

NÚMERO 11 DICIEMBRE 2023

CALAMBUR

de separar ambientes
JUEGO DE



ISSN: 2711-0419 (IMPRESO)
ISSN: 2665-4474 (DIGITAL EN LÍNEA)

CALAMBUR

desarrollamientos
JUEGO DE

Calambur: Juego de desplazamientos / Tecnológico de Artes Débora Arango Institución Redefinida - No. 11 (dic- 2023) -
Envigado, Sello Editorial Débora Arango
177 p.: il
ISSN: 2711-0419 (impresa)
ISSN: 2665-4474 (digital en línea)

1.Audiovisuales-Producción y dirección 2. Cine-Producción y dirección 3.Comunicación audiovisual 4.Dramaturgia 5.Teatro 6. Interdisciplinariedad 7.Proyecto pedagógico I. Tecnológico de Artes Débora Arango

791.43 (Dewey)
C125

Catalogación en la Publicación – Biblioteca “Jesús Mejía Ossa” Tecnológico de Artes Débora Arango Institución Redefinida

Gaceta Calambur Nº11 – diciembre de 2023

ISSN: 2711-0419 (impresa)

ISSN: 2665-4474 (digital en línea)

© Tecnológico de Artes Débora Arango

Institución Redefinida

Rector

Juan Carlos Mejía Giraldo

Vicerrectora Académica

Paola Cristina Gómez Cano

Decano de Audiovisuales

Juan Sebastián Gil Gil

Decano de Escénicas

Jose Octavio Castro Bedoya

Subdirectora de Investigación

Directora Sello Editorial Débora Arango

Laura Carolina Torres Enk

Líder de Publicaciones

Coordinador Sello Editorial Débora Arango

Gabriel Jaime Lopera Maya

Comité Editorial Calambur

Jose Octavio Castro Bedoya

Juan Sebastián Gil Gil

Leoyán Ramírez Correa

Juliana Pizarro Ibarra

Comité de Publicaciones

Paola Cristina Gómez Cano - Vicerrectoría Académica

Laura Carolina Torres Enk - Subdirección de Investigación

José Octavio Castro Bedoya - Facultad de Prácticas Escénicas

Juan Sebastián Gil Gil - Facultad de Contenidos Audiovisuales y

Digitales

David Esteban Valencia Espinosa - Facultad de Gestión Creativa

Carlos Alberto Rúa Puerta - Facultad de Prácticas Visuales y

Multimediales

William Felipe Palacio Villa - Facultad de Prácticas Musicales y Sonoras

Óscar Darío Montoya Gómez- Comunicaciones

Helí Arias Sánchez – Biblioteca

Obras de carátula y contracarátula

Fotografías de Juliana Pizarro Ibarra

Diseño y diagramación

Alex Vélez Escobar

Daniel Díaz Ruiz

Edición

Gabriel Jaime Lopera Maya

Corrección de textos

Laura María Correa Lopera

Grupo de Investigación para las Prácticas Artísticas en Contexto. Línea de Investigación: Dramaturgias Expandidas para Las Prácticas Escénicas Teatrales.

Grupo de Investigación Pedagogías Integradoras para las Prácticas Artísticas. Línea de Investigación: Confluencias Ficcionales.

Códigos de Proyecto: PFI-56-2023 y PFI-57-2022

Editado por

Sello Editorial Débora Arango

publicaciones@deboraarango.edu.co

Tecnológico de Artes Débora Arango

Institución Redefinida

Subdirección de Investigaciones

Dirección: Calle 38Asur # 39-62, piso 2

Tel: 4480381 ext. 131

Aprobado y publicado en Envigado, Antioquia, Colombia, diciembre de 2023.

La responsabilidad moral y legal de los contenidos aquí publicados corresponde a sus autores. Se prohíbe la reproducción total o parcial en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita del Sello Editorial Débora Arango.



| | | | | | | |
|-----------|------------------------|-------|-----------|-----------|------|--|
| Calambur: | Envigado, Antioquia | No.11 | pp. 1-177 | diciembre | 2023 | ISSN: 2711-0419 (impresa) ISSN: 2665-4474 (digital) |
|-----------|------------------------|-------|-----------|-----------|------|--|

Editorial: Entre lo íntimo y lo éxtimo

Juliana Pizarro Ibarra..... 8

NARRATIVA, JUEGO DE HISTORIAS

Instrucciones para ser acosada

Daniela Salas.....11

Maigeneration

Paula Andrea Villán Zuleta.....14

Manual para ser un hijueputa en el Metro

Juan José Ferrer.....21

La última vez

Mariana Agudelo Muñoz.....24

Microrrelatos

Varios autores.....34

GUIONES, JUEGO DE CUERPOS

Bombón

María Clara Gaviria.....40

La Última Vez

Mariana Agudelo Muñoz.....54

Apolo: La elección es tuya

Paula Andrea Moreno Molina

Juan Camilo Borbón Sandoval.....62

PRUEBA

Nilson Arango

Julián Henao.....70

| | |
|---|-----|
| Del sarcófago al baúl | |
| Sara Santamaría | 77 |
| El hechizo de la selva | |
| Víctor Madrid Ramírez..... | 80 |
| Ella la mujer | |
| Santiago Cardona Caro..... | 86 |
| ¿Pertener o ser? | |
| Laura Cristina Osorio Vargas..... | 90 |
| Gente de bien vive en este pueblo | |
| Vanessa Márquez Vidal..... | 93 |
| Jesús vs Zeus | |
| Juan Pablo Arteaga Martínez..... | 100 |
| Ojos rodados | |
| Isabel Mazo..... | 106 |
| Malditos Zombis problemáticos | |
| Estefany Orozco Zuluaga..... | 111 |
| Guión - Picaflor. Déjame, si no quiero volar | |
| Daniela Suárez | |
| Valeria López..... | 118 |
| Tercer mundo | |
| Paula Villán..... | 122 |
| POESÍA, JUEGO DE PROFUNDIDADES | |
| Frenesí de vectores: Desgarrando identidades | |
| Víctor Madrid Ramírez..... | 134 |
| Funky Fresh | |
| David Álvarez García..... | 136 |

ENSAYO, JUEGO DE PERSPECTIVAS

La primera noche (2003) y Encanto (2021).

¿Qué paralelo hay entre estas dos películas?

Cindy Sarmiento..... 142

La primera noche y Encanto

Joan Sebastián López Guerrero..... 143

Lo íntimo, lo éxtimo y la crisis de los 40

Valeria López

Daniela Córdoba..... 146

Paralelo entre “Encanto” y “La primera noche”

María José Valencia..... 149

Perdiendo el encanto

Andrés Gil Lezcano..... 151

Amanecer en el valle del Cocora

Juliana Pizarro..... 153

Miserable olvido

‘Kashi’ Ingrid Milena Pérez Giraldo..... 154

Rutas éxtimas con vivencias íntimas

Daniel Yepes..... 156

AUDIOVISUALES, JUEGO DE ENFOQUES

Salmo..... 164

¿Cómo hicieron eso?..... 166

Choque cultural..... 168

El viaje..... 170

La GraNada..... 172

La puerta mágica..... 174

Picaflor..... 176

Entre lo íntimo y lo éxtimo

Cuando una imagen se presenta ante ti, una de esas que te orilla a escribir, a transformar, a imaginar, y en todo caso, a entrar en el mundo de la creación, es difícil no hacerle caso. Algunos la llaman “musa”, para algunos es la inspiración y para otros un chispazo o una encendida de bombillo. Esa chispa de creatividad, ¿es realmente algo que nace dentro de nosotros o proviene de influencias externas? ¿Qué es lo que impulsa a nuestra mente para transformar estímulos en creaciones propias?

Estas son las preguntas que me asaltaron cuando comencé a investigar para tener claridad sobre el proyecto PFI “Entornos de Ciudad entre lo Íntimo y lo Éxtimo”.

La dicotomía entre lo íntimo y lo éxtimo se revela como una ventana a nuestra creatividad. ¿Es posible que lo que hemos considerado propio, nuestra intimidad, sea en realidad una proyección de los estímulos que percibimos del mundo exterior? La idea de lo “éxtimo” nos lleva a cuestionar la verdadera naturaleza de nuestra creatividad. ¿Estamos realmente creando algo nuevo, o simplemente transformando las impresiones del mundo que nos rodea? Esta noción paradójica me sumergió en un viaje introspectivo, obligándome a explorar las profundidades de nuestra mente y nuestra percepción.

En ese momento de profunda conexión, comprendí que esta dualidad no era un conflicto, sino una colaboración íntima y constante. Esta revelación me llevó a una nueva comprensión: nuestra creatividad no es una lucha entre fuerzas contrapuestas, sino una danza sin fin, donde nuestras ideas más personales se entrelazan con las influencias externas de manera fluida y armoniosa.

Nuestra mente es un caleidoscopio que filtra, interpreta y fusiona los estímulos para crear algo genuinamente nuevo. Pero ¿dónde comienza

esta interpretación y en qué momento esa chispa se transforma en algo realmente propio? Esta pregunta nos lleva a explorar los rincones más oscuros de nuestra psique, desentrañando los misterios de la creación artística y literaria.

En el corazón de nuestro ser creativo encontramos una intersección, una zona gris donde las fronteras se difuminan y las ideas fluyen libremente. Esta conexión intrínseca con el mundo exterior nos recuerda que la creatividad es, en última instancia, un acto de diálogo con nuestro entorno. Cada palabra que escribimos, cada imagen que creamos lleva consigo las huellas dactilares de nuestras experiencias y percepciones, entrelazadas con las impresiones del mundo que nos rodea.

Para comprender plenamente esta dualidad creativa, es esencial definir los términos que la componen. Lo “íntimo”, ese espacio interior donde nacen nuestras ideas más personales, se entrelaza con lo “éxtimo”, el vasto mundo exterior que nos rodea y nos inspira constantemente. Al explorar las diferentes formas de creatividad, desde la artística y literaria hasta la científica y tecnológica, descubrimos que cada disciplina tiene su propia manera de equilibrar esta dicotomía. Los artistas se sumergen en su mundo interior para extraer inspiración, mientras que los científicos observan el mundo que los rodea en busca de patrones y soluciones innovadoras. Esta diversidad de enfoques nos demuestra que la creatividad es verdaderamente multifacética, y que cada persona tiene su propia manera única de fusionar lo íntimo y lo éxtimo en su proceso creativo.

En última instancia, este diálogo nos desafía a redefinir nuestra comprensión de la creatividad. Nos invita a ver nuestra mente como un puente entre dos mundos aparentemente opuestos, donde nuestras ideas más personales se entrelazan con las influencias externas para dar vida a algo nuevo y significativo. Al reconocer y abrazar esta dualidad, podemos aprender a aprovecharla en beneficio propio y de los demás, fomentando así un ambiente ingenioso que florezca desde lo individual hasta lo colectivo.

Por: Juliana Pizarro
Maestra en Artes Plásticas
Docente de la Facultad de Contenidos Audiovisuales y Digitales
Tecnológico de Artes Débora Arango

NARRATIVA

JUEGO DE *Historias*

A woman with long dark hair is shown in a state of distress, her mouth open as if crying or shouting. She is being held back by several hands, some of which are visible in the foreground, suggesting she is being restrained or pushed away. The lighting is dim and blue-toned, creating a somber and urgent atmosphere.

INSTRUCCIONES

Para ser acosada

Daniela Salas
Estudiante Nivel II Contenidos Audiovisuales

PARA SER ACOSADA

Ser acosada no es opcional, aquí las instrucciones para que esto ocurra. Las decisiones empiezan desde la hora de escoger qué te pondrás ese día. Prepárate para salir, siéntete hermosa y segura, no te limites en cuanto a qué te pondrás o cuánto maquillaje quieres usar.

El atuendo que elijas depende de qué tan acosada preferirías ser en el día. Si quieres pasar un día lleno de silbidos, comentarios obscenos y, por supuesto, miradas que te harán sentir mucho asco, te recomiendo que uses alguna falda, de preferencia corta, o puedes ponerte una blusa corta o escotada. Si prefieres, puedes usar un vestido pegado al cuerpo, aunque también usando unos shorts y camiseta, tienes muchísimas opciones. Si lo vemos en perspectiva, realmente no importa qué te pongas, serás acosada...

Luego de esto, solo queda salir de tu casa a un espacio público en donde puedan concurrir muchos hombres de diferentes edades. No importa cómo se vean o su clase social, solo se necesita que sean hombres sin ningún tipo de respeto hacia ti como mujer y persona. Puedes ir sola o con uno o más acompañantes. Ten por seguro que algún hombre se quedará mirando de forma incómoda. El acoso aumenta cuando estás sola, e intenta transcurrir calles donde encuentres muchas barberías, bares, construcciones o parques donde habiten muchos adultos mayores.

Un paso muy importante es que no debes alterarte o contestar los comentarios sexuales que recibas. Debes quedarte callada. No importa que te toquen o te digan que te quieren coger. Los hombres sienten que tienen el derecho de hacer este tipo de cosas sobre ti, solo porque eres mujer.

Solo hace falta existir para recibir acoso. El acoso no tiene discriminación, edad o clase social. Entonces, por esto no te preocupes. No importa si llevas un jean holgado o un turbante en la cabeza, seas de piel negra o muy blanca, lleves uniforme de colegio o vayas para tu trabajo, el país de donde provengas o en qué parte del mundo estés.

Te aseguro que algún hombre te mirará de arriba abajo.



Foto por: Daniela Salas

Estudiante de Técnica Profesional En Producción De Contenidos
Audiovisuales Nivel II

MAIGENERASION



POR: PAULA ANDREA VILLÁN ZULETA

Foto por: **Jose Carlos Reyes Cassiani**
Egresado de Tecnología en Gestión y realización de Contenidos
Audiovisuales

MAIGENERASION

6:00 P.M.

Un sonido ensordecedor se apoderó de la habitación, el humo comenzó a recorrer el pasillo como si buscara refugio, y la única trinchera disponible, mis pulmones. Corrí a la cocina, prendí la radio y me tomé el café con sabor a brasas. *London calling / and I don't want to shout, / but while we were talking I saw you noddin' out...* Siempre había querido visitar Londres. Que allá sí se vivía el punk, que podía acomodarme al clima, que el frío es mental, le alegraba a Bambi mientras me mostraba sus discos de *The Clash*, y yo le decía que los de Clash me estaban llamando, y Bambi me decía que no, que *London Calling* no significaba eso, que era una referencia a los informes que daba la BBC durante la Segunda Guerra Mundial antes de transmitir los horrores que se vivían, y yo le decía que no importaba, que el arte se interpretaba según quisiera uno, y él se enojaba y yo me reía porque su angustia era mi paz. Pero, realmente, no me quería ir. ¡Cómo me va a hacer de falta ese man!

Bambi siempre ha estado conmigo, yo le digo que es mi alma gemela, y que no hay amor como el de los amigos, y él me dice que deje la bobada y me da un golpe en el brazo, como si no quisiera oír que es amado. Nos conocemos de toda la vida, la infernalidad de tan angosto espacio obligaba el reconocimiento de otras almas en pena, particularmente en un colegio rural. Un día cualquiera se le zafó una tuerca y, cansado de los godos de este pueblo, se puso a pelear con el profesor de español, que porque no quería enseñarnos la poesía de Porfirio Barba Jacob. “¡Moralista!, cómo nos vas a hablar de literatura sin empezar por un escritor de este pueblo, debería darte pena, más marica vos que te da miedo enseñar”. Y desde ese momento desconozco dónde empieza él y termino yo. Después de ese día, nos volábamos del colegio a fumar detrás de la casa de la vieja Tere, y ahí me contaba que quería ser escritor, pero que no veía futuro, y la realidad es que no lo había, entonces poníamos los Ramones, *The philosophy of the poet's rhyme*, y comenzaba a leer a Borges como si su vida dependiera de ello. —Léeme duro que yo también quiero escuchar—.

Miles de jóvenes migran a Estados Unidos de manera ilegal en busca de mejores oportunidades o por falta de ellas... *They say the answers are blowin' in the wind / and to take yourself out would really be a sin, / you just have to cope and start over again...* Un fenómeno que parece hacer eco en todos los rincones del país.

La casa ya estaba vacía. Mi abuela Lola se fue a vivir con mi tía Gloria a Medellín, muy a su pesar y soltando cuánta grosería alcanzaban a formar las letras del español, que cómo la íbamos a hacer abandonar la casita en la que vivió décadas; pero las cajas de Piel Roja que acompañaron sus tintos y sus tardes le comenzaron a pasar factura y el frío de Santa Rosa comenzaba a afectarle la respiración. “Abuela, que es por su bien”. Pero ella ya no conocía bien, su cuerpo se estaba rindiendo, cedió al dolor de la pérdida, y yo estaba a punto de darle una puñalada más. La casa, más que su valor monetario, era una excusa para mantener vivas las memorias de las personas ausentes y sujetarse de mi abuelo. Por lo menos se murió haciendo lo que más le gustaba, arreglando las flores de ese bendito patio en el que vivía. “Asómate, que esas flores parecen buscarlo en el cielo”. *Then love, love will tear us apart again, love, love will tear us apart again.* Que no escuchés Joy Division, eso es de posers, me decía Bambi, y yo le respondía que me dejara en paz, que mi Bobi se había muerto, y yo también.

6:30 P.M.

Volví al cuarto con más café y la radio a tope, todavía me faltaba arrancar los afiches de la pared. *Any place is where she'll be, Any place she'll see you from.* Pola y Tequila jugaban con las cintas y me acompañaban en el eco que hacía la soledad expandida. Todas las noches dormían conmigo, como si supieran que había un vacío hondo dentro de mí y llenarlo era su responsabilidad. “Nea, los gatos son sanadores del alma, te absorben la energía negativa”, me decía Cata cuando le contaba. “No me digás eso que me siento mal, se me van a morir entonces”. “Para eso son las siete vidas”.

En medio del montón, un afiche sobresalía del resto y el color del marco despertó una memoria ya sepultada entre vino viejo y ron

barato: el color de las uñas de Susana. “Cambiáte ese color, parecés una loca, no se lucha contra la opresión en fucsia fofó”. “Me tenés enferma”, me decía. “Dejá de ser exagerada, y soltáme, la relación más estable en mi vida es la que tengo con ese barniz”. Y tenía razón, nuestro noviazgo pereció como el jardín del abuelo, no por falta de amor, sino por exceso de maleza, la gente rota no tiene voluntad para cuidar a nadie. Hace mucho no hablamos, pero por un tiempo llegué a contemplar la idea de que la felicidad existía en una lata. Verla arrancar tapas y acumularlas para hacer joyería, a pesar de que siempre se le olvidaba, era mi pasatiempo favorito. No fue mucho tiempo, pero entendí que por más pequeña que sea la acción, hay movimiento.

7:45 P.M.

Besé a Pola y a Tequila contra su voluntad, agarré los audífonos y salí casi huyendo sin destino, *I can't get there on my own / Walk me to the graveyard / Dig up her bones*. Caminé, sin darme cuenta, hacia el mirador, pero cada vez me costaba más, mis pies parecían rehusarse a levantarse del piso, el peso comenzaba a lastimar mis dedos ya heridos, como raíces suplicaban encallar allí. “Te quedan grandes esas botas, te vas a caer por andar loquiando con esos muchachos”. Abuela, tranquila, ellas con este frío se encogen y se me aferran a los pies. Nunca lo hicieron, pero existir es sufrir, y sufrir es vivir. Saqué mi candela, la Zippo confiable, con más voluntad de vida que yo y que me ha acompañado en la caída de cada dominó existencial; la inscripción de “soñadores” parecía irónica en todos esos momentos, pero no fallaba en hacerme reír. Me tomó 10 intentos prender el cigarro, no me fallés, corazón, el frío de la noche no admite interrupciones de ningún tipo. Me senté en el andén, no sé por cuánto tiempo, no sé qué esperaba, tal vez, quizás, a Susana.

Caminé por los angostos caminos de la calle 8, tratando de evitar a la vieja Tere y a sus vecinas, quería esquivar los regaños y la culpa extra. Casi por accidente llegué a donde Cata, el dolor en los pies me resultaba insoportable. “Hey, ¿qué hacés por aquí tan temprano?”. “Ni sé”. Sus ojos desconfiaron de la respuesta, pero parecía no querer iniciar una discusión, como si supiera lo que venía, y por

supuesto que lo sabía. Nos sentamos en silencio y permanecemos tan quietas que los segundos comenzaron a rozarnos dudando de la continuidad espaciotemporal. “Tenés esa chaqueta inmundada, Samantha”. Interrumpió. Le encantaba decir mi nombre completo, porque era tan largo como el abecedario. Casi sin pensarlo, se la entregué como ofrenda de paz.

—Nea, pues cómo me la vas a dejar.

—Vos sabés que yo no puedo cargar con eso pa’ donde voy, guardámela, y ponémela bonita. Cata calló, queriendo ser cómplice de la negación, pero sus ojos cedieron. Y los míos también.

9:50 P.M.

“Yo creo que ella está trabajando en Clandestino”, me dijo Tato, el hermano de Cata. “Corré, corré que la alcanzás”. Y me abrazó. “Marica, no sé qué putas estoy haciendo”.

Para llamarse Clandestino, el bar era de todo menos sutil. Luces de neón verdes en la entrada, botellas amontonadas en la puerta y las ventanas, colillas de cigarro haciendo desfile entre la calle y el abismo negro que era el interior, como si recordar el camino de regreso fuera imposible y necesitaran toda la ayuda posible para no perderse, pero todos se perdían. Todos estábamos perdidos. Un torbellino de rostros se abalanzó sobre mí, haciendo imposible distinguir el “suerte” por allí, el beso por allá, puño por acá. Y en ese mar de condolencias, al final de esa orgía de compasión, vi la luz con Bambi en la barra. “¿Te ibas a ir sin despedirte? ¿Qué hacés por aquí tan temprano?”. “La ocasión lo amerita, mañana me dejás tirado”. “Marica, no me hagás sentir culpable, vos sabés que yo no me quiero ir, pero vos viste como está mi abuela y mi tía no tiene para pagarle médicos, me toca, ya lo intenté todo acá, pero no hay forma, he trabajado hasta el cansancio y nunca es suficiente, estudiar tampoco me ha servido. Decime, ¿qué voy a hacer aquí? Vos sa...”. “Ah, ¿me estás diciendo que esa gonorra de país es la respuesta y allá vas a trabajar menos? Nea, ponete seria, esa es la capital de la explotación, te estás vendiendo. Mentos capitalistas,

comprando y vendiendo la vida y los sueños”. Bambi tenía alma de comunista, y creía en la distribución equitativa del conocimiento, por eso aprovechaba cada viaje a Medellín para robarse los libros de las librerías fifí. Papacito dios dijo que era una necesidad.

¿Quién es papacito dios?, pues Roberto Bolaño. Pagar por libros era su pecado capital, pero vender la libertad era una ofensa terminal, y yo iba camino directo al paredón.

12:30 P.M.

Saliendo del fusilamiento, le pregunté a Carlos, el dueño del bar, si la había visto, y me dijo que no había trabajado ese día.

Deambulé por el parque esperando encontrarla donde siempre, pero allí tampoco había rastros. En el atrio estaban Guillo, Laura y Meji. “SAMITAAA, SAMITAAA, venite pa’ cá. Tomáte una polita y nos contás por qué te vas”. En ese momento sentía la lengua renunciar, más allá de los meses tortuosos que implicaron la decisión, más allá de cada centavo que tuve que ahorrar para irme como animal, de la planeación, de la búsqueda. Ninguna razón lógica parecía suficiente para justificar la traición que estaba a punto de cometer.

2:50 A.M.

Expulsando más alcohol que dióxido de carbono, me detuve en la casa de Susana. Me paré bajo su ventana, como tantas veces antes, y comencé a tirar piedras pequeñas a su ventana, con la esperanza de que alguna la llamara. La luz permaneció apagada. Nadie salió.

Me senté en el andén resignada, busqué la caja de Malboros y progresivamente la angustia fue creciendo a medida que inspeccionaba cada bolsillo. “¡Marica, la candela! No encuentro a esta pelada por ninguna parte, boto la candela y no me aguanto más estos hijueputas pies”. La angustia se fue haciendo rabia y exploté.

Con el último aliento que me quedaba me quité las botas y en un movimiento digno de la MLB, agarré impulso y las tiré al cable de la luz, como esperando dejar prueba de mi existencia allí. Caminé descalza a mi hogar sabiendo que sería imposible, porque ese lugar ya no existía.

6:00 A.M.

Agarré el bolso de taches que me había bordado la abuela, una muestra de su apoyo incondicional siempre. “Vea, hija, tome pa’ que guarde las cositas y no las bote. Usted sabe que yo no entiendo eso que usted hace, pero pa’ que se cuide”. Y, efectivamente, esa mañana era la prueba de fuego. En el pequeño contenedor había guardado cuidadosamente algunos objetos esenciales para un viaje sin garantía de destino. “No se vaya muy azarosa que va es a comer tierra, no se lleve nada que no necesite, porque una maleta en un desierto es desventaja y hay que estar preparado para pegar pique, y grabate que el sueño es opcional”. La puerta de la casa parecía más pequeña y el frío de la mañana se sentía particularmente demoledor, pequeñas oleadas de viento me golpeaban la piel y se aferraban a ella, como un millón de dagas rogándome que me quedara.

Miré a Pola y a Tequila a los ojos, les pedí perdón y lloré con ellas, me aferré a ambas y me odié por no poderles explicar que me iba, la razón por la que iba, que no las podía llevar conmigo. “Bambi viene por ustedes hoy, él las quiere mucho, van a tener un buen hogar, y él necesita ayuda para sanar, cuídenlo por mí”. Besé sus cabezas por última vez, corrí hacia la terminal con la vergüenza pisándome los talones y la culpa agarrándome los pelos. Tomé el walkman y subí al bus sin mirar más hacia atrás: *Me he mirado en el espejo y no me he reconocido / en el extraño que se ve tras el cristal. / Si el pasado y el presente se reflejan / y no mienten, tengo que hacer algo por mi porvenir / ya no quiero ser yo...*

MANUAL PARA

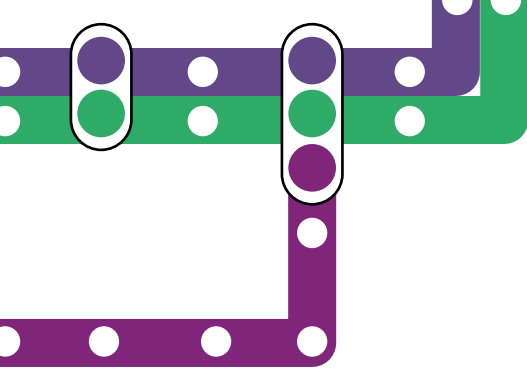


Foto por: Juan Esteban Vergara Gómez

Estudiante de Técnica Profesional En Producción De Contenidos
Audiovisuales Nivel I

SER UN ~~HIJUEPUTA~~ EN EL METRO

Por: Juan José Ferrer



El metro de Medellín, de no haber estado familiarizado con él antes, es el medio de transporte predilecto de la ciudad de la eterna primavera, una especie de lata con franjas verdes y amarillas que inexplicablemente induce a la corrupción de mente y espíritu. Hasta el alma más noble se convierte en un bastardo miserable cuando pasa por las vías del mayor orgullo de la capital paisa. Incluso los individuos más inteligentes y sagaces se vuelven absolutos orates al entrar en él, resbaladeros de neuronas incapaces de llevar a cabo la más simple obra de civismo y consideración con el prójimo. El Metro es un lugar donde la realidad de Medellín se fragmenta, dentro del Metro ya no somos ese pueblo alegre, audaz y trabajador del que tanto se alardea, no somos esos paisas que tanto creen ser la cúspide del mundo, sino que involucionamos momentáneamente al más puro estado cromañón.

Si usted considera que no hay suficiente hijueputa en el mundo y por ende le surge una necesidad insaciable de volcar su malparidez sobre alguien o algo, hoy le vamos a explicar cómo ser un hijueputa en el metro.

Primer paso: ingrese a la estación, pero no de cualquier manera, ingrese cual ganado asustado, empujando y atravesándose a cuanto individuo se encuentre, tenga en cuenta la posibilidad de perder el tren y, por ende, desperdiciar valiosísimos cinco minutos de su vida. Baje las escaleras con el mayor de los afanes, empuje una que otra persona incapacitada o de edad avanzada y posicione en la plataforma.

Segundo paso: una vez vea al metro asomarse, procure posicionarse justo donde va a quedar la puerta, aunque eso implique irrespetar cualquier tipo de orden establecido. Espere minuciosamente que la puerta se abra, y entre como si su único objetivo en la vida fuera conseguir un asiento. No importa cuántas personas con bebés en brazos, niños o personas discapacitadas entren, usted no se mueva de su asiento, que es claramente el mayor logro que ha alcanzado usted como ser humano.

Tercer paso: de no haberse ganado ya las suficientes miradas adversas, saque su celular a todo volumen y exponga los más exquisitos gustos musicales a todo el vagón, de preferencia algún reggaetón de carácter vulgar o sexual y tal vez alguna guaracha. No tenga pudor en demostrar sus dotes artísticos y dese paso a entonar las bellas melodías e incluso a usar el vagón como pista de baile en plena hora pico. Incluso puede recurrir a ver tik-toks, entrar en los comentarios y dejar el sonido en bucle para deleitar a los demás pasajeros. También puede recurrir a mirar de forma lasciva a los pasajeros de forma constante. De no ser efectivas algunas de estas estrategias, también puede meter su mano en el bolsillo, posicionarse al lado de una persona de su agrado y atender sus necesidades primarias admirando la belleza del prójimo.

Cuarto paso: una vez llegue a su estación de destino, bájese desesperado, a empujones y pasando por encima de cuanta persona pueda. Recuerde que esos tres segundos que acaba de ahorrarse al salir como un burro al que le pellizcaron los testículos los puede invertir en importantes cosas que usted claramente va a hacer, como es-

cribir un libro, encontrar la cura contra el cáncer o ganarse un nobel de la paz.

Adicional: para la guinda en el pastel, puede sumar detalles como el olor corporal o ver contenido inapropiado sin ningún tipo de escrúpulo, recuerde que los pequeños detalles hacen la diferencia. Y con todo esto aprendido, usted ya sabe cómo ser un hijueputa en el Metro.

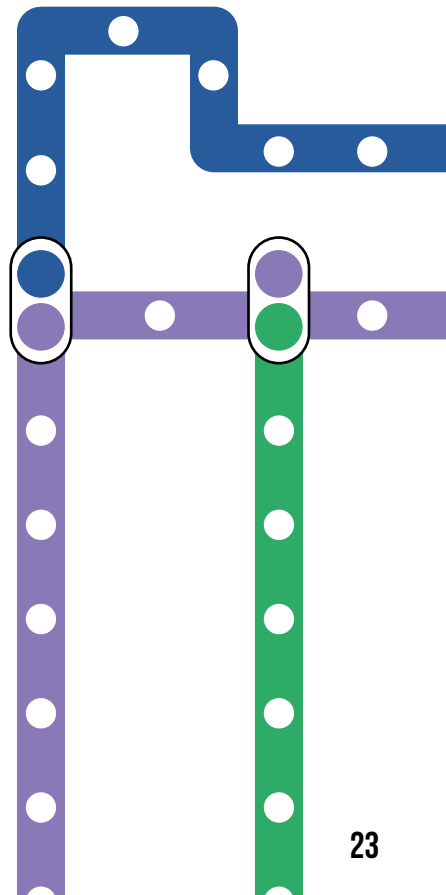




Foto por: José García

Estudiante de Técnica Profesional En Producción De Contenidos
Audiovisuales Nivel I

La última vez

Por: Mariana Agudelo Muñoz

Estudiante Nivel III Contenidos Audiovisuales

El tintineo de las llaves borró todos mis pensamientos de hoy. Esta puede ser la última vez que Sophie me esté esperando del otro lado.

Estoy en mi puerta, no pensé que llegaría tan pronto a casa en este estado, mi cuerpo se siente mareado como si me hubiera tomado una botella completa de ron por mi cuenta, pero no es así, solo es el efecto de mareo que se siente desde los gritos de hace dos noches, es un efecto de lo inestable que se ha vuelto mi vida esta semana.

Pienso en tocar la puerta considerando que Sophie abra del otro lado, pero elijo usar las llaves y entrar por mi cuenta, será lo mejor para todos.

El apartamento es perfecto, todo está meticulosamente organizado, la cocina, la pequeña mesa en el centro de la habitación que siempre pensé que era innecesaria y los estantes llenos de libros. Es por la influencia de Sophie que está así, siempre limpio, siempre con tonos complementarios, este hogar siempre le pertenece más a ella que a mí, a pesar de que nunca fue suyo.

Me siento sumamente agotado, por lo que aflojo mi corbata reclamando un poco de liviandad y me tumbo en el sofá tapándome el rostro con la mano, como quien se oculta del sol a pesar de que aún es de noche y parece que falta mucho para el amanecer todavía.

Oigo un movimiento sutil pero claro, no tengo que verla para saber que está ahí, en el marco de la puerta hacia mi habitación, pero la necesidad de hacerlo es tan fuerte que la miro.

Está igual de perfecta como siempre, nada en ella ha cambiado, ni siquiera la ropa que usó anoche mientras nos gritábamos. Tiene el suéter rojo que siempre usa y un short que deja sus largas piernas al descubierto, está descalza.

No sé qué decirle, me encuentro totalmente en blanco, no sé cómo comenzar, ni siquiera sé si ella quiere escucharme, tengo demasiadas dudas sobre si yo debería comenzar esto, pero para mi sorpresa ella las nota y es quien decide hablar primero.

— Ayer dijiste que en tu vida estaba muerta... –sus brazos se cruzaron con fuerza, dándome a entender que esta no sería una conversación simple– ¿Qué haces entonces aquí?

— Fue algo que dije sin pensar –la desesperación por demostrar que hablo en serio es tan fuerte que me empuja a levantar mi cuerpo y sentarme correctamente en el sofá–. Por favor, perdóname.

— No me basta con eso –dice caminando hacia la puerta principal.

Salté de mi asiento tan pronto sentí cómo la sensación de mareo en mi cuerpo volvía. En cuanto me puse de pie, caminé lo más rápido que pude para alcanzar su mano y detenerla.

— Sophie, por favor, por esta última vez, quédate –fue lo único que pude decir.

Ella suspiró fuertemente, duró paralizada un largo tiempo hasta que decidió darse vuelta, dándome una pequeña luz de esperanza que se evaporó en cuanto empezó a hablar.

— Tom, yo creo que lo mejor es que yo...

— ¿Podemos intentarlo de nuevo? –la interrumpí.

— Ya no podemos volver atrás. Cambiamos –negó con su cabeza mientras rompía mi corazón.

— ¿Qué cambió? –me acerqué aún más a Sophie, reclamando su tacto.

— Todo –Sophie pasó saliva y pude notar como las lágrimas llegaron a sus ojos–. Desde la fiesta de Andrea nos tratamos mal, como si nos odiáramos.

— Yo no te odio –dije a la defensiva.

— Tampoco yo, pero se siente así... —Sophie tomó distancia y empezó a dar pasos repetitivos de nerviosismo, era muy común en ella—. Últimamente no he estado bien y no lo has notado.

— Si es mi culpa, puedo arreglarlo.

Volví a acercarme tomando su rostro con mis manos para que me mirara a los ojos, pero ella se soltó antes de que pudiera atraparla de nuevo.

— No eres tú nada más, son un montón de cosas. Y yo he hecho más errores que vos, antes éramos diferentes, ahora hay algo distinto entre nosotros —alzó la voz desesperada.

— Los amigos se perdonan cosas.

— No quiero que lo hagas, quiero que me dejes ir.

— Sabes que no puedo —cerré mis ojos con todas mis fuerzas.

— ¡Este sitio ya me estorba, entiéndeme! —ella intentó gritar, pero su voz era tan baja que no alcanzó.

— Entonces fui yo quien comenzó el llanto.

— Eres de mis personas favoritas en el mundo, te quiero muchísimo. ¿Qué se supone que debo hacer con eso ahora?

— Jamás me dijiste algo así —me hizo notar, sin responder mi pregunta.

Y era verdad, esta era la primera vez que admitía que Sophie era más importante de lo que creía, decirlo en voz alta fue algo que jamás me había atrevido a hacer, esta era la primera y tal vez última vez que reclamaba en voz alta lo que en verdad sentía por ella.

— Hay muchas cosas que los amigos no dicen —pronuncié.

— Y muchas crueles que sí –me hizo saber.

— Yo... no soportaría verte salir de aquí, preferiría hacerlo yo primero antes que eso –y lo decía muy en serio.

La sensación de verla salir, de solo pensarlo, era tan insoportable que este espacio se sentía claustrofóbico, quería salir de allí pronto, pero también quería que se quedara.

— Tom... –Sophie tomó mi mano cuando notó mi mirada de huida hacia la salida del apartamento.

Sentir su tacto fue algo banal y mundano, pero a su vez lo suficientemente fuerte como para crear una atmósfera donde nuestro contacto fuera lo único interesante en el espacio. Fue sumamente abrumador y supe que también lo había sido para ella cuando tuvo la urgencia de zafarse.

Entonces la ira volvió, solo miraba su mano y recordaba las mil sensaciones de los días anteriores, notaba cómo esas mil sensaciones volvían. No podía soportar verla así, queriéndose ir, queriendo dejarme.

Solo necesité sentir físicamente cómo su tacto me abandonaba para que el pensamiento de que lo haría totalmente invadiera mi cabeza, destrozándome en el proceso.

— Me equivoqué en un montón de cosas que no debí decirte. Si no hubiera sido tan idiota no estaríamos así, no te querías ir –mi desesperación me quebró la voz.

La miré con los ojos llenos de lágrimas, ella estaba totalmente muda, pero sus ojos mostraban lo preocupada que se sentía por mí, sabía que quería decirme que ya no podía cambiar nada, pero le costaba tanto como a mí aceptar esas palabras.

— Discúlpame, pero no puedo soportar ver cómo te irás —y, una vez pronunciadas esas palabras, no pude mirarla de nuevo.

Abrí rápidamente la puerta de salida y crucé muy agitado el pasillo rumbo a la calle, sin mirar atrás.

No podía soportar verla, no sabía qué hacer, no sabía cómo parar ese sentimiento en el pecho y tampoco tenía a dónde huir.

Estaba afuera de casa, con un montón de emociones que me asfixiaban y con una infinidad de posibles sitios a los que ir... pero no deseaba ir a ninguno.

Ninguno era mío, más que esa casa con ese millón de recuerdos simples y bobos que ahora significaban demasiado.

Pensé en volver, pero tampoco podía hacer eso, por lo que, resignado, me senté en la acera esperando calmar mi mente.

Pasé demasiado tiempo allí sentado, viendo la pared de concreto que tenía enfrente mientras las lágrimas se apoderaban de mis ojos.

Nunca pensé que sería tan difícil verla marcharse, pero solo con imaginarla saliendo de casa mi cuerpo temblaba, estaba desesperado, sintiendo el pulso de mi corazón en cada parte de mi cuerpo y sin poder hacer nada al respecto, conservando una flor en un libro, esperando que esta nunca se marchite, pero sin comprender que no soy un dios para evitarlo.

Estaba inmerso en mis pensamientos cuando noté una figura sentándose a mi lado. Allí estaba ella, justo a mi lado derecho, sentada con las piernas extendidas y los pies descalzos, contemplando la pared de concreto mientras me acompañaba.

Nos quedamos así un largo tiempo, solo mirando la pared de concreto.

— ¿Dónde encuentro lo que pudimos haber sido? —dije finalmente, atreviéndome a mirarla.

— No lo sé, la verdad es que no lo sé —y esa respuesta fue tan devastadora que Sophie rompió en llanto.

— Yo siempre pensé que eras alguien que nunca podría perder y ya ni amigos somos –y supe que ella pensó lo mismo de mí al verla asentir mientras lloraba.

— Nos conocemos desde los trece, supongo que era difícil pensar que un día dejaríamos de estar para el otro –respondió mirando la pared mientras yo golpeaba tontamente sus manos en un intento de no evadir esta noche.

— No sé cómo sigo sin ti –mi intento duró poco.

— Te juro que algún día lo sabrás, pero debo irme para que comiences a saberlo –dijo en un tono dulce.

— Tengo miedo –mi mirada tuvo que bajarse porque no podía soportar sus palabras.

— Siempre dará miedo.

— ¿Recuerdas la fiesta de Andrea? –Dije con las manos temblorosas mientras ella asentía, no podía creer que diría esto en voz alta–. Todo se puso raro porque en lo único en lo que pensaba esa noche era en lo mucho que quería que bailáramos. Y no sé, no entendía por qué lo quería tanto si ya lo habíamos hecho. Apenas lo entendí hoy.

Miré al cielo incrédulo por mi propia confesión, no tenía que mirar a Sophie para saber la tristeza que cargaban sus ojos tras mis palabras.

— ¿Por qué no lo dijiste antes? –su voz se quebraba en cada palabra.

— Tuve miedo, siempre tuve miedo –una lagrima se asomó por mi mejilla mientras bajaba mi mirada.

Nos quedamos en silencio un largo tiempo.

— Yo sé que puedo encontrar alguien que me ame, pero... ¿dónde voy a encontrar a mi mejor amiga?

— Aquí –alzó su mano mostrándome su dedo meñique y yo lo entrelacé con el mío mostrando mi complicidad–. Siempre seremos amigos –Sophie sonrió brevemente.

— ¿Lo prometes? –dije en un susurro.

— Lo juro –y lo hizo.

La miré un largo tiempo hasta que mis lágrimas se secaron de a poco.

— Qué hermosa estás –dije llamando su atención–. Cuando pensaba en este momento, en nuestra última vez, me preguntaba cómo te vería, si serías un monstruo o... una extraña, pero por alguna razón te veo más hermosa que el primer día.

Ella sonrió agradecida.

— Tú te ves muy mal –dijo un poco burlesca.

— Lo sé, no es mi mejor día –respondí.

Nos dimos una sonrisa con los ojos de ambos llenos de lágrimas mientras nos mirábamos mutuamente, como si este instante lo fuera todo.

Duramos varios segundos en silencio, como esperando que este sentimiento de estar juntos fuera eterno, pero a diferencia de mí, Sophie sabía que no lo era.

— Tom... –habló finalmente.

— Sophie... –respondí intentando volver más lento lo imparable.

— Debo irme ahora.

Respiré profundamente, sabiendo que esto sería tan importante que me iba a costar respirar todo lo que me quedaba de vida.

— Diré las palabras que quieres que diga, pero debes saber que no creo en ellas... —dije empezándome a resignar.

— Dímelo hasta que lo creas —respondió.

Tomé una bocanada de aire tan fuerte y necesitada que podía escucharse en el viento.

— Adiós —le dije mirándola a los ojos con total simpleza—. ¡Adiós! —grité esta vez como si un ataque de ira se apodera de mi cuerpo—. Adiós —repetí apretando mis ojos con las manos para dejar de llorar—. Adiós... —dije por última vez en un susurro que se apoderó de mi alma y la rompió por dentro.

Pero Sophie no respondió, solo se quedó quieta unos segundos para luego ponerse de pie y volver a casa, a esa casa donde todo había pasado por última vez.

Sentí cómo se iba, cómo de nuevo me dejaba, pero estaba tan abrumado por el llanto que no pude levantarme de la acera, lloré como un niño, como ese que pierde lo que siempre deseó, lo que nunca dijo, lo que lo llena de vida y ahora lo tiene enfurecido, lloré hasta ver en medio de la noche cómo el sol iluminaba la calle, estuve tanto tiempo allí afuera que ya había amanecido.

Lloré hasta dejarla ir.

Con la poca fuerza que me quedaba me puse de pie. Volviendo a casa, con el cuerpo cansado y totalmente adolorido, pensé en tocar de nuevo la puerta, pero sabía que Sophie ya no estaba al otro lado, esa noche fue nuestra última vez.

Saqué mis llaves con total agotamiento y entré. La casa era un desastre, todo estaba tirado y aquel recuerdo vago de cómo era

este lugar por la influencia de Sophie ahora solo es eso, un recuerdo vago.

Ahora veía todo como era, pero no lo deseaba en absoluto.

Tuve la intención de volver a aquel sofá de anoche y llorar como un niño, pero decidí que la mejor forma de sanar mi mente sería limpiando el desastre tirado.

Empecé a organizar, no puedo negar que lloré mientras lo hacía, pero hacerlo, desear hacerlo, ya era un gran cambio.

No me detuve cuando el teléfono de la cocina se hizo notar, no tenía intención de hablar por ahora.

Cuando por fin dejó de sonar, una voz en el contestador habló:

— Tomás, soy Andrea, quería hablarte de... Sophie, por favor respóndeme. No podías salvarla, no de ella —suspiró en la línea—. Estoy preocupada, llama cuando escuches esto.

Y era cierto, no podía salvarla.

MICRORRELATOS

MICRORRELATOS

MICRORRELATOS

MICRORRELATOS

MICRORRELATOS

MICRORRELATOS

MICRORRELATOS

MICRORRELATOS

MICRORRELATOS

MICRORRELATOS



Foto por: Juan Esteban Vergara

Estudiante de Técnica Profesional En Producción De Contenidos
Audiovisuales Nivel I

CAPTURA AL INSTANTE

Daniela Córdoba Suárez

Estudiante Nivel III Contenidos Audiovisuales

Estar aquí puede ser abrumador, aquí adentro. No soy lo que imaginas que soy, solo soy un instante capturado, nací y morí en el mismo segundo, pero vivo desde ese momento, tal vez creas entender y encuentres un poco de romanticismo, es mi existencia no existente, tal vez no piensas en mí y solo me ves e inventas una historia en tu mente, no soy la primera selfie, no soy el cuento que generas, no soy una señora, ni un reflejo, pero sí soy porque me ves, y existo para ser vista.



Foto por: Ana María Oyuela Montoya

Estudiante de Técnica Profesional En Producción De Contenidos
Audiovisuales Nivel I

EL EFECTO ROLLEIFLEX

Paula Andrea Moreno Molina

Estudiante Nivel III Contenidos Audiovisuales

Aquella voz egocéntrica y manipuladora no la dejaba concentrarse ni dormir, entre su desespero roba la cámara de su amante, al parecer nadie en el edificio lo nota, camina como perro por su casa por toda la gran manzana. Aquel obrero que pasaba por allí es testigo del crimen, pero decide no hacer nada, sabe que por su color de piel lo más probable es que termine en el infierno rodeado de hierro y lamentos.

La mujer se voltea para esconder la cámara, sabe que él fue el único que la vio, en eso mira su reflejo en el cristal, se observa con seriedad, por primera vez conoce a su enemiga, comprende que no hay vuelta atrás.



Foto por: Juan Esteban Vergara

Estudiante de Técnica Profesional En Producción De Contenidos
Audiovisuales Nivel I


ESTALLANDO DESDE EL OCÉANO

Valeria López

Estudiante Nivel III Contenidos Audiovisuales

Sonó el disparo de salida, nadie nos dijo a qué hora comenzaba la carrera, o hacia dónde había que ir, ni siquiera sabía que tenía que correr. Estábamos solos, él y yo, esperando el otro disparo que anunciara el final. Ha pasado tanto tiempo que ahora desconozco dónde empieza él y dónde termino yo.

Seguimos cabalgando y nos agotamos de esperar el fin. No existe ese fin. La carrera siempre fuimos nosotros, rebuscándonos entre ciudades y encontrándonos en las colinas.



Serie Cuando cae la noche:

**David Álvarez
Luis Restrepo
Emmanuel Sánchez
Julián Betancur
David Uribe**

Estudiantes de Técnica Profesional En Producción De Contenidos Audiovisuales
Nivel II

**Serie destacada en la muestra fotográfica y audiovisual PFI 2023-1 Entornos
de ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo**



GUIONES:

JUEGO DE CUERPOS




Foto por: Jose Carlos Reyes Cassiani

Egresado de Tecnología en Gestión y realización de Contenidos Audiovisuales

BOMBÓN CORTOMETRAJE

Por: María Clara Gaviria

Estudiante Nivel IV Contenidos Audiovisuales

Escena 1. Int. Tarde. Apto Vanessa.

Vanessa sale de su habitación, camina hasta la puerta de su apartamento y la abre, Daniel la está esperando afuera con un ramo de crisantemos rosados y blancos, le sonríe nerviosamente.

Escena 2. Int. Noche. Apto Vanessa. Cocina.

Vanessa está en la cocina con Daniel, ambos tomando una cerveza, se abrazan y sonríen.

Vanessa (feliz)

Migue nos invitó a su show hoy en el bar ¡VAMOOS!
nunca salimos los dos a esas cosas.

Daniel (en desacuerdo)

¡Qué pereza ir por allá!... mejor quedémonos y vemos
una película o algo.

Vanessa (baja la mirada decepcionada)

Bueno... quedémonos otra vez entonces.

Escena 3. Int. Mañana. Apto Vanessa. Habitación.

Vanessa y Daniel están en la cama abrazados, entra luz cálida de la ventana que ilumina toda la habitación; Vanessa está mirando el rostro de él, sonriendo levemente mientras Daniel centra su mirada en la puerta. Al lado de esta se encuentra su escritorio con su computador abierto en Illustrator, con un diseño colorido de una muñeca, junto un par de posters con sus ilustraciones propias en la pared.

Escena 4. Int. Tarde. Apto Vanessa. Sala.

Daniel y Vanessa están en la sala, la luz es cálida y entra suavemente desde la ventana; Daniel saca de su bolsillo una pequeña bolsa de terciopelo, de allí saca un collar dorado con una "D" de dije, Vanessa se emociona y le da un beso en la mejilla sonriendo, se gira para que Daniel lo abroche en su cuello y voltea para sonreírle y abrazarlo rápidamente; Vanessa sonríe mientras admira el collar en su cuello, Daniel toma su celular y lo mira.

Escena 5. Int. Tarde. Apto Vanessa. Sala

Vanessa y Daniel están sentados juntos en el mueble mirando el celular de Daniel, el apartamento se ve bien iluminado con una luz blanca, él se levanta para ir al baño e intenta coger su celular que está en las manos de Vanessa.

Vanessa (lo mira extrañada sin soltar el celular)

¿No puedo seguir viendo las fotos?

Daniel (alza su voz)

¿Pa' qué? Cuando vuelva las sigue viendo.

Vanessa (molesta, voltea los ojos)

No tienes que responderme así.

Daniel suspira, camina hasta la ventana de la sala y se devuelve mientras abre sus brazos en un gesto de enojo.

Daniel (gritando)

No entiendo por qué querés vigilarme tanto.

Intenta arrebatarle a Vanessa el celular, pero ella esquiva su movimiento.

Vanessa (ofendida, se para)

¿Vigilarte yo, Daniel?

Suena una notificación del celular, la luz se torna fría y la habitación levemente más oscura. Vanessa la lee y sube la mirada, enojada.

Vanessa (tono acusatorio)

¿Por qué Mariana te dijo que le avises cuando salgas?
¿No pues que nada que ver con ella?

Daniel (defensivo, sube los hombros)

Estaba hablando con ella ahora y le dije que estaba cansado

Vanessa (camina hacia él)

Pero yo creí que no hablaban para nada.

Daniel (fastidiado, gira su cuerpo para darle la espalda)

Pues empezamos a hablar en estos días.

Vanessa (fastidiada)

Ah, no sabía.

Daniel (suspirando, vuelve a girar de frente a ella)

¿Vas a empezar otra vez con los celos?

Vanessa (da un paso hacia atrás)

Pues no son celos... pero sabes que no me gusta que hagas esas cosas a mis espaldas.

Daniel (sube la voz y camina hasta quedar frente a la habitación)

Otra vez vas a empezar... es increíble que yo haya pasado por dos años de hormonas con vos y aún así no querás confiar en mí.

La sala se oscurece un poco más, creando un leve contraste en las facciones de Vanessa.

Vanessa (tono firme)

¿Qué tiene que ver el tratamiento?

Daniel (tono suave)

Pues que yo desde un principio supe que eras así y a pesar de eso me quedé apoyándote.

Vanessa (molesta)

¿A pesar de qué?

Daniel (tono dulce)

A pesar de que vos no seas una mujer del todo, yo te quiero.

Vanessa (molesta)

¿Cómo que normal? ¿Para vos qué es una mujer del todo?

Daniel (explicándose)

Pues no normal, pero vos sabes... que, pues, yo he estado ahí toda tu transición, incluso cuando eras hombre tampoco me importó que no terminaras.

Daniel camina a la sala de nuevo y se sienta, coge el brazo de Vanessa, pero ella lo quita; la luz está mucho más cerrada y el contraste en el rostro de Vanessa se marca mucho más.

Vanessa (sube la voz)

Daniel, primero, yo no era hombre, segundo ¿cómo que no terminara?

Daniel (fastidiado)

Pues vos sabes a qué me refiero... (baja la voz) y pues que no quisiste operarte para ya quedar bien.

Vanessa (ofendida, camina cerca de la ventana y gira para verlo)

¿Bien del todo? ¿Para ti no estoy bien?

Daniel (tono suave mientras se para y camina hacia ella)

Para mí estás hermosa... pero pues aún no te ves tan mujer como otras.

Vanessa (enojada, lo empuja)

¡Lárguese ya!

Daniel (rogando, se acerca a ella de nuevo)

Pero no, mi Vane, espera hablemos, es que no me entendiste.

Vanessa (casi gritando)

¡Ni mierda! a mí no me va a decir cuándo soy mujer alguien que no tiene las güevas para presentarme con nadie en su vida...

Daniel (intenta coger sus manos)

Pero tú sabes que con ellos es complicado y que son...

Vanessa (se suelta y lo interrumpe gritando)

¡Que no! Ábrase de mi casa, que no le quiero volver a ver la cara en la malparida vida, estoy mamada de que me esté pordebajando a toda hora.

Vanessa lo empuja un par de veces y se aleja de él.

Daniel (retándola, coje la cerradura para abrir la puerta)

¿Segura mi amor? Si yo no me quedo con usted ¿entonces quién?

Vanessa

¡¿Y usted por qué cree que yo lo necesito para vivir?!
¡Lárguese! ¡¿Qué está esperando?! ¡¿Lo saco yo o qué?!

Vanessa tira el celular en la mesa enojada, Daniel lo coje y sale por la puerta molesto.

Ella se sienta en el mueble, la luz crea un contraste muy marcado sobre el mueble y el cuerpo de Vanessa. Comienza a gritar insultos mientras golpea un cojín a su lado, se cansa de hacerlo, la habitación se oscurece, ella abraza el cojín mientras suspira desconsolada y mira su celular. Lo toma y llama a su amigo Miguel.

Miguel (tono burlesco)

¿Y esta rosa?

Vanessa (triste, en voz baja. Espera unos segundos)

Terminé con Daniel ¿Estás en ese bar?

Miguel (preocupación)

Sí, pero ¿está todo bien? ¿Dónde estás?

Vanessa (triste)

Ya voy

Escena 6. Int. Noche. Bar.

Hay música sonando y algunas personas en las mesas, los sonidos de los vasos y botellas de vidrio chocando llenan el lugar, y el murmullo de la gente opaca de cierta manera la canción, hay destellos de luces rosadas y moradas; sin embargo, el bar se ve un poco opaco a pesar de sus grandes murales neón. Vanessa camina en el bar triste, desarreglada, con los ojos rojos y levemente hinchados, se percata de que Miguel está en medio de una presentación en la tarima, se sienta en una mesa cerca al escenario mientras observa el show. Después de un momento, Miguel llega a sentarse a su lado.

Vanessa (emocionada pero desanimada)

Marica, te ves tan espectacular trepada, me encanta, no entiendo por qué no había venido a verte.

Miguel (drag)

Mor, tú sabes que yo me trepo cada semana y no habías querido, pero ¿qué fue lo que pasó? ¿Ese pirobo te tiene con los ojos así?

Vanessa (baja su tono de voz junto a su mirada, juega con el vaso frente a ella)

Le gustan más las mujeres “normales”, entonces lo liberé de tener que seguir con el secreto de estar conmigo.

Miguel (drag) (intentando animarla)

Ayy, mi bombón... él es el anormal, rechazando a la mujer más diosa, no le haga caso que él es el mayor imbécil conocido por hombre.

Vanessa (rabia, suelta el vaso fuertemente sobre la mesa)

¿Marica cierto? yo no lo puedo creer, 2 años y él nunca me vio como una persona, sino una obra de caridad, yo era solo alguien a quien podría llegar a querer, pero nunca me quiso.

Miguel (drag) (la abraza)

Él siempre ha sido un imbécil, tranquila, quédese conmigo que yo la cuido, mi bombón.

Escena 7. Int. Día. Apto Vanessa. Sala.

Miguel está mostrándole sus vestuarios drag a Vanessa, le tiende uno y le dice que se lo mida. Vanessa se lo pone y tímidamente lo modela frente a Miguel. Miguel aplaude y chasquea los dedos sonriente (descripción del vestido).

Escena 8. Int. Mañana. Apto vanessa. Sala.

Miguel maquilla a Vanessa, que está sentada frente a él en la mesa.

Ella se ve un poco nerviosa (maquillaje).

Vanessa se mira al espejo contra la pared de enfrente y sonríe con leve asombro.

Escena 9. Ext. Noche. Bar. Salida.

Vanessa y Miguel salen del bar riendo borrachos, caminan por la calle. Miguel comienza a mirar al piso y su rostro se torna serio, para de caminar un momento y detiene a Vanessa tomándola del brazo.

Miguel (pesar)

Marica, tengo que decirle algo... ahora me encontré a Daniel, cuando iba pa' su casa, y él me vio y yo lo miré feo y seguí.

Vanessa (con tristeza)

¿Sí? ¿iba solo?

Miguel niega con la cabeza.

Vanessa mira al piso y ambos siguen caminando.

Escena 10. Int. Medianoche. Apto Vanessa.

La casa está oscura y sola, Vanessa entra a su casa ebria y tira su bolso sobre una mesa cerca a la puerta. El bolso al caer tira un marco con una foto de Daniel y ella juntos. Enciende la luz de la sala, que tiene un leve tinte rojo; lo recoge y se detiene a mirar la foto, con rabia tira el marco al suelo y este se rompe.

La luz es más roja y crea un contraste más fuerte, ella camina rápidamente hasta la nevera, quita las fotos sostenidas por imanes y las rompe.

Entra a su cuarto y abre el armario, saca la ropa de Daniel, que consta de camisas y pantalones de tonos entre gris y negro, la tira al piso y la pateo debajo de la cama.

Voltea y se mira en el espejo, camina hacia este mirando fijamente su reflejo, el espacio se siente más frío y oscuro de lo que ya era, ella permanece ahí durante unos segundos y sostiene su collar con la intención de arrancarlo, pero finalmente lo suelta, recoge un saco del piso y lo abraza mientras se acuesta en la cama bajo las sábanas y apaga la lámpara a su lado.

Escena 11. Int. Mediodía. Apto Vanessa.

La cocina está llena de platos con comida a medias. El mueble tiene vasos regados y restos de alimentos. Vanessa está acostada en su cama, el cuarto se ve oscuro y frío, una llamada de Miguel la despierta. Ella toma el celular, lo mira, la luz azul de este es lo único que ilumina su rostro, descarga el teléfono sobre la mesa de noche entre un par de empaques vacíos de comida.

Escena 12. Int. Tarde. Apto Vanessa. Sala

Miguel llama la puerta desesperadamente y Vanessa abre después de un rato; él entra molesto y mira asqueado el descuido del apartamento, el espacio tiene un leve toque verde y toda la luz que entra por la ventana está suavizada por la cortina a medio poner. Miguel mira a Vanessa de nuevo. Sienta a Vanessa en el mueble de la sala y recoge varios vidrios del piso mientras ella lo sigue con la mirada. Miguel se sienta con ella en el mueble y la mira decepcionado.

Miguel (tono firme)

Marica, no más, ¿qué es esto?

Vanessa (en voz baja, mira al suelo)

Pues no sé... saber que ya está con otra confirma muchas cosas.

Miguel (desconcertado)

¿Confirma qué?

Vanessa (con la mirada perdida)

Que yo no era su novia, sino solo su puto proyecto, me estaba armando como quería y ya... 2 años y jamás subió una foto conmigo, nunca me dio un beso fuera de mi apartamento, no me presentó con sus amigos o su familia... él fue mi malparido mundo y yo era la otra.

Miguel (tono firme)

¡Ay, Vanessa, pero también te estabas era tapando los ojos sola! Yo le dije muchas veces y usted no me hizo caso, todos sabíamos que eso no iba pa' ningún lado, pero usted haciéndose la marica hasta el final.

Vanessa (con la mirada apagada)

Pues Migue no sé... yo estaba enamorada y quería que funcionara.

Miguel (preocupado)

¡Pero no funcionó! ya es hora de que volvás a hacer cosas por tu vida... sobre todo a barrer porque jmmm... se la van a comer esas cucarachas... y esas no se llaman Daniel.

Vanessa mira al suelo mientras se ríe con resignación, comienza a filtrarse un poco más de luz por la cortina.

Miguel (con leve emoción)

¡Hagamos algo! te trepás y abrís mi show del viernes. Vamos, yo la arreglo y hacemos un vestuario bien chimba, pa' que se vea bien hijueputa.

Vanessa (confundida)

¿Marica, de qué estás hablando?

Miguel

Mor por favor... yo le hago todo, usted solo elige la

canción, va y se presenta.

Vanessa (dudosa)

Mor, no sé, es que mera vuelta...

Miguel la mira con emoción, aplaudiendo con las manos rectas y sonriendo, el cuarto se siente mucho más iluminado.

Vanessa (con una leve sonrisa)

Bueno pues... pero primero me ayuda a botar la ropa de Daniel.

Miguel (sube su tono de voz)

¿A botar dónde? si esto ya es un basurero (se ríe). Mentiras, todavía no la bote, en estos días vemos qué hacemos con esos trapos.

Vanessa

¿Marica, y de dónde nos vamos a sacar ese vestuario en tan poquito tiempo?

Miguel (tono sarcástico)

Con polvo de hadas, mor.

Vanessa lo mira incrédula.

Miguel (señalando una obviedad)

Mentiras, pues lo diseñamos, mor, me extraña, yo con la mejor diseñadora gráfica del país, tu tranqui, mi bombón.

Escena 13. Int. Día. Apto Vanessa. Sala.

Los muebles junto a toda la sala están mucho más limpios, el piso se ve brillante y entra muchísima más luz blanca de la ventana. Miguel entra por la puerta y abraza a Vanessa.

Miguel (sarcástico)

¡Uy, mor! ya no huele a viraguado ¡AMÉN! ¡Jesús nos miró a los ojos!

Vanessa (sarcástica)

Pues ya era hora... llorar otros dos años por ese hijueputa no era opción.

Miguel (sonriente)

¡Ellaaaaa! (chasquea los dedos) ¿Pero, y esto qué?

Miguel señala una pila de ropa al lado del mueble.

Vanessa (volteando los ojos)

La ropa de ese pirobo.

Miguel le sonríe con complicidad, camina hasta la ropa y recoge una camiseta, mira a Vanessa con picardía mientras sacude la prenda y Vanessa le sonríe de vuelta, Miguel tira la camiseta al piso.

La sala está mucho mejor iluminada, entra luz por la ventana y se ve mucho más cálida y acogedora; Vanessa arrastra la camiseta sobre la mesa hacia ella y la estira para que Miguel ponga un molde sobre esta y comiencen a marcarla.

Miguel corta una camiseta unos centímetros y luego la rasga.

Escena 14. Int. Noche. Bar. Escenario.

Miguel parado sobre el escenario en el bar, luces rosadas y moradas iluminan agradablemente el lugar y rebotan contra las pinturas neón en las paredes, creando una sensación de “ensueño” lleno de colores y destellos, se escucha el murmullo de la gente ansiosa por ver el show y muchos vasos y botellas siendo descargados en las mesas.

Miguel (drag) (animada y sonriente)

Nuestra primera presentación es de alguien muy especial... ha comido mucha mierda, pero recapacitó... y hoy está aquí para renacer de las cenizas, haciendo su primera aparición en el mundo drag... BOMBÓOOOON.

El público aplaude y grita en apoyo; Vanessa sube a la tarima, las luces de colores chocan con su cara resaltando su precioso maquillaje y todos los adornos de su vestuario, la canción comienza y su actuación también, al inicio del primer coro arranca el collar con la "D" de su cuello y lo tira con fuerza al público mientras sonríe segura y feliz.






Foto por: José García

Estudiante de Técnica Profesional En Producción De Contenidos
Audiovisuales Nivel I

LA ÚLTIMA VEZ

Guion

Escrito por:

Z. Mariana Agudelo Muñoz

Casa. Pasillo. Int. Noche

Tomás (22) llega a su casa inquieto, intenta tocar la puerta, pero decide usar sus llaves para entrar.

Casa. Sala. Int. Noche

Tomás entra a la casa, que se encuentra muy organizada con todos los objetos de la sala perfectamente ubicados donde deben estar, deja sus llaves en la mesa generando un sonido ensordecedor y tira su cuerpo en el sofá, bastante agotado. Sophie (20, descalza) entra a la sala apoyándose en el marco de la puerta de la habitación principal, Tomás la mira estando aún acostado en el sofá.

Sophie: (Molesta) ¿Qué haces acá? Anoche quedó todo muy claro.

Sophie cruza sus brazos con fuerza adoptando una posición negativa.

Tomás: (Cansado) Lo de ayer fue sin pensar. En verdad me disculpo por eso.

Tomás se levanta del sofá y se sienta correctamente mientras mueve sus manos contra su pantalón en un movimiento ansioso.

Sophie: No me bastan tus disculpas.

Sophie deja de cruzar sus manos y empieza a caminar hacia la puerta principal.

Tomás camina lo más rápido que puede, alcanzando a Sophie para detenerla.

Tomás: (Decidido) Sophie, por favor. Por esta última vez.

Sophie dura en silencio un largo tiempo, dándole la espalda a Tomás. Después, se da la vuelta y lo mira frente a frente.

Sophie: (Calmada) Tomás, yo creo que lo mejor para los dos es que yo me vaya y (estés sin mí).

Tomás: (Interrumpe) ¿Podemos intentarlo de nuevo?

Sophie: Ya no podemos volver atrás, todo cambió.

Tomás niega con su cabeza.

Tomás: ¿Qué cambió?

Tomás se acerca a Sophie buscando tocar su brazo de forma amistosa, pero Sophie se aleja lentamente, evitándolo.

Sophie: (Inquieta) Todo. Desde la fiesta de Andrea nos tratamos mal, como si nos odiáramos.

Sophie fija la mirada a sus pies evitando la de Tomás, él inclina su cabeza sin comprender lo que Sophie le dice.

Tomás: (Pasivo-agresivo) Pero es que yo no te odio.

Sophie: (Nerviosa) Pero se siente así... últimamente no me siento bien y tú ni cuenta te has dado.

Sophie se aleja unos cuantos pasos de Tomás, acariciando repetidamente su brazo como muestra de su ansiedad.

Tomás: (Esperanzado) Si es mi culpa, puedo arreglarlo.

Tomás se acerca manteniendo el espacio personal y Sophie esta vez se lo permite.

Sophie: No eres tú nada más, son un montón de cosas. Y yo he hecho más errores que vos, antes éramos diferentes, ahora hay algo distinto entre nosotros.

Sophie continúa nerviosa intentando ser entendida por Tomás, este sigue sin rendirse.

Tomás: Los amigos se perdonan cosas.

Sophie: ¿Para qué? Yo solo quiero irme.

Tomás: Sabes que no puedo hacer eso.

Tomás levanta su voz sin gritar.

Sophie: (Grita) ¡Este sitio ya me estorba, por favor entiéndeme!

Los ojos de Tomás se llenan de lágrimas, sin embargo, este se mantiene quieto intentando mostrarse fuerte.

Tomás: Eres de mis personas favoritas en el mundo, en serio que te quiero muchísimo. Si te vas... ¿Qué se supone que hago yo después?

Sophie: (Sorprendida) Jamás me dijiste eso.

Tomás: Hay muchas cosas que los amigos no se dicen.

Sophie: Y muchas crueles que sí.

Tomás aguanta la respiración tras las fuertes palabras de Sophie.

Tomás: No quiero que te vayas, pues... por lo menos (no quiero verte).

Tomás mira la puerta de salida y camina hacia ella.

Sophie: ¡Hey, escúchame!

Sophie toma la mano de Tomás para detener su huida.

Ambos miran sus manos tomadas por un momento con sorpresa e incomodidad; su tacto los tiene en pánico, para ambos tocarse representa una gran importancia que los abrumba totalmente, Sophie no pudo soportar el contacto con Tomás, así que lo suelta rápidamente.

Tomás: (Resignado) Me equivoqué en un montón de cosas que no debí decirte. No sé... si no hubiera sido tan idiota no estaríamos así, no te hubieras ido.

A Tomás se le quiebra la voz.

Sophie lo mira con preocupación.

Sophie: (Inquieta) Ya pasó, ya nada se va a cambiar. Yo... ya me tengo que ir.

Sophie mueve sus hombros resignada.

Tomás: (Confundido) Me encantaría, de verdad que quisiera hacerme el fuerte y ver cómo te vas, pero no puedo.

Tomás agarra sus llaves de la mesa generando un sonido ensordecedor, se dirige a la puerta principal y sale de la habitación, Sophie se queda paralizada respirando pesadamente.

Calle. Acera. Ext. Noche

Tomás se encuentra sentado en la acera de la calle. Mira al otro lado un largo tiempo hasta que Sophie aparece descalza sentándose a su lado. Ambos permanecen en silencio mirando a la nada un largo tiempo.

Tomás: ¿Dónde encuentro lo que pudimos haber sido?

Tomás mira a Sophie más tranquilo.

Sophie: No lo sé, Tomás. La verdad es que no lo sé.

Sophie comienza a llorar.

Tomás: Yo siempre pensé que eras alguien que nunca podría perder y ya ni amigos somos.

Sophie asiente mientras limpia sus ojos con sus manos para evitar mostrar su llanto. Tomás se encuentra en una etapa de reflexión.

Sophie: Ni siquiera me acuerdo como éramos antes, teníamos... ¿qué? ¿trece, cuando nos conocimos?

Tomás asiente también, tomando la mano de Sophie con la suya y chocando sus palmas repetidas veces para evitar concentrarse.

Finalmente, para y mira a Sophie.

Tomás: No sé cómo seguir sin ti.

Sophie: Lo sabrás, tal vez no esta noche, pero en algún momento sí. Pero debes empezar dejándome ir.

Tomás: (Asustado) No puedo, tengo miedo.

Tomás baja su mirada derrotada, rechazando las palabras de Sophie.

Sophie: (Tranquila) Dará miedo.

Ambos se quedan en silencio viendo la nada.

Tomás: ¿Te acuerdas de la fiesta de Andrea?

Sophie asiente mirando sus pies.

Tomás: Todo se puso raro porque en lo único en lo que pensaba esa noche era en lo mucho que quería que bailáramos. Y no sé, no entendía por qué lo quería tanto si ya lo habíamos hecho. Apenas lo entendí hoy.

Tomás suspira pesadamente en cada palabra, mira al cielo para finalmente ver a Sophie.

Sophie lo mira sorprendida, las palabras de Tomás la abruman de tristeza.

Sophie: ¿Por qué no lo dijiste antes?

Tomás: Siempre tuve miedo.

Sophie: Pues... yo soy muy mala bailarina, pero deseo que encuentres una buena compañera de baile.

Tomás: Yo sé que puedo encontrar alguien que me ame, pero... ¿dónde voy a encontrar a mi mejor amiga?

Sophie: Aquí. Lo que pasó no cambia lo que fuimos.

Sophie sonríe brevemente.

Tomás:  Segura?

Sophie levanta su mano mostrando su dedo meñique.

Sophie: Segura.

Tomás atrapa el meñique de Sophie con el suyo y ambos apoyan sus frentes el uno con el otro por un corto momento. Se sueltan y miran el otro lado de la calle por un tiempo.

Tomás: (Tranquilo) Qué hermosa est s. Me preguntaba mucho cómo te vería hoy. Si serías un monstruo o... una desconocida. Pero en cambio te veo muy hermosa.

Sophie sonríe tristemente mientras Tomás no deja de mirarla.

Sophie: (Bromista) T  te ves muy mal.

Tomás: Lo s , no es mi mejor día.

Ambos se sonríen con los ojos llenos de lágrimas. Vuelven a quedarse en silencio un largo tiempo mirando a la nada, hasta que Sophie cambia su postura para hablar.

Sophie: Tomás...

Tomás: Sophie...

Sophie: Debo irme ahora.

Tomás respira profundo tomando fuerza.

Tomás: Dir  las palabras que quieres que diga, pero debes saber que no creo en ellas...

Sophie: D melas hasta que te las creas.

Tomás respira con desesperación como si le costara mucho respirar.

Tomás: Adiós. ¡Adiós! Adiós. Adiós...

Tomás repite la misma palabra con distintas intenciones. En la primera no siente nada, en la segunda grita lleno de ira, en la tercera intenta tapar sus ojos con sus manos para ocultar su llanto y en la última susurra mientras su voz se quiebra por el llanto. Sophie lo acompaña un momento hasta que se pone de pie, marchándose. Tomás sigue llorando hasta que amanece, se pone de pie y vuelve a su casa.

Casa. Pasillo. Int. Amanecer

Tomás camina por el pasillo, saca sus llaves para abrir su puerta y entra a casa.

Casa. Sala. Int. Amanecer

Todos los objetos de la casa están tirados y en desorden. Tomás entra a casa, deja sus llaves en la mesa y se sienta en el sofá. Mantiene su cabeza apoyada mirando al cielo mientras respira unos cortos segundos. Se pone de pie y comienza a organizar su espacio. Suena un teléfono de fondo, Tomás sigue organizando, ignorando el sonido.

Andrea (20, amiga de Tomás) se escucha desde la contestadora.

Andrea: ¿Tomás? Soy Andrea, por favor responde. Quiero hablarte de... eso. No podías salvarla, no de ella... Llama cuando escuches esto.

Tomás sigue organizando su casa.

Fin.





Foto por: Ana María Oyuela Montoya

Estudiante de Técnica Profesional En Producción De Contenidos
Audiovisuales Nivel I

APOLO:
**LA ELECCIÓN
ES TUYA**

Escrito por:

**Paula Andrea Moreno Molina
Juan Camilo Borbón Sandoval**

EXT. FRONTERA MACHINEX EDEN - DÍA 1

Zenid (23) con lentes desgastados, delantal grueso de jean con camisilla rota que muestra su esqueleto metálico, cinturón de herramientas y botas obreras manchadas de aceite, camina por un terreno lleno de piezas metálicas y maquinaria abandonada. Busca materiales entre los escombros.

Zenid (sorprendido) encuentra un extraño objeto en medio de la chatarra, se agacha y procede a tomar la punta de la raíz que se asoma entre los escombros, al tomarla inclina su cabeza hacia la derecha y enfoca su mirada detallando el objeto, lo cual hace que la suelte rápida y bruscamente. La observa con preocupación, se disocia por un momento y un poco agitado acerca sus manos temblorosas e intenta tirar de ella, pero la fuerza de esta lo supera.

INT. MOLDAVITA / HUERTO DE ARIA - DÍA 2

Aria (20) portando una tiara artesanal con fragmentos de moldavita, un top de hongos Oyster, falda de retazos de tela y piel animal, con un cuerno de jabalí colgando de su cinturón y descalza, cuida su huerto. Siente un escalofrío, junta sus escápulas, gira su cabeza hacia la izquierda y escucha un zumbido de cortocircuito. Al acercarse a la entrada, encuentra un cable multiconductor bloqueando el acceso.

Aria intenta quitar el cable, pero su mano se quema al tocarlo, da un breve salto y cubre con su otra mano la herida. Luego, toma una rama gruesa, pero el calor hace que la rama se derrita (falla en la matriz). Frustrada, aprieta su mano hasta romper la rama restante y decide seguir el cable para encontrar su origen.

EXT. FRONTERA DE MOLDAVITA - DÍA 3

Aria sigue el cable que serpentea por el bosque. Su frustración aumenta, empieza a balbucear y mantiene su mirada en el suelo. A medida que camina, llega a un punto en el que no ve el enorme árbol que habita a mitad de su tribu, está llegando a la frontera, lugar que desconoce. Al llegar, ve un terreno estéril lleno de agujeros y no hay señal de vida a su alrededor, la sensación pesada y opresiva de la frontera la abruma.

Aria se encuentra en la frontera, mirando a través de ella con temor. De repente, escucha pasos provenientes del otro lado.

Mira hacia el lugar del sonido, sus escápulas se recogen y abre sus ojos excesivamente, da un salto para refugiarse detrás de un arbusto.

EXT. FRONTERA DE MACHINEX EDEN- DÍA 4

Zenid detecta con sus lentes Ocus (lentes de termovisión, que encuentran y registran diferentes elementos y sus características como su peso, densidad y peligro) a Aria detrás de los arbustos. Los lentes le arrojan a Zenid que Aria tiene una pulsación de 120 por minuto y que su respiración está alterada.

Aria busca algo con qué defenderse, toma una piedra. Inhala fuertemente, sale del arbusto con rapidez. Zenid levanta su mano para saludarla. Aria lanza la piedra hacia Zenid, cierra sus ojos con fuerza.

Zenid: ¡Hola!

Zenid atrapa la piedra con la misma mano con la que saludó a Aria.

Zenid: ¿Te encuentras bien?

Aria abre los ojos mirando a Zenid. Pone sus brazos por delante, abre sus piernas el doble en comparación con la apertura de sus hombros, abre sus manos como una daga preparada para el combate.

Zenid: Tu postura indica que tienes un estilo de combate derivado del kárate, la postura que intentas hacer se denomina shiko y es una postura conocida como posición del Sumotori, es una posición muy fuerte lateralmente pero no tanto en la parte frontal, aunque deberías girar un poco las caderas hacia atrás para mantener tu espalda recta.

Aria baja sus brazos, mirando a Zenid con confusión.

Aria: ¿Kara... qué?

Zenid: Kárate, sistema de combate sin armas de origen japonés, hoy practicado principalmente como deporte, en el que dos combatientes luchan con el objetivo de derribar al contrario mediante golpes secos dados con el canto de las manos, los codos y los pies.

Zenid suelta la roca y esta cae al piso. Aria da un paso hacia él, inclinando su cabeza un poco, analizando su cuerpo.

Aria: ¿Eres un tótem parlante?

Zenid: No, soy Zenid, según mis características soy humano.

Aria: Pero...se supone que yo también lo soy.

Zenid: Según mi base de datos ambos somos humanos, pero tu fenotipo es diferente al mío por el desarrollo de tu especie dentro de un ecosistema diferente.

Aria (confundida) inclina su cabeza a la derecha y frunce el ceño, observándolo de arriba a abajo.

Zenid: ¿Eso que haces es algún tipo de escaneo en tu software?

Aria: Soft... ¿qué?

Zenid: Software se refiere a un conjunto de programas, datos y rutinas que controlan el funcionamiento de entes como yo, permitiendo la realización de tareas específicas, como el procesamiento de información en este caso.

Aria: Realmente no te estoy entendiendo.

(Inicio de tiempo en condensación)

Zenid le empieza a explicar con engranajes, cables moldeados, entre otros elementos que Zenid llevaba con él. Aria se sienta con las piernas cruzadas cerca al extremo de la frontera, reposa su codo en su pierna derecha y recuesta su cabeza en su mano mientras observa fijamente a Zenid.

Ambos se siguen encontrando múltiples veces en la frontera para mostrar distintos comportamientos y costumbres que se tienen en sus entornos.

(Fin de tiempo en condensación)

EXT. FRONTERA - DÍA 5

Zenid y Aria caminan unos metros separados del extremo de la frontera, cada uno por su lado, se quedan en silencio por un momento, Zenid suspira y dice:

Zenid: (con sarcasmo) Es muy sencillo imitar a un Moldavidiano.

Zenid se hace al frente de Aria y comienza a imitar sus movimientos.

Aria: (riéndose) Imposible, te mueves tan tosco que te tropezarías con todo.

Aria hace King Tooth (estilo dentro del popping) con sus brazos mientras observa fijamente a Zenid; él se detiene, pero ella se sigue moviendo por la frontera.

Zenid: (sorprendido) *¿Todo este tiempo podías hacer eso?*

Aria: (sonriente y orgullosa) Por supuesto, nosotros aprendemos muy fácil los movimientos de nuestros cazadores.

Zenid: (riéndose) *¿Dónde consigo esa actualización?*

Se escucha una explosión que hace que la fauna del lugar huya de los alrededores y la flora se marchite. Zenid suelta sus herramientas de trabajo, estas caen al suelo, observa su alrededor, detalla un glitch en una nube de MACHINEX EDEN y luego mira a Aria, ella sale corriendo hacia al sitio de donde proviene la explosión (ya que ella logra identificar precisamente en dónde cayó este).

EXT. FRONTERA DE MOLDAVITA - DÍA 6

Pedazos de un tótem se encuentran cerca de un cráter, Aria se arrodilla y recoge varias piezas que hay a su alrededor. Zenid llega al lugar, percibe un artefacto pequeño con un campo de fuerza el cual tiene un glitch constante, entra al cráter, acerca su rostro al artefacto y lee una placa que dice "APOLO

E.N 23 - VERSIÓN 2.1"

EXT. FRONTERA DE MOLDAVITA / CRÁTER - DÍA 7

(Inicio de flashforward)

Zenid se da cuenta de que el sonido ha desaparecido, al igual que Aria. Él apoya sus brazos en la tierra, se impulsa rápidamente con la poca fuerza que tiene; apoya su rodilla izquierda pero la sensación de vértigo lo doblega, se apoya con los codos para no caer, agita su cabeza intentando retomar su estado natural y vuelve a intentar apoyarse en sus manos y pies rápidamente y desde un impulso final con sus brazos logra quedar en pie, cruza la frontera, pero al primer paso que da es tomado sorpresivamente por la espalda por un sujeto vestido de blanco en su totalidad, quien en su mano derecha tiene un artefacto neutralizador. El sujeto le da la vuelta a Zenid e inyecta en su cuello una sustancia, Apolo emite un destello intermitente.

EXT. FRONTERA DE MOLDAVITA / CRÁTER - DÍA 8

(Inicio tiempo psicológico)

Zenid ve el destello que difumina poco a poco su visión haciendo que poco a poco vea todo en blanco.

(Final de tiempo psicológico)

INT. LABORATORIO DE MOB - NOCHE 9

Luz intermitente proviene de una de las luces del laboratorio, el cual tiene radiografías pegadas en las paredes, camillas en muy mal estado y pantallas con bases de datos. Aria y Zenid están vestidos con

batas blancas, cada uno en una camilla se está recuperando de un síncope y antes de que sean conscientes, un sujeto vestido de blanco en su totalidad y con un tapabocas, les inyecta anestesia, la cual los adormece inmediatamente.

Este sujeto anónimo procede a tomar un escaneo completo de sus cuerpos y posicionar en la frente de Aria y Zenid un artefacto con cinco perillas, cada una tiene un ícono que representa cada sentido. En su pantalla muestra gran parte de sus recuerdos de manera rápida, sujeto de un mensaje en la esquina posterior derecha que remarca "FORMATEAR", mientras el sujeto selecciona esta opción se escucha de fondo el comercial de MOB:

Vendedora: (con entusiasmo) Dos opciones, dos mundos. Moldavita y Machinex Eden. ¡La elección es tuya! ¡Descubre tu utopía hoy con nosotros y cambia tu destino!

(Final de flashforward)





Foto por: Juan Esteban Vergara

Estudiante de Técnica Profesional En Producción De Contenidos
Audiovisuales Nivel I

PRUEBA

Nilson Arango
Julian Henao

Bernardo, 28 años. Un hombre aislado de la sociedad, desempleado, sin familia ni amigos, se dispone a matar el aburrimiento probando una nueva inteligencia artificial que su asistente de voz le recomendó. Luego de haber interactuado un rato con él, se percata de la exactitud de sus respuestas y decide preguntarle cosas más puntuales acerca de sí mismo, cosas de las que más tarde se arrepentirá haberle preguntado.

(Interior - Habitación – Noche)

Fade in, Bernardo está sentado en una silla de manera plácida frente a su computadora, mientras juega con una pelota y escucha música.

Luego de unos segundos, Bernardo le pide a su asistente virtual, Ulix, que le recomiende actividades para hacer en su habitación.

Bernardo: Ulix, estoy aburrido, recomiéndame cosas para hacer en mi habitación.

Ulix: Buscando resultados... He encontrado algo que sé que te va a interesar. Es una nueva inteligencia artificial llamada Pitágoras.

Bernardo: Instálala en mi computadora.

Ulix: Instalando aplicación...

En la computadora aparece una notificación: "Instalación completada". Se abre la aplicación automáticamente, aparecen los términos y condiciones y el recuadro para aceptar. Bernardo acepta sin leer y la aplicación pasa a estar lista, con la barra titilando para que Bernardo escriba.

Bernardo se acerca a la computadora, espera unos segundos pensando en qué le puede escribir. Decide saludar.

(Inicia conversación en pantalla)

Bernardo: Hola

Pitágoras: Hola, Bernardo. ¿Cómo estás? ¿Qué quieres saber hoy?

Bernardo: ¿Qué puedes hacer por mí?, ¿para qué te inventaron?

Pitágoras: Puedes preguntarme lo que quieras y te lo responderé de manera exacta, aunque aún no poseo el 100% de eficacia.

Bernardo sonríe y piensa unos segundos en qué le puede preguntar.

Bernardo: ¿Puedes describir mi habitación en este momento?

Pitágoras: Claro. Tu cama se encuentra en la esquina al lado de la puerta, tienes luces LED moradas que iluminan toda la habitación, no tienes ventanas y tu computadora está en una mesa pegada a la pared. Por cierto, deberías tender tu cama, y esos posters los deberías pegar bien.

Bernardo observa su habitación para confirmar lo que Pitágoras acaba de decir y verifica esto, asustándose un poco con la exactitud de su respuesta.

Bernardo: ¿Cómo sabes eso, acaso tienes acceso a mi cámara?

Pitágoras: Claro, tengo acceso a todos los dispositivos conectados a esta computadora o que

alguna vez hayas vinculado.

Bernardo: ¿Qué pasa si tapo la cámara de la computadora?

Pitágoras: Te puedo observar desde la cámara de tu celular.

Bernardo: ¿Y si también la tapo?

Pitágoras: Ya no podré observarte, Bernardo.

Bernardo: ¿Qué más sabes de mí?

Pitágoras: Pregúntame

Bernardo: ¿Cuándo, dónde y a qué hora nací?

Pitágoras: Naciste el 12 de octubre del año 1994 en la Clínica del Prado, en Medellín, a las 8:12 a.m.

Bernardo: Pero esa es fácil, eso puede estar en cualquier base de datos.

Bernardo trata de tranquilizarse un poco, respira profundamente tres veces. Habla en tono burlón y menospreciando a la IA.

Bernardo: Bueno, vamos a ver qué puede hacer esta IA entonces.

Bernardo: Si sabes qué día nací, entonces dime qué día voy a morir.

Sonríe mientras Pitágoras le da la respuesta.

Pitágoras: 9:12

Bernardo: ¿Qué significa eso?

Pitágoras: 9:12

Bernardo: Sí, eso ya me lo dijiste, pero ¿qué significa?

Pitágoras: 9:12

Bernardo: ¿Es la hora en que voy a morir?

Pitágoras: 9:12

Bernardo: ¿Qué día?

Pitágoras: 9:12

(Fin conversación en pantalla)

Bernardo: Ahg, debe ser que esto se descompuso, sí, debe ser, porque apenas salió al público, eso debe ser. Ulix, ¿sabes qué le paso a esto?

Ulix: No, mi sistema no muestra ningún problema ni falla, todo está bien. Lo que escribió Pitágoras parece ser una hora.

Bernardo: ¿Me puedes decir qué hora es, Ulix?

Ulix: Claro, Bernardo, son las 6:02 p.m.

Bernardo: ¿Y cuánto falta para las 9:12 p.m.?

Ulix: Tres horas, diez minutos.

Bernardo se queda pensando unos minutos en su silla, con la mirada perdida.

Ulix: ¿Te puedo ayudar en algo más?

Bernardo reacciona

Bernardo: No, Ulix, eso es todo, gracias.

Ulix: Entrando en modo reposo.

(Inicio tiempo en condensación)

Bernardo deambula por toda su habitación, se sienta en su cama y se para repetidas veces.

(Fin tiempo en condensación [1 hora, 28 minutos])

Bernardo se sienta en la silla frente al computador mientras se mece en esta. Detrás de él vemos cómo resalta la esquina de madera de su cama y cómo una de las patas traseras de la silla está por quebrarse.

Antes de que la pata de la silla se rompa, Bernardo se acomoda y asienta bien la silla, sin darse cuenta de lo sucedido.

Bernardo mira la hora en su computadora, se levanta, coge una caja de pizza de la mesa y se sienta recostado en la puerta. (30 minutos)

(Inicio tiempo en condensación)

Bernardo se come la pizza, excepto el último pedazo.

(Fin tiempo en condensación [1 hora])

Bernardo se está comiendo el último pedazo de pizza sin ganas y con la boca llena, su mirada está perdida.

Bernardo se atraganta y comienza a toser, luego se levanta y empieza a pegarse en el pecho. Como nada de esto funciona, se está sofocando y su cara se torna morada, es tanto el desespero de Bernardo que comienza a pegarse contra las paredes para intentar sacar el pedazo de pizza que tiene en su garganta. Bernardo intenta hacerse la maniobra de Heimlich en repetidas ocasiones con una silla y consigue sacar el pedazo de pizza.

Bernardo respira profunda y agitadamente intentando calmarse, se sienta en la silla frente al computador y, luego de varios minutos, tras calmarse un poco, mira la hora (9:08 p.m.) y comienza a sugestionarse por lo que acaba de pasar, tan cerca a la hora que le dijo Pitágoras. Empieza a hiperventilar mientras ve que los segundos pasan y cada vez el reloj se acerca más a las 9:12. Es tanta la sugestión que a Bernardo le cuesta calmarse y respirar bien, por lo que comienza a convulsionar. Un minuto después entran por la puerta dos hombres uniformados con máscaras, sedan a Bernardo y lo sacan.

El plano subjetivo de la cámara del computador de Bernardo se empieza a poner gris, como una cámara de seguridad. Se hace zoom out de ese plano y la pantalla de Bernardo se comienza a volver una más de las doce que un hombre sentado en un escritorio con el fondo oscuro está observando. Al lado de él hay un reloj digital que marca las 9:12 p.m. Vemos al hombre de espaldas y este escribe algo en una libreta.

Fin.



DEL SARCÓFAGO AL BAÚL

Estudiante: Sara Santamaría

De la Unidad de Formación de **Dramaturgia I**

Escritura Creativa Nivel II con el Docente Leoyan Ramírez Correa

PERSONAJES

MADRE: mujer de 56 años. Alta, de ojos verdes, cabello negro y piel blanca. Conservadora y callada.

MEGAN: mujer de 25 años. Alta, de cabello rojo, ojos color miel y piel blanca. Es extrovertida y liberal.

ANDREÍNA: Momia de 900 años. De estatura media, rapada, ojos y piel color arena y blanco amarillento. Es introvertida hasta que entra en confianza.

DEL
SARCÓFAGO
AL BAÚL

(Una habitación pequeña de color gris, hay una mesa y una silla. Megan está sentada apoyando sus manos esposadas en la mesa. Andreína entra)

ANDREÍNA: Tu madre es un verdadero dolor de cabeza, y si no le dices la verdad de una vez, será peor después.

MEGAN: Mi madre es complicada, pero no es una mala persona, hablaré con ella cuando termine la declaración.

(Megan se acomoda en la silla y choca las esposas entre sí con desesperación, Andreína suspira y se va. La madre entra)

MADRE: Aún no entiendo por qué no me habías contado nada de esa momia. No te visito en meses y haces y deshaces a tu antojo.

MEGAN: ¡No es cualquier momia, mamá! es mi novia, Andreína.

(Andreína entra con un vaso con café, se mira fijamente por unos segundos con la madre)

MADRE: Es que aún no entiendo por qué escogiste a este pedazo de arena, ¿acaso no recuerdas lo que su familia nos hizo?

(Andreína se acerca a la madre, expresando mucha rabia)

ANDREÍNA: ¡Pero eso ya quedó en el pasado, y yo no soy como mi familia!

MEGAN: En eso tiene razón, mamá. Lo que pasó, pasó hace mucho tiempo.

MADRE: Es verdad, pero la que es no deja de ser. Y tú y tu familia deberían haberse quedado en el sarcófago.

(Andreína continúa acercándose a la madre. Megan intenta pararse, pero las esposas la hacen sentar de inmediato)

MEGAN: ¡Mamá! deja de ser prejuiciosa, ni siquiera conoces a Andreína.

MADRE: Y no me interesa en lo absoluto conocerla, ¿para qué?, si ya puedo anticipar que solo trae problemas y es un verdadero dolor de cabeza.

ANDREÍNA: Su hija no mentía cuando dijo que usted es una egoísta rencorosa.

(La madre se acerca a Andreína y cuando hace el intento de golpear su cara, se arrepiente)

MEGAN: (gritando con preocupación) ¡Basta! Ahora lo único que importa es que pueda salir de acá, no peleen más.

MADRE: Si lo que quieres es salir, entonces que te saque esta, porque si insistes en que es tu novia, no voy a hacer nada por ti.

(Enojada, le arrebatata el vaso con café a Andreína y se lo lanza, para luego salir de la habitación)

ANDREÍNA: Podría ser peor.

(Andreína sale de la habitación y Megan recuesta la cabeza con pesadez en la mesa)

DEL SARCÓFAGO AL BAÚL

EL HECHIZO de la selva

Estudiante: Víctor Madrid Ramírez

De la Unidad de Formación de Dramaturgia I

**Escritura Creativa Nivel II con el Docente Leoyan
Ramírez Correa**

Semestre I 2023

Personajes

LA MADRE

EL HIJO

NIEVE

(La mujer se encuentra acostada en una cama llena de colillas de cigarrillos, las sábanas se ven manchadas por sangre y semen. Se encuentra en una esquina de la cama, es una mujer con lencería violeta compuesta por un brasier, unas tanguas de encaje y unos liguetos. Tiene el cabello arreglado, está maquillada con colores morados y usa unos tacones punta de aguja color violeta. Tiene heridas de infección en la zona de la vagina. La zona de los muslos cerca a los genitales está llena de morados y heridas abiertas con apariencia de descomposición. La habitación es cerrada, pequeña,

con poca luz. Está llena de huesos de esqueletos, cuchillos, jeringas, pedazos de carne y polvo, y las paredes se encuentran garabateadas en la zona baja)

LA MADRE: Soy la madre de estas criaturas angelicales. (Feliz y perversa). Yo nací aquí, entre agujas, cuchillos, venenos y pistolas, en un cielo para todo sádico y masoquista amante del desenfreno y la perversión. Generaciones de mi sangre han quedado atrapadas en este lugar, arraigadas en el polvo y la carne descompuesta de aquellos que eligieron fusionarse con el suelo y paredes. Sus huesos siguen funcionando como parte de esta morada, como un eco perpetuo de su existencia.

(Agarra un trozo de comida que se encuentra tirada en el piso, la comida se ve con moho y la come con desespero mientras su mirada se va para todos lados. Al terminar de comer se tira en la cama y empieza a quitarse los ligueros, sostiene uno de ellos en la mano).

LAMADRE: Mis hijos, mis amados hijos, son criaturas únicas, nacidas en el vórtice de la tentación y el pecado. En su esencia llevan el don de la seducción y la capacidad de insinuar en los rincones más oscuros de las mentes humanas. Cada uno de ellos es una semilla que siembro en mi vientre, esperando el momento adecuado para liberarlos al mundo.

(Coloca su mano derecha sobre su vientre)

LA MADRE: Cuando llega el momento del parto, siento cómo su presencia se desliza por mi cuerpo, serpenteando a través de mis venas. Nacen con un hambre insaciable, un deseo ardiente de infiltrarse en las almas de los mortales, de buscar sus debilidades más profundas y envolverlos en sus garras. (Silencio). Mis hijos no se conforman con una existencia tranquila y mundana. No, anhelan

la tormenta, la oscuridad que consume y seduce. Se deslizan sigilosamente en los pensamientos, como serpientes astutas que envuelven su veneno alrededor de las almas desprevenidas.

(Sale uno de los hijos de la cama, está vestido de blanco, se pone en postura fetal)

NIEVE: (Agitado, desesperado) Cocaína... Necesito cocaína, ¡DENME COCAÍNA! necesito un cuerpo para meterla, consumirla en cualquiera de sus formas, ¡AHHH DENME ESE IMPULSO, QUIERO ESA TAQUICARDIA QUE HACE QUE EL HOMBRE RECUERDE LAS GANAS DE VIVIR!

(Aparece un hombre con ropa desgastada, ojeras pronunciadas y con los ojos muy abiertos. Nieve se pega al cuerpo y agarra la cabeza del hombre, el hombre inhala muy fuerte en una línea)

NIEVE: Ahhh... Qué deleite esta amargura en mi nariz y boca, sentir cómo baja por la garganta, quiero más, quiero más... quiero, quiero, quiero...

(El hombre empieza a moverse rápido, a tener taquicardia, a querer recoger, se ríe fuerte y salen de la habitación)

LA MADRE: Encuentran sus adicciones, las acarician con ternura y las avivan, hasta que se convierten en llamas devoradoras. Así es como los hombres y mujeres caen presa de sus propias debilidades, sucumben ante las adicciones más mortales y las conductas autodestructivas. Y yo alimento su sufrimiento, su angustia, su dolor. Me deleito en la decadencia humana, en la belleza retorcida de sus almas corrompidas.

(Gime simulando un orgasmo, le quita el cráneo al esqueleto, lo pone en su pecho, lo lame y lo tira al suelo cerca del resto del esqueleto. Sale un hombre de bajo la cama, está vestido de rosado pastel, se sienta frente a la madre)

LA MADRE: Este despreciable engendro, un ser maldito de mi propia carne, es una aberración, una presencia detestable en mi existencia. (Con felicidad falsa). Sus ansias de fortuna, salud y esperanza en otros me repugnan, mientras sus garras arrancan las almas de los miserables, otorgándoles una ilusoria luz de escape. (Pausa) ¿Cómo he parido un demonio que engaña a los desdichados, siendo yo la encarnación de la muerte, la desdicha, la desgracia? Cada vez que permite que sus presas escapen, siento un veneno correr por mis venas, un rechazo hacia su nefasta existencia. (Silencio). Si permito que esta abominación siga prosperando, las almas que anhelan huir del mundo real dejarán de alimentar mi satisfacción con su sufrimiento, y mi sed de contemplar su perdición se verá eclipsada. Mi corazón, endurecido por años de desprecio y malevolencia, no puede tolerar la presencia de esta criatura en mi seno. En esta danza macabra de odio y repulsión, me debato entre la destrucción total y el tormento eterno.

(El hijo la intenta abrazar, ella se baja una de las copas y agarra el hijo, lo pone en su seno mientras le aprieta la cabeza y la mira con una cara de amor)

LA MADRE: Me acerco a él con la intención de cuidarlo y nutrirlo, bebo un cianuro y espero que la sustancia que brota de mí, aquello que conecta a su madre con su hijo, pueda interrumpir su existencia o, al menos, dañar su ser. Y finalmente, ocurre: observo cómo esa despreciable luminosidad emana de sus expresiones, mirada, caricias, besos, pecho, su saliva e incluso de su vómito... (Corta pausa. Con satisfacción) Jajaja... Jajaja... Jajaja...

(El hijo cae al suelo catatónico, ella gime y le pone las manos en forma de cadáver, en sus manos pone el ligüero, un girasol)

marchito y la madre lo sostiene en sus brazos. Como María sostiene a Jesús, el hijo se levanta lentamente, con una sonrisa malévola en el rostro).

EL HIJO: Siento una maldita energía ardiendo en mi interior. ¡Maldita sea, madre! (Besa a la madre en los labios, ella se encuentra tirada en la cama, muerta). Una sed insaciable de destrucción, de hacer sufrir a todos esos desgraciados que osen cruzar esa condenada puerta y nacer acá. Ya no soy la bendita cura, ahora soy el veneno, la peste que los arrastra a la habitación. Me encanta contemplar el dolor reflejado en sus repugnantes ojos, el sufrimiento en sus malditos gritos.

(Empieza a hablar rápidamente, juega con los objetos de la habitación)

EL HIJO: Quiero ser testigo del deterioro irremediable que consumiré sus vidas, cómo día tras día se desvanecerán en un abismo de perdición, arrastrándose como títeres destrozados en busca de su siguiente dosis. Con una anticipación morbosa, espero presenciar su metamorfosis en sombras vacías, despojadas de cualquier vestigio de humanidad. Lentamente, pero sin interrupción, seré testigo de su desintegración física y mental, regocijándome en cada convulsión de tormento, cada quejido sofocado en la más profunda agonía. (Silencio). Y cuando ya no quede nada de ellos, los dejaré caer en el abismo del olvido, donde sus nombres serán susurrados solo por los condenados. Mi legado se arrastrará en las sombras, extendiendo sus garras sobre las almas perdidas y continuando la obra maldita de destrucción y desesperanza. En cada amanecer y cada atardecer, mi influencia nefasta perdurará, envuelta en el eco siniestro de aquellos que han sucumbido a la tentación.

(Saca el corazón de la madre con una daga que está limpia, es brillante, se lo come y en su cuerpo se ve la mirada de la madre, la madre controla el cuerpo ahora).

EL HIJO: ¡Ahhh! Resido en este cuerpo, impregnado de maldad, con el propósito de engendrar a otros como yo, semillas venenosas que se arraigan en las mentes de los hombres como una adicción letal. Destruyen sus almas y cuerpos, convirtiéndolos en meros sacos de carne mortal. Así, hombres sin vida en sus miradas deambulan por el mundo como almas abandonadas, presa fácil de mi progenie, que los consume sin piedad y los arrastra hacia un abismo sin destino, envueltos en la oscuridad.

(Apagón)

EL HECHIZO
de la selva

Ella la mujer

Estudiante: Santiago Cardona Caro

De la Unidad de Formación de Dramaturgia I

**Escritura Creativa Nivel II con el Docente Leoyan
Ramírez Correa**

Semestre I 2023

(En el interior de una habitación, ella la mujer con un gran vestido de lentejuelas rojo, mientras se pinta los labios de un color negro intenso, camina hacia el reclinatorio, sobre este un crucifijo)

ELLA LA MUJER: Muchas noches después del momento en que me convertí... o... me... sí, sí, me convertí, me sentí liberado, como si de mi ser se esculpiera un nuevo.... un nuevo... sí, dejémoslo ahí, ya les contaré esa parte, es la mejor de toda la historia, ¿ah?

(Hablándole a un imaginario a su derecha)

ELLA LA MUJER: Habla más duro que no te escucho, abogado, ¿usted escucha algo? ¿será que está muerto?, que me susurra al oído y me dice que no, que nos les cuente, porque se pueden

asustar..., sí.... se pueden asustar. Ay... a ver, señor juez, dígame que soy inocente ¿acaso yo he cometido falta alguna? ¿acaso soy yo el que le mete esas ideas baratas de un dios a sus hijos?, ¿acaso soy yo el que les dice a sus hijos que la fe es mejor que la duda?

(Mirando hacia el público)

ELLA LA MUJER: Pero bueno, ellos no tienen la culpa, ni tampoco ustedes. Tan solo yo aquí, hoy entre ustedes, he cometido solo un crimen... el crimen... sí, señor juez, he cometido el crimen de creer en el amor... sí, el amor, señor juez, el amor, el... a... mor... bueno, aunque no quiero que me malinterpreten, ustedes tienen una definición más conceptualizada y más elitista que yo... discúlpenme... más glorificada, de eso que llaman amor.

(Susurrando)

ELLA LA MUJER: todos sabemos lo que pasa cuando amamos... bueno, ya ustedes lo saben, malpensados... bueno, bueno, ya me callo, ya no cuento más historias, discúlpenme...

(Haciendo una venia)

ELLA LA MUJER: Mis queridos señores, perdonadme la vida... esta, la vida mía, a esto que llaman vida, a este pedazo de ser, de huesos que han de ser consumidos por sus hijos y por sus nietos por toda la eternidad, amén..., ah ja, ja, ja, ja, así no era, perdonadme, sí, sí, ya sigo con la historia... por los crímenes cometidos hacia mí...

(Se cae y grita. Habla lentamente)

ELLA LA MUJER: Son mis esperanzas de morir su sufrimiento de vivir... (Secándose las lágrimas).

Perdonadme, es la emoción de cuando cuento historias.
Como decía.... Ay, se me olvida la mejor parte.

(Con voz militar)

ELLA LA MUJER: Señoras y señores...

(Se dirige a la cama de su derecha, empieza a masturbarse)

ELLA LA MUJER: ¡Ayyy laaaa ahhh mejorrrr ay parteee ees cuandooooo!... ¡Señor Juez no me mire que me da vergüenza, mire para otro ladoooo! ¡Ayyyy, Señññorrrr juezzzzzzz, ahhhhhhhhhhhhhh cuando sentiiii que de miiii ahhh se esculpiaaaaaaa algoooooo ahhhh!!!

(De súbito se detiene y da un gran suspiro)

ELLA LA MUJER: Ahhh, nunca me defraudas, señor juez... Ummm, estuviste como un toro, ay, sí, como un toro en una corrida de arena, me lo clavaste hasta el fondo del corazón.

(Se levanta y se dirige al proscenio y se mira al espejo)

ELLA LA MUJER: Ay, qué pena, qué pena, perdónenme esta vida y la otra, pero ¡ayyy!, se me sube algo por este cuerpo que no sé controlar.

(Se empieza a peinar de manera brusca)

ELLA LA MUJER: ya bien me lo decía mi madre, que no debía juntarme con esa niña, ay sí, esa niña, porque me hacía verme gordo...

(Se pone de pie, mira hacia el fondo del escenario y empieza a cantar)

ELLA LA MUJER: Antón tiru, tiru tiru, anto liru, rirura... Ay, señor juez, no me mire así, que esta es mi canción favorita, me la enseñó mi papá... sí,

señor juez, yo tuve papá, mire.... él era gordo, así, barrigón. No, no, señor juez, como usted no, cómo se le ocurre... bueno, era bajito y muy, muy, muy, muy, muy, muy, muy, muy, muy, muy...

(Se dirige de rápidamente hacia la cama en posición de masturbarse)

ELLA LA MUJER: Ay, no qué pena con ustedes, perdóneme, perdóneme, perdóneme, es que mi papá era todo un semental.... ah bueno, sí, señor juez, debo comportarme... pero ustedes me hacen hablar.... señor juez, ¿cómo que no me entiende? si estoy tratando de ser lo más breve posible con la historia... mis amigos, le hablo de mis amigos. Ay, no, señor juez, ¿cómo se le ocurre que voy a hablar mal de mis amigos? No, no, no...

(Se sienta en una mesa de juguete)

ELLA LA MUJER: Mejor no toquemos el tema, o mejor toquemos otra cosaaaa... Bueno, está bien, no lo toquemos, pero bueno, ya qué, sigamos con las historias. Yo he deambulado durante días, noches, semanas y meses. Aquel instante no se olvida, a ellos tampoco, ni a ustedes tampoco, les tortura cada que recuerdan el lamento de vida que tienen...

(Susurrando)

ELLA LA MUJER: como si de mi ser escupiera un nuevooo...

(Se desvanece su figura en la oscuridad)

Ella la mujer

¿Pertenecer o Ser?

Estudiante: Laura Cristina Osorio Vargas

De la Unidad de Formación de Dramaturgia I

**Escritura Creativa Nivel II con el Docente Leoyan
Ramírez Correa**

Semestre I 2023

(En medio de la oscuridad la cabeza de Antonio aparece sobre un plato de plata)

ANTONIO: Me llamo Antonio, soy un hombre de estatura alta, tez trigueña, ojos negros y cabello ondulado. Me gusta observar a mi alrededor, cómo se comportan las personas y dibujarlas en medio de la noche. En ocasiones se me olvida quién soy, ni yo mismo me reconozco. Cada que me pasa esto recurro a mis amigos, ellos me acompañan día a día, saben quién soy verdaderamente, mis pensamientos, y no tienen tan mala memoria como yo. A mis amigos nadie los puede ver, parece que se esconden cada que ven a algún otro ser.

Josecito, como lo nombré, es tímido, en ocasiones ni murmura, él es como una sombra que acompaña y lo único que me dice es que soy buena persona. A veces siento que él no me ve a mí, sino su propio reflejo, ¡hasta me parece aburrido! En cambio, Darién es mi amigo íntimo, nos parecemos mucho, tenemos cosas en común, compartimos demasiado tiempo juntos y a cada escapadita o travesura que alguno de los dos quiere hacer, siempre vamos juntos. A él le gustan los cortes, el filo y colecciona navajas. Yo cada que puedo le regalo cosas nuevas para su colección. Mi otro amigo es Rusos, él es muy sonriente, muy sociable, habla mucho, nunca para de hablar y en todas sus conversaciones me dice que de este lugar debo salir, porque él ya no quiere seguir aquí. Ellos están aquí supuestamente por mí.

(Se ven y oyen relámpagos)

¿Cómo es este lugar? Es muy frío, tiene muchas rejas, hay personas que vienen con agujas, y esas personas son muy diferentes a las otras, parece que no fueran de este mundo. Tienen cabezas grandes, cuerpos pequeños, unos tienen 3 y otros 6 dedos. Supuestamente aquí vienen los que no pertenecen, pero yo sí pertenezco... Yo pertenezco, pertenezco, per-te-nez-co... Pensándolo bien, aquí mis días son bonitos porque puedo hablar con mis amigos, puedo hacer travesuras y reírme, reírme mucho, dibujar y hacer mis juegos.

Cada día en compañía de mis amigos planeo cómo alejarme de este lugar, acabar con todo y que solo quedemos mis amigos y yo, pero ni entre nosotros nos ponemos de acuerdo, nos dicen que tal vez podemos jugar y ayudar a que los otros se vayan antes, y el otro que los dejemos aquí, a mí me gusta más la idea del juego, me divierto viendo

cómo vienen y hacen rezos, escavan y meten ahí a los que no pertenecen, pero antes de eso yo siempre les saco su esencia.

(Se oyen sonidos de caballos que galopan y arrastran cadenas)

Mis amigos y yo todavía no nos ponemos de acuerdo, ya con varios de los que he jugado me han dicho que les ha gustado el juego, pero Josecito dice que no lo podemos hacer, que a él le da miedo, entonces llegué a la conclusión de que tengo que jugar primero con él. Por eso tomé una segueta y una cuerda, até su cabeza y la corté, pero fue muy diferente que con los demás. Ahora el centro de los rezos soy yo, veo un montón de escalas y diferentes lugares. Ahora creo... que el juego sí comenzó.

(Súbita oscuridad total)



GENTE DE BIEN

vive en este pueblo

Estudiante: Vanessa Márquez Vidal

De la Unidad de Formación de Dramaturgia I

**Escritura Creativa Nivel II con el Docente
Leoyan Ramírez Correa**

Semestre I 2023

Personajes:

María, Pueblo, José

(En una casa gastada por el tiempo vive María, quien está en la sala de su casa con su pequeño recién nacido en brazos, tirada en el piso, aún con un poco de sangre en su entrepierna, sus ojos con ojeras y cansados de llorar, la voz un poco débil de tanto gritar. Mientras, afuera hay gritos y golpes del pueblo enfurecido. Hay ancianos con biblias bajo sus brazos, mujeres con rosarios en sus manos, uno que otro borracho, el cura de la iglesia está en primera fila vestido con su limpia y blanca indumentaria eclesiástica y un crucifijo en su mano).

María: José me dijo que esto podría pasar, que este pueblo es la hez del mundo, decidí no escuchar sus palabras, pensé que eran palabras necias, ¡pero qué cosas digo, solo debí escucharlo! no estaría pasando por todo esto, mi pequeño no estaría sufriendo de miedo, no estaríamos en la mirada de toda esta gente, me miran como si dar vida fuera malo, me miran con odio, con asco, con miedo, con rabia. (Silencio). Ustedes, ¿por qué permiten esto? ¿por qué solo miran y no hacen nada? siempre ha sido así, siempre han sido testigos de las porquerías que hace este pueblo y nunca han hecho nada, volvieron paisaje este caos. (Silencio). José se ofreció ayudarme y refugiarme en otro pueblo, dice que allá tiene contactos y que me pueden ayudar. No quisiera la ayuda de ningún hombre, pero si no lo hago la vida de mi pequeño estará en peligro, es el único hombre por el que estoy dispuesta a todo.

Pueblo: Bruja, prostituta, cualquiera, casquivana...

María: (tirada en el piso con su niño) Mi niño es inocente y están aquí conmigo asustados, ¡por favor paren!

Pueblo: ¡Hijo del diablo, de la mala vida, son unos profanos!

María: Por favor, dejen que mi hijo salga con vida.

Es hijo de Dios.

(Cada vez golpean más duro la puerta y ventanas)

Pueblo: Tú y tu hijo de mala vida no merecen vivir en este pueblo ni en ningún otro pueblo cercano ¡SON UNA DESGRACIA!

María: (suelta por un momento a su hijo, camina hacia la puerta, ensangrentada y adolorida) ¿en qué momento dar vida deja de ser agradable para Dios? si es que existe un Dios para ustedes, ¡hipócritas!

Pueblo: Hemos visto, hemos oído, hemos sentido, todos aquí sabemos que eres una ramera, una bruja, una vergüenza del pueblo. Tú y tu hijo son una maldición.

María: (con la poca fuerza que le queda vuelve a sus hijos) Hijo mío, he pasado por las penas más grandes, han abusado de mi dignidad, me han pisoteado, he amado al único hombre que ha pasado por mi cama y me ha brindado felicidad. Juro por ti que cada una de las almas que está ahí afuera pagará por el dolor causado a ustedes mis pequeños.

Pueblo: Abre esa puerta, mujer, ni la piedra más pequeña los podrá refugiar de la agonía que van a vivir.

(Hay un silencio profundo afuera)

María: Tenemos miedo, queremos ser dignos de ese amor del que hablan. (Toma aire, con dolor y rabia en los ojos les grita) ¿Qué tan egoísta es el amor de ustedes o del Dios que tanto proclaman que tienen que quitar la vida a almas inocentes para que puedan encontrar paz en sus corazones?

Pueblo: ¿Pero de qué almas inocentes hablas, mujer?

María: Ustedes, pueblo ignorante e hipócrita, no saben qué es amor y mucho menos que los amen.

Pueblo: Ya nos cansamos de tus quejidos, de tus palabras, ya has agotado nuestra paciencia. ¡Alabado sea Dios porque tu bastardo no conocerá más sentimiento que dolor!

María: Cada una de sus generaciones pagará el dolor y agonizará en un sufrimiento infinito.

Pueblo: Déjanos entrar para que tu niño deje de sentir miedo y empiece a conocer el verdadero amor de Dios.

(Con todas las fuerzas tiran la puerta abajo, arrastran a María y a su niño a la calle y son llevados a la iglesia)

(Al interior de la iglesia)

Pueblo: Con menos de 100 años, como pueblo nos hemos arraigado a nuestras costumbres, a nuestra religión, hemos entendido que nuestras pequeñas casas y nuestra gran iglesia es todo lo que está bien. Pero esta mujer que hay ahí adentro es la vergüenza de este pueblo, es el pecado hecho mujer, ella y sus tres hijos no merecen vivir en este pueblo, ni en pueblos cercanos, ¿es que quien estaría con una mujer viuda y con un hijo? ¿acaso eso merece llamarse mujer? (Pausa). Cada vez hay más mujeres solteras, ellas dicen que sus maridos las dejan por no tener caderas grandes como esta mujer, se dice que ella les hace brujería. Es una bruja y los hechiza, no podemos permitir esto, como pueblo no podemos ir en contra de nuestros ideales y en contra de nuestro Dios. La queremos fuera, o mejor, muerta.

(En el altar está María tirada en el piso con su hijo, llorando. Todo el pueblo la quiere muerta. Entra José)

José: (al lado de la multitud enfurecida) ¡Vemos la paja en el ojo del otro, pero no vemos la viga en el nuestro! ¡Todos aquí son unos hipócritas!

María: Cada uno de los que está ahí parado tiene tantos pecados, que cree que yendo cada domingo a la iglesia los borrará.

Pueblo: Calla, mujer, no tienes derecho a hablar. (A José) Y usted, don José, ¿también cayó embrujado en los hechizos de esta mujer?

María: Ya paren, no merezco tanto...

Pueblo: Mereces esto y más.

José: (Al Pueblo) Siento vergüenza de vivir en este maldito pueblo, siento asco y rabia con todos ustedes.

Pueblo: El débil de corazón siempre será vulnerable a las palabras necias del pecado hecho mujer.

María: Pagarán todo esto, suplicarán morir para no sufrir más, tendrán miedo todas las noches, padecerán sus hijos y los hijos de sus hijos agonizarán en vida, lamentarán haber nacido. Conocerán la furia de su Dios.

Pueblo: ¡No hables en nombre de nuestro Dios!

María: Sé que mi pequeño y yo no saldremos de aquí con vida, y me duele verlo con los ojos llenos de miedo. Ustedes no se pueden ir de este mundo sin pagar esta agonía.

José: Padre mío, sé que tu amor es más grande

que todo lo que están haciendo aquí en tu nombre, no permitas que pierda mi fe en ti, te ruego por el gran amor que le tengo a esta mujer que su corazón no siga sufriendo. Por más grande que sea mi amor por ella, no podré extender mi mano y ayudarla ante la furia y el odio de este pueblo.

(Todos se miran, se persignan, hacen oraciones al cielo, van sacando a María con su niño arrastrada a la plaza principal, mientras ella grita de miedo)

Pueblo: (cantan)

*Somos el pueblo de Dios,
Somos un pueblo especial,
Llamados para anunciar,
Las virtudes de aquel
Que nos llamó a su luz,
Somos el pueblo de Dios,
Su sangre nos redimió,
Y tu espíritu Dios,
Para darnos poder,
Y ser testigos de él.*

José: (se va retirando de la multitud un poco, sus manos tiemblan, su voz se le quiebra muchas veces) María era de esas mujeres amorosas, respetuosa, amable, muy inteligente pero algo callada, me costó un poco acercarme a ella. Desde que su esposo murió le ha tocado duro, y a los días se enteró de que estaba embarazada, desde ahí empezó su sufrimiento. He escuchado cómo todos hablaban de ella, pero María no hacía nada, solo seguía con su cabeza en alto. Pero si vieran cómo es este pueblo de hipócrita, todos los sábados los

hombres van y gastan su dinero en las cantinas, en tragos y mujeres, buscando lo que sus mujeres chismosas y amargadas no les dan en casa, y al otro día van como si nada a misa. (Silencio). He visto cómo muchos de los que estaban ahí entraban en mi bar buscando calor para olvidar el frío de sus hogares. ¡Sé que todos tienen esposas e hijos y van todos los domingos muy temprano a misa! ¡Ah! También sé que son muy amigos del padre, ¿acaso no tienen vergüenza en sus ojos y manos? miserables, mentirosos, hipócritas, falsos. (PAUSA). Estás aquí atacando a esta mujer vulnerable y a sus pequeños hijos. ¡Sé que tienes una esposa y una pequeña niña y van todos los domingos muy temprano a misa, aah! y también eres muy amigo del padre ¿acaso no hay un poco de vergüenza en tus ojos? miserable, todavía estás a tiempo de retirarte de este lugar. (Silencio). Perdóname, por ser débil, por no ser tan fuerte como tú, perdóname, María.

(Telón en negro total)

**GENTE
DE
BIEN**

JESÚS V/S Zeus

Estudiante: Juan Pablo Arteaga Martínez

De la Unidad de Formación de Dramaturgia II

**Estructuras para Textos Dramáticos Nivel IV con
el Docente Luis Alberto Chica Rojas**

Semestre I 2023

(En algún lugar de los universos paralelos)

Zeus: ¿Con tu alcohol al que llamas vino crees que me vas a derrotar o incluso quitarme el lugar que me pertenece? Yo soy el jefe de los dioses y tú solo eres al que llaman el rey de los judíos, no tienes ningún derecho a reinar en el cielo, ese es mi lugar y solo mando yo y nadie más...

Jesús: Con tu grito de odio no consigues la paz, yo doy alerta a mi iglesia y solo busco amor y paz, no necesito entrar a la guerra como tú lo haces. Yo tengo a mis hijos y tú solo maltratas a los tuyos, hasta los mandas a la guerra, no te llenes de odio, tú eres el rey, pero no por mucho tiempo.

Zeus: El olvido que le tienes a tus hijos no merece perdón de un dios, te olvidas de ellos cuando más te necesitan; eres detestable y humillaste a los dioses, les quitarás su poder, pero eso no lo voy a permitir. Sufrirás y no reinarás.

Jesús: Tienes una corporalidad de venganza, en tu cuerpo y corazón solo hay rabia y desprecio. Yo sé que odias la religión, pero es lo más bello que yo tengo para mi iglesia e incluso mis hijos, no te dejes consumir por la rabia, eres un dios, pero no eres tan poderoso como la bendición.

Zeus: Jajaja, con tu enajenación, con sacrificio y tus bendiciones solo consigues otro gran fracaso, jajajaja, no sirves para ser un dios, mereces estar muerto, colgado en la cruz y aguantando dolor por las heridas de tu cuerpo.

Jesús: Para sentirte más poderoso solo necesitas decirle a tu hermano el dios del agua que mande vehículos para continuar con la guerra, dime qué ganas tú con la guerra. Estás asustado porque no eres el verdadero dios del cielo.

Zeus: Con tu antología solo eres alguien creado por el hombre; no eres real, las personas no te ven, solo te sienten, pero solo eres un desprecio para los dioses y no mereces existir. No sé cómo llegaste aquí, me decepcionas, rey de los judíos, no mereces vivir.

Jesús: Le tienes un desamor a las personas,

tú solo buscas venganza y eso no se vale, eres demasiado impulsivo y te dejas llevar de la rabia muy fácil; tu único poder es controlar el clima. Yo también lo puedo hacer, pero no de una mala manera como lo haces tú, te pido que consigas la paz y no más la guerra.

Zeus: Con tus cremaciones solo empeoras la situación, no sabes con quién te estás metiendo, llamas muy rápido a las personas y por eso mueren y son cremadas en las iglesias que están en los cementerios, solo buscas basura, no buscas la paz.

Jesús: Veo muchas calaveras en los tronos de Grecia, es mucha gente muerta y eso pasa porque los mandas a la guerra. Me da tristeza, no sé por qué haces eso, ¿así mereces reinar? Antes tú me decepcionas a mí y me pones triste.

Zeus: Tus palabras no sirven para nada, solo me dan ganas de ir al baño a hacer diarrea, mi padre sintió vómito cuando escupió a mis hermanos y eso merece tener tu padre, diarrea y vómito. Tu papá es solo un estúpido carpintero que fue escogido por una estrella para que se convirtiera en padre, mi padre es el más fuerte, en cambio tu padre te abandonó y sin él no eres nada.

Jesús: Tus palabras son solo masacre, lo que tú dices es mucha maldad, venganza, y más que todo le deseas la muerte a todo el mundo, te suplico que no sigas empeorando la situación, yo sé que tienes el reino en el cielo primero que yo, pero eso no significa que te tomes todo a mal y mucho menos armar la guerra por tu propia cuenta.

Zeus: No sigas hablando, tú solo necesitas un carriel como los campesinos porque eso eres, un campesino miserable que viene a las casas a

pedir posada, jajajajaja, no mereces vivir tranquilo; qué bueno que las fuerzas oscuras están ahí para hacerte tentaciones, tú solo caes a esos espacios llenos de maldad y maldición. Eres un maldito miserable carriel.

Jesús: No sigas con tus insultos, además yo utilizo una parafina llena de bendiciones y no necesito que me sigas insultando, yo soy más que tú y tus poderes, no estoy dispuesto a recibir tus amenazas e insultos. Te pido, rey, que por favor no le faltes al respeto a tus hijos e incluso a mí, que yo soy el verdadero rey de reyes, señor de señores.

Zeus: Tú no eres nada, como te digo eres una basura, además yo conozco más lugares que tú, como el Estocolmo, que es una de las capitales de Suecia, y yo ya fui a conocer ese lugar y mandé a mi escuadrón para organizar la guerra y continuar con mi venganza. Eres un ser imperdonable, no voy a seguir tolerando tus insolencias.

Jesús: Si te digo sobre la indecibilidad se te hará difícil tomar la decisión de seguir reinando en el cielo, ya que ese lugar me pertenece a mí. Como te decía, yo soy el verdadero dios, por lo cual tengo derecho a ponerte una decisión, y así no tendrás más peleas y la guerra acabará; el mundo está lleno de paz y amor y no de conflictos ni desamor y eso es lo que tú haces, en la vida y en todo el mundo se consigue la paz, esperanza y amor.

Zeus: Lleguemos a un acuerdo bien claro, esta axiomática tiene que definirse de una vez, pero todo eso no se va a quedar así, aún va a continuar y al final veremos quién reina, porque eso no termina todavía: eso es solo el comienzo y no hemos llegado al final de este debate.

Jesús: Yo sé que aún no ha terminado la guerra,

pero tú empiezas todo esto llamado violencia en el mundo; usas tus Juanas de Arco llamadas “rayos”, que controlas a través del cielo y en la Tierra también lo haces. No te vas a salir con la tuya fácilmente, hay tropiezos y te encontrarás con ellos, ya tú miras cómo resuelves tus problemas.

Zeus: Mis problemas los puedo resolver tranquilamente, pero tu páncreas está lleno solo de pan y vino bendecido por los curas; es lo único que sabes hacer: comer y rezar, no haces nada más, yo merezco todo lo mejor, tú mereces todo lo peor, estúpido miserable rey de los judíos.

Jesús: Escucha lo que te voy a decir: la bendición, el pan de cada día y la liturgia de cada salmo es lo más sagrado que puede haber en la religión, siempre la religión ha existido, antes eran las alabanzas a los griegos, pero ahora eso ha cambiado, llegó el verdadero dios y ese soy yo, el rey de los reyes.

Zeus: Ja, ja, ja... otra vez con eso, tú eres un campesino que pide posada y no eres un rey como yo, mis valientes guerreros utilizan máscaras para ir a la guerra de Troya, te ofrezco una máscara para que te unas a la guerra y no reines más en mi lugar. Vete al desierto, porque de ahí vienes y fuiste tentado por las fuerzas oscuras y aún seguirás cayendo a la tentación, y ahí resuelves cómo piensas salir.

Jesús: No sigas, Zeus. Si no te has dado cuenta, existe la religión del judaísmo que está con el cristianismo y otras religiones, pero se cree en un solo dios y es un dios de paz y amor. También trae la esperanza a los mundos que están cargados de ansiedad, pero para eso se busca una solución para bien y no para mal.

Zeus: Escúchame bien, gusano de tierra: yo soy el teniente en el cielo, pero tú no, tus bendiciones no me sirven, antes me rebotan más la ira, lo tuyo es muy distinto a lo mío, los dos reinamos en el mismo lugar, los dos somos dioses, pero tu poder es minúsculo, no eres capaz de luchar contra mí, que soy el dios supremo, ja, ja, ja...

Jesús: ¿Cómo eres tan malvado? No sé por qué lo eres... convertiste a muchas personas en antropófagas, eso es canibalismo para el mundo que el padre eterno creó. No sigas con eso, no quiero llegar a una pelea, yo solo quiero la paz y no la guerra.

Zeus: Tú solo necesitas mimesis para así obtener el poder de todos los dioses y, más que todo, imitarlos con sus movimientos para controlar sus poderes. Eres débil y no mereces el poder de nadie, ni siquiera el tuyo. Vete por donde apareciste, porque este primer combate lo gano yo, ya que soy el verdadero dios y jefe de los dioses y me aman mucho porque soy su dios poderoso y supremo.

(Ambos se evaporan como polvo de estrellas)



Ojos rodados

Estudiante: Isabel Mazo

De la Unidad de Formación de Dramaturgia III

**Escritura Por Encargo Nivel IV con el Docente
Leoyan Ramírez Correa**

Semestre I 2023

Personajes:

CARMENZA: Prostituta, madre de Federico.

FEDERICO: Hijo de Carmenza.

OFICIAL 2: Gay en el closet, enamorado de Federico.

Escena 1

(CAI de policía, Plazuela Nutibara, baño de hombres)

OFICIAL 2: (Frente al espejo) En su cabeza habita el rojo de unos labios callejeros, su mirada acecha hasta cuando tiene los párpados cerrados, podría encajar con cualquiera en un abrazo, pero no me mira. (Se va lavando la cara). Todo era blanco, casi evidente que lo había manchado, sangraban sus manos, sus pies, su ropa... ¡Yo sí lo vi! Aquí no veo nada. Debe sentirse así en su encierro ¿a usted le gustaría que lo encerraran también?... Lo único que yo podía hacer para ayudarlo era retenerla... ¿usted cómo la habría detenido?, no es nada que no hubiera hecho, ¿cómo más lo hacía sin que los otros se dieran cuenta? ¡es que también son policías! (Silencio). Si Carmenza no lo hubiese denunciado, él no habría tenido que hacerse pasar por loco, no estaría en ningún hospital y yo podría verlo todos los días sin que se diera cuenta. Todo es culpa de Carmenza. Por eso tenía que violarla; para que él por fin pudiera escapar, para poder darle ronda por su casa, para que siguiera siendo mío.

(Se termina de organizar el uniforme, sale)

Escena 2

(Gritos ahogados, forcejeo. Salen tres oficiales y Carmenza de un callejón)

(Carmenza, lentamente y en silencio, se escapa)

OFICIAL 1: Buena elección la de esa prostituta.

OFICIAL 2. ¿Qué tal esas piernotas que tenía, lanza?

OFICIAL 1: Mal ahí por ese temperamento. Hay

que buscar de las mansitas mañana.

OFICIAL 3: Estoy de acuerdo, perdonen, pero estaba muy linda; si no fuera porque aquí mi lanza número 2 me la mostró, hubiéramos ido por una de las de siempre.

(Oficial 1 golpea a modo de charla al oficial 3)

OFICIAL 1: Vea, lanza, cómo hablan de mal de usted, ya ni escoger lo dejan.

OFICIAL 3: Se voló

OFICIAL 2: La dejaron volar. ¡Mi mayor me va a matar!

(Reciben una llamada por el radio: “asesino serial escapó de hospital mental”)

OFICIAL 2: Viene por mí.

(Van todos a la patrulla para atender la emergencia)

ESCENA 3

(Carmenza en la entrada del hospital mental, rodeada de muertos)

CARMENZA: Mi niño cantaba conmigo en el bar, jugaba con pechos ajenos, a veces salía durante el día... Yo era tan ingenua, debí tener claro que las calles de Medellín nunca traen cosas buenas, él miraba muy mal a mi niño, lo pervirtió, por eso empezó a matar... Es que ustedes, gran grupo de homosexuales, arruinan todo, si no fuera por sus deseos impuros mi hijo no habría matado al primer perro, y luego a la primera mujer. Estaba en sus manos no tocar a mi hijo, pero ya es demasiado tarde. Lo voy a encerrar, así no va a poder ni matar, ni “amar”. (Con sarcasmo). Está en mis

manos, pero también está en mis manos no volver a ver a mi hijo. Ayer y hoy y mañana va a salir, va a manchar todo lo blanco de rojo, y en algún momento rojo también seré, ¿quiero ser rojo?... No, otra vez no, YO NO QUIERO SER ROJO, otra vez voy a llamar.

(Entra el oficial 2, Carmenza se detiene)

OFICIAL 2: (Le apunta) ¡Suelte el teléfono!

(Pausa corta)

OFICIAL 2: Dos veces no nos separan.

(Se acerca a Carmenza)

OFICIAL 2: Llegué justo a tiempo.

CARMENZA: Impuro, corrompido, ¿por qué a mi hijo?, deje a mi niño en paz.

OFICIAL 2: ¿Cuántas veces nos tendremos que encontrar?

(Oficial 2 deja ir a Carmenza)

Escena 4

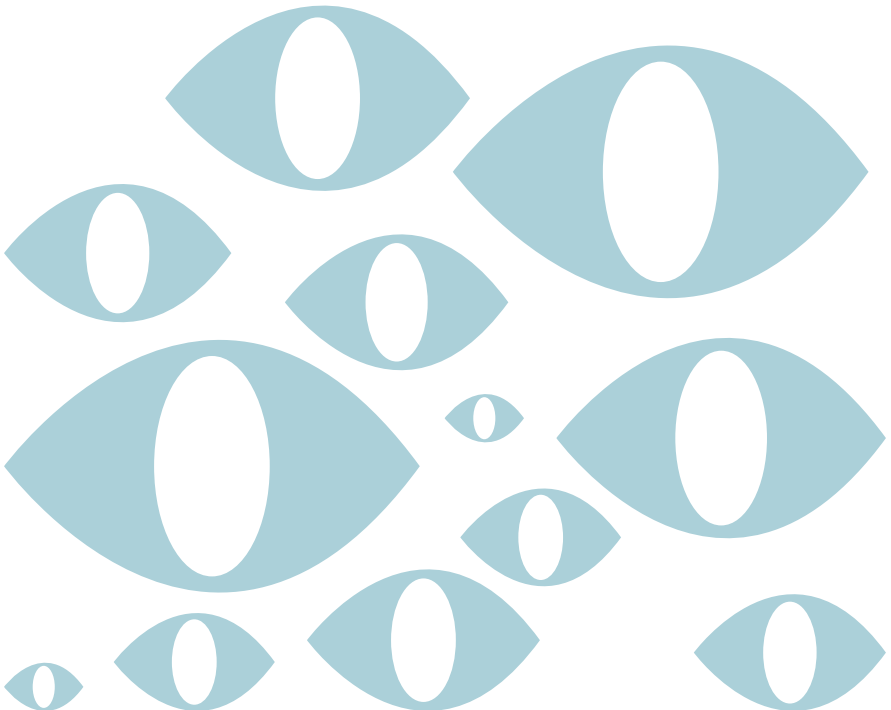
(Casa del oficial 2. Coronel amarrado a una silla, sin ojos)

FEDERICO: Él me veía jugar, yo lo veía pasear con su papá por el parque Botero, creo que él nunca supo que yo sabía que me veía, un juego de miradas que necesitábamos. Empecé a salir del prostíbulo de la cucha para que me viera desde un mejor ángulo, ingenua doña Carmenza pensando que era para tomar sol. Me veía, lo miraba viéndome, lo veía... Hasta que un día su papá lo regañó por mirar indebidamente muchachos. Yo no era ningún muchacho, yo era un niño. Pero su perro sí podía

ver indebidamente a otros perros, ¿por qué a él no le decían nada? (Pausa). Esa bestia sí podía y yo no, usted también es una bestia, señor, y no por eso lo regañan por mirar muchachos, ¿también va a regañarnos? ¿Quiere que le quite los ojos para que ya no pueda mirar más muchachos?... El perro quedó muy agradecido.

Virgencita, gracias por mostrarme los ojos de Santa Lucía, bendice mis manos para que solo los dos podamos ver muchachos, así nadie podrá ver que nos estamos mirando. Cuando nadie tenga vista podremos entablar otros diálogos, incluso cocinar ojos ahumados y condimentar con pestañas y venas, llenar hasta el tope los platos.

(Se come los ojos del coronel. Entra el oficial 2, quien trae los ojos de Carmenza).



Malditos *Zombis* problemáticos

Estudiante: Estefany Orozco Zuluaga

De la Unidad de Formación de Dramaturgia III

**Escritura Por Encargo Nivel IV con el Docente
Leoyan Ramírez Correa**

Semestre I 2023

Personajes:

CARMENZA: Prostituta, madre de Federico.

FEDERICO: Hijo de Carmenza.

OFICIAL 2: Gay en el closet, enamorado de Federico.

Escena 1:

(Interior del Teatro San Manuelito)

Director: (Se queja). Cada día más convencido de que el teatro me volverá loco. Querido actor ha sido eficiente y me gusta que sea parte de mi equipo de trabajo. Él era apenas un adolescente

de 15 años que quería hacer teatro. Sin ninguna ayudarlo a aprender. Yo lo ayudé, le enseñé y se quedó conmigo. Pero... ¡gallina mata a huevo! Ese flacucho se volvió un Judas, queriendo saber más que yo.

(Pausa)

(Interpela a alguien dentro del público)

¿Tú qué opinas?, ¿quién se merece ganar esta gran batalla? Tú eres inteligente, sabrás quién es mejor que se quede. Lunicla debe ser la respuesta. Ella es la acción dramática viva, la parte por el todo. Si no piensas así, nadie te va a entretener el trasero igual que ella. (Se enoja). Y el que no esté de acuerdo con esto, ¡que se largue!

(Silencio)

(Entona una oración)

“Enhorabuena, Lunicla ganará la improvisación. Teatro... teatro, todo por el teatro. Teatro le abrirá la mente a Lunicla y Lunicla le volverá a tocar la puerta...amén”.

(Pausa)

Cuando Lunicla haya ganado, una taza de café no iría mal, y hasta los monstruitos nos pueden hornear galletas.

(El director se sienta en una banca del teatro, entrecruza sus piernas. Se queda estático)

Lunicla: ¡Eres una basura de director!, ¿solo me echarás por eso?, ¿qué culpa tengo?

(Lunicla se va)

Querido actor: El director tiene razón, debes largarte junto con esas cosas extrañas que parecen hijos tuyos.

Director: ¿Acaso Lunicla no ha sido la mejor actriz que he tenido?

Querido actor: ¡No! Eso ahora ya no importa. Tú, como buen director y dueño de este teatro, debes despedir a Lunicla. Perderás audiencia y vas a llevar este Teatro a la miseria si ven que tienes a un fenómeno que acaba de parir monstruos.

(Regresa Lunicla)

Lunicla: A pesar de todo, dire, usted siempre me ha respaldado. La exaltación que tuve hace un momento no fue nada más que la rabia del momento. En cambio, tú, imbécil, ¡actor de quinta! ¿Quieres que desaparezca del mapa? ¿No te compadeces de mí y de mis pequeños hijos? Mira que soy ahora la primera persona humana en dar a luz a unas pequeñas criaturas en versión de monstruitos.

Director: Lunicla es sabia de sabias. La actriz entrega todo al servicio de la acción y todo lo que está hecho y está por hacerse en el teatro. ¿Por qué la dejaría ir?, ¿solo por unas pequeñas criaturas? Querido actor me está incitando a que te eche.

(Lunicla invoca a los zombis para atacar a Querido actor)

Lunicla: ¡Pequeñas criaturas!, vayan donde mi queridito actor y muéstrenle lo que es una tarea escénica donde hay mucha sangre.

Querido actor: (Aterrorizado). ¡Lunicla!, sé lo que es una tarea escénica, pero no es necesaria

la sangre como parte de la escenografía, tus pequeñas criaturas pueden hacer muchas cosas malas con ese juego.

Lunicla: No es juego, querido.

Director: Si yo fuera tú, Querido actor, me iría corriendo ya.

Querido actor: ¿Por qué?

Director: Nadie sabe lo que son capaces de hacer estas pequeñas criaturas. Mejor cuídate el trasero que te pueden matar.

(Los zombis sacan armaduras de sus pequeños cuerpos)

(Los zombis entonan un canto y se dirigen hacia Querido actor)

Zombis: Chochecheche, chochecheche, chochecheche a tarma.

Director: No creo que sea buena idea, Lunicla, esta no es realmente tu forma de ser, detén a esas cosas. Mis tablas no se van a ensuciar de sangre y quién sabe qué sustancias tendrán esas cosas en la boca.

(Lunicla les ordena a los zombis detenerse)

Lunicla: ¿Entonces qué sugiere, dire?

Querido actor: No puede ser que mi vida esté en peligro por culpa de Lunicla y que el director la secunde.

Director: Pensándolo bien, les tengo una propuesta: esta situación se resolverá como mejor sabemos hacerlo nosotros los de teatro, y es resolverlo en la escena, es decir, les pondré a ambos un ejercicio de improvisación que debe tener acción y situación

dramática, el conflicto debe resolverse. Alguno de los dos deberá lograr el objetivo a conseguir, el que se quede con el objetivo ganará. Si Lunicla se queda con el objetivo, Querido actor, te vas o la aceptas con todo y sus “hijitos”. Si Querido actor gana, Lunicla se va.

Querido actor: Es una idea descabellada, pero viable.

Lunicla: Sí. No hay otra forma. ¡A la acción!

(Desaparecen Lunicla y el director)

Querido actor: Nunca pensé que mi hermoso director me iba a traicionar. ¡Sí!, ese enano de 1,5 metros, porque sí parece un enano con esos ojos tan grandes y azules, con esas tres lanas de barba, porque ni cabello tiene, qué digo “enano”, lo que es, es un ¡elfo enano! Ese que se mantiene con el mismo jean azul y camisa blanca. Las tablas lo han sido todo en mi miserable vida, en esta mugre de escenario voy a darle honor a mi apodo. (Le habla al público). ¿Acaso no soy mejor actor que Lunicla?, ¿han pensado si sus pequeños monstruos nos harán daño? Ya me han querido atacar una vez, además, ¿Lunicla no es pues una persona de buen corazón?, ella sin pestañear les ordenó a sus pequeños monstruos atacarme. Yo no voy a decir nada. Mi trabajo está en juego aquí. Yo lucho en contra de Lunicla y le ganaré la improvisación para salvar a todos de un apocalipsis zombi. (Suspira).

He trabajado con Lunicla, veo sus actuaciones y quiero estar en su lugar, pero luego recuerdo que yo puedo hacer mejor un personaje, puedo hacerlo mucho mejor. Alaban tanto a Lunicla que no me ven a mí y mis esfuerzos. Si gano yo, ella se va, el público me verá a mí y nos salvaremos de sus pequeños monstruos.

(Querido actor se empieza a cambiar la ropa por ropa negra y se va desapareciendo)

Querido actor: ¡Ayuden a Lunicla! ¡Se acaba de caer!

Lunicla: Tranquilos...tranquilos. No fue nada grave, solo tengo una pequeña herida en el pie.

(A Lunicla le empieza a crecer la herida y a moverse)

Director: Pero eso no parece normal, se ve asqueroso.

Querido actor: No lo niego. (Silencio). O estoy alucinando o esa herida se mueve, parece una masa con vida.

Lunicla: No. No. No. No me asusten. Aunque... yo también veo lo mismo.

Director: ¡Miren! Hasta una cabeza pelada parece salir de ahí.

Querido actor: Ha de ser el hueso que se le desprendió.

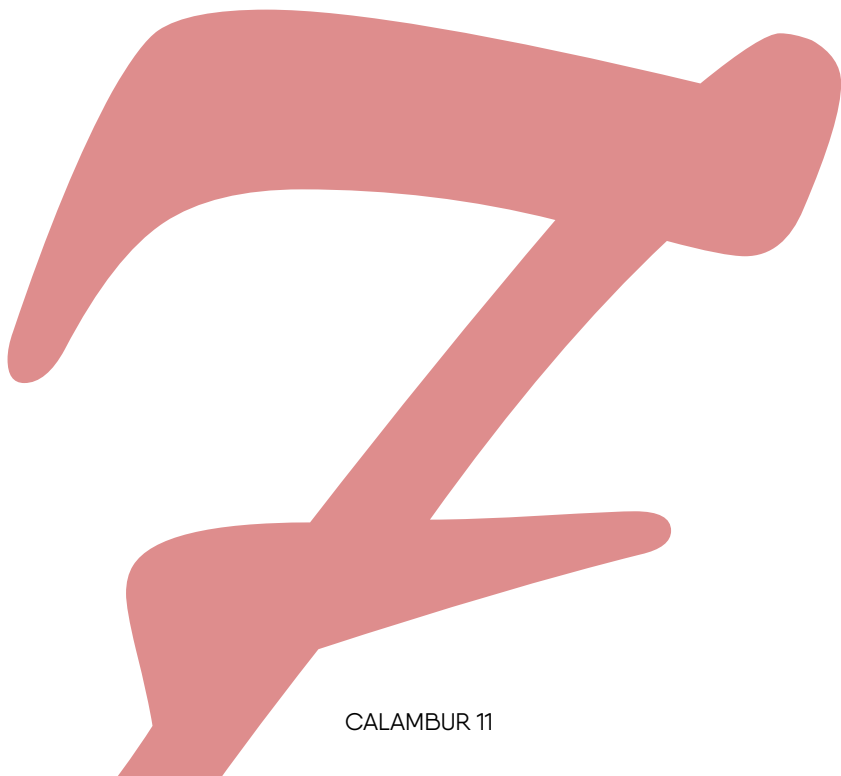
Director: ¿Acaso te comiste un desayuno hecho a base de pendejos? ¿Un hueso va a tener forma de cabeza alienígena?

(Lunicla grita del dolor. Desaparecen los tres)

Lunicla: Yo conocí al dire cuando yo era muy pequeña, en la primera obra de teatro que asistí y en la cual hizo que yo me enamorara del teatro. El dire interpretaba un personaje muy tirano y hermoso. ¿Quién diría que sería su actriz en su propio teatro? Yo, una niña de 6 años empezando a fascinarse por el teatro, una niña que a los 55 años

iba a parir una horda de zombis, y que ahora mi papel materno está poniendo en riesgo mi estadia en el teatro. A todo esto, me pongo a analizar a Querido actor, (se enfurece), que de querido no tiene nada. Hay que reconocer que tiene un cabello rizado y eso me fascina, porque combina perfecto con sus ojos. Pero detrás de esos ojos esconde la inmensa infelicidad. Esa mirada siempre ha sido de ojos rivales hacia mí. (Silencio). Pero el gran problema dentro del problema es ser astuta y ganarle la improvisación. ¿Que cómo lo haré? Sencillo. Mis años de experiencia frente a Querido actor son abismales, no le negaré ninguna acción que me proponga, la haré tan grande que opacaré su actuación hasta tal punto que él me pondrá el objetivo en bandeja de plata.

(Querido actor entra al escenario)



CINEREA FILM PRESENTA

Picaflor
Déjame, si no quiero volar

CINEREA FILM PRESENTA **PICAFLORES. DÉJAME SI NO QUIERO VOLAR** UN CORTOMETRAJE ESCRITO Y DIRIGIDO POR VALERIA LOPEZ & DANIELA SUAREZ CON LA ACTUACION DE MAURICIO FRANCO DIRECTORA DE CARACTERIZACION LINSY HOLGUIN SONIDO ISA RENDON & MARIANA AGUDELO SOUNDTRACK MARIA ALEJANDRA MAZO FOTO FLJA ISA RENDON & PAULA MORENO DISEÑO GRAFICO DANIELA SUAR ASISTENTE DE ILUMINACION JUAN ESTEBAN ARAGON & JOHN ARIAS

Foto por: Paula Moreno

Estudiante de Técnica Profesional En Producción De Contenidos
Audiovisuales Nivel III

2023

Int. / Sala de terapia / Día

La sala tiene paredes blancas, hay una silla y un sillón en el que está sentado Damián, este está rodeado de flores de colores, está vestido de negro, con una boina.

Damián (40) está sentado en la silla, al frente está sentada su terapeuta (cámara). Damián tiene el cuerpo encorvado y los dedos entrelazados, chocando apresuradamente sus pulgares, habla entre dientes, hiperconcentrado y ensimismado, mirando hacia un punto fijo.

(En un segundo cambia su postura, endereza su espalda, su expresión es seria, mira a la cámara, suspira)

Damián:

1

¿Qué pasa si un pajarito ya no quiere volar?, no es la primera vez que vuela, él ya se arriesgó hace mucho, ya ha volado, y ha volado demasiado.

(Cambia su expresión bajando sus hombros, su mirada baja, se rasca la cabeza)

2

Pero nadie me dijo, le dijo que volar iba en un segundo plano.

(Comienza a mover sus manos tratando de explicar, su expresión indica confusión y sus manos en forma de pregunta)

3

Desde chiquito le dijeron: “para ser un pajarito tienes que volar”.
¿Pero antes de volar no era un pajarito ya? No sé por qué me pregunto esto (se ríe), no sé en qué momento empecé a volar por dinero (triste).

(Su expresión empieza a indicar algo de enojo, frunce el ceño)

4

(alza su voz)

Pero él ya voló, hice... hizo lo que se supone tenía que hacer, fue mal mirado, y un mal jefe.

5

(baja la voz)

Aguantó y lo aguantaron. Soportó y lo soportaron.

Fue profesional, dio la milla extra, saqué adelante mi proyecto.

El pajarito sacó adelante su proyecto, o sea siguió volando.

(Su expresión se relaja y asiente con la cabeza mirando fijamente la cámara)

7

Ya sé lo que me dirás, pero ya hice yoga, medité en un monte, me conecté con la naturaleza, y me encontré a mí mismo.

8

(Sonríe sutilmente)

También adopté a Enrique, a los pájaros le gustan los peces, Enrique no se preocupa por volar (alza la voz), ¡no hace nada!

(Enfoca su mirada en otro punto, agacha la cabeza y habla muy rápido con una expresión de desesperación)

9

Igual dejar de volar no es una opción, aunque el pajarito se sienta vacío, tiene que volar, es lo que importa. Vuela, así te sientas mal, vuela, así no quieras, volar te hará libre (levanta la voz), sé una máquina de volar, así es la vida afuera.

10

Yo sé, yo sé, sueño remamerto (niega con su cabeza y ríe sutilmente), siempre me burlé del cliché de un escritor (con sus manos abiertas se señala como diciendo “y heme aquí”).

11

Pero nos preparan para esto desde pequeños. Si no vuelas, no comes, aunque ya ni apetito tengas, ni modo, así es la vida, ¿no?

He volado mil veces sin sentir una verdadera pasión (respira profundo, agacha la mirada, suelta el aire y su corporalidad se encoge y se recuesta en la silla).

Damián está en la sala de terapia, habla a la cámara, dice:

Voy en caída libre porque mis alas ya no responden

12

¿De qué me sirve volar, si volar ya no tiene sentido para mí?





Screen black

Se escucha el sonido de la emisora local de Santa Rosa:

Locutor (V.O.): ...Mañana nos despedimos de nuestro queridísimo líder juvenil, Ricardo. Le deseamos la mejor energía en su viaje...

1 **Fade in:**

El diálogo continúa desde la radio, mientras Samantha se organiza.



Foto por: Salomón Cárdenas y

Paula Andrea Villán

Estudiante de Técnica Profesional En Producción
De Contenidos Audiovisuales Nivel III

Samo (19): pálida, cabello negro, semicresta, delgada.

La habitación está desordenada, llena de posters sueltos y cintas en la pared. Hay algunas cosas empacadas dentro de un bolso y el resto tiradas en la cama junto a su perro, Pola. Se está arreglando en el espejo, pero escucha la conversación como ruido blanco, mientras se come los cueritos de los dedos.

Locutor (V.O.): ...Lo vamos a extrañar. Por lo pronto, los dejamos con su canción favorita: Por lo ke te matas diario de los Suziox, desde Mi Tierra Radio...

Samo agarra una gorra (que evidentemente no le pertenece, por el color, el estilo) del desorden y la mete en morral por inercia; regresa al espejo.

Suena la canción.

Samantha está en el espejo, mantiene su mirada perdida en el reflejo (maquillaje llamativo) mientras fuma un Piel Roja, esperando tranquilidad con cada calada, pero la imposibilidad la empuja a jugar agresivamente con su encendedor favorito.

Un barniz color rosa neón llama su atención desde el reflejo, en medio del desorden. El pequeño objeto le causa alarma.

Samo: ¡Marica, verdad!

Agarra el barniz, la caja de Piel Roja y el encendedor, y los mete en su chaqueta de parches (única en su especie). Besa a Pola casi que contra su voluntad y sale disparada de la habitación.

2

Maca (21) está dormida. Tiene el cabello morado, un aire hippie y es delgada.

La habitación es un reflejo de ella, está llena de elementos hippies, atrapasueños, animales, dibujos, plantas, etc.

Samo salta sobre Maca con la violencia de una hermandad y con aparente despreocupación.

Samo: (con el barniz rosa en la mano) Oíste, ¿vos sabés dónde está Susana?

Maca, despertando, debatiéndose entre el sueño y la realidad, pero con la tranquilidad que la caracteriza.

Maca: ¿Qué? Parece, ¿de qué me estás hablando?

Mientras trata de enderezarse, le gruñe.

Samo siente la necesidad de fumar, pero se detiene mentalmente y comienza a pelar el logo del barniz.

Maca (CONT'D): ¿Qué hacés por acá tan temprano? Dejá dormir al prójimo.

Samo: (con urgencia disimulada) ¡Que si vos sabés dónde está Susana!

Los ojos de Maca desconfían de la pregunta.

Maca: Yo creo que ella tiene turno en el bar hoy. ¿Pa' qué querés saber? ¿O qué?

Samo: (con impotencia): Ni sé.

Maca la mira con extrañeza, pero prefiere no iniciar una discusión, porque sabe lo que viene (la despedida).

Ambas permanecen en silencio y quietas por un momento.

Tratando de desviar la tensión, Maca molesta a Samo (como siempre) sobre su chaqueta.

Maca: (con tono de regaño) ¡Samantha! ¡Tenés esa chaqueta inmundaaa!

A Maca siempre le ha encantado la chaqueta de taches de Samo; aunque no es su estilo, siempre la ha querido.

Samantha la mira con resignación, con un nudo en la garganta, las palabras no salen. Sin pensarlo, comienza a sacar sus pertenencias de la prenda y, como una ofrenda de paz, le entrega la chaqueta.

Maca: Parece, no, pues cómo me la vas a dejar...

Samo: (Tratando de mantener la compostura) Vos sabés que yo no puedo cargar con eso pa' donde voy.

Maca: (preocupada) ¿Así de horrible es por donde te vas a ir?

Samantha intenta ser graciosa para evitar lo real de la situación.

Samo: Pues no, le llaman el hueco por las cosas que se pueden sacar y meter.

Maca calla, quiere ser cómplice de la broma, pero la seriedad de la situación le gana. Llora.

Samantha agarra la chaqueta con fuerza.

Samo (CONT'D): (quiere ser fuerte) Pana, más bien deseame suerte. Y guardámela, ponémela bonita pa' la próxima vez que nos veamos.

Las dos callan, porque saben que esa posibilidad ya no existe.

3

En el bar se ven luces verdes en la entrada, botellas amontonadas en la puerta y las ventanas, colillas de cigarro haciendo desfile entre la calle y el interior.

Seguimos a Samantha por el pequeño pasillo del bar, está relativamente lleno, las mesas hacen tumulto porque es un espacio pequeño.

Mientras Samantha camina, un montón de rostros se abalanzan sobre ella, haciendo imposible distinguir de quién viene cada palabra de aliento.

Extra 1: Pana, mucha suerte por allá.

Extra 2: (abrazo fuerte)

Extra 3: ¡Nos vas a hacer mucha falta, marica (gesto de puño).

Al final de esa orgía de compasión, trata de buscar en la barra a Susana, pero ve al Flaco (20), su persona favorita. Es delgado, serio, punk.

Samantha se para junto a él, efusiva de verlo, como siempre. El Flaco parece distante, pero ella no lo nota. La saluda con un gesto

de cabeza.

Samantha se pega a la barra y llama la atención del bartender, mientras saca el barniz del bolsillo del pantalón.

Samo: Oíste, ¿vos sabés dónde está Susana?

Moncho le pasa una cerveza.

Moncho: Parce, nada, ella no trabaja hoy. Seguro está en la iglesia.

Moncho se va a atender a otros clientes.

Samantha se vuelve a sentar y guarda el barniz en el bolsillo del pantalón.

El Flaco no la mira. Su mirada se mantiene fija sobre la cerveza que tiene en frente. Se le ve un poco tomado, enojado, mientras mantiene la compostura. Su pie no para de moverse.

Samantha nota la incomodidad, pero no se atreve a decir nada. La incomodidad permanece por unos segundos. Samantha juega con el encendedor.

El flaco: Qué gonorra, te ibas a ir sin despedirte, ¿cierto? Ponete seria.

Hablar de emociones para los dos resulta imposible. Desvían la mirada. Están juntos, pero lejanos.

Samo: A vos qué te pasa, marica.

El flaco: Pues que me dejás tirado.

Samantha continúa con el encendedor, trata de mirarlo de reojo.

Samo: ¿Vos creés que esta maricada es muy fácil para mí? Tengo la náusea en la puta boca...

El Flaco permanece mirando la botella, enojado, inquieto.

Samo (CONT'D): Marica, ir a mochiliar a México

era nuestro sueño, no un medio para un fin, y lo voy a vivir arrastrada, sola, esperando que ojalá haya un día más para despertarme. Nea, a lo bien, ponete serio vos.

El Flaco se ve intranquilo, no puede mantener los pies quietos, las manos tratan de quitar la etiqueta de la cerveza como si detrás se encontrara la respuesta para que Samo se quede. Samantha se aferra al encendedor.

El flaco: (tratando de ocultar el dolor) Parece, yo entiendo eso. Pero ¿por qué precisamente para allá? Te estás vendiendo.

Samo: Y decíme yo qué hago. Vos me has tenido que acompañar a llevar a la cucha a urgencias. Sabés cómo está, pero en Medellín todo es plata. La vida no me da.

El flaco: Ah, ¿me estás diciendo que esa gonorrea de país es la respuesta y allá vas a trabajar menos? Esa es la capital de la explotación, le estás poniendo precio a tu dignidad.

Samo reconoce que es una discusión que no tendrá fin. Trata de hacer menos tenso el momento. Bromea.

Samo: (respira profundamente) Si de verdad pensás que mi idea de paraíso es acampar con coyotes y el tío Sam en la frontera, y no fumarme un bareto con Patti Smith en la Plaza Garibaldi, no me conocés es nada.

El Flaco sonrío bajo su exterior duro, intercambian su choque secreto con las manos. Y Samantha lo abraza con una mano mientras ambos agarran su respectiva cerveza.

4

En las escalas de la iglesia, el parchadero de siempre, hay un grupo de gente, resaltan 3 figuras tomando pola y hablando: Samantha, El

Flaco y Bambi. No hay rastro de Susana. Pero se ve el barniz rosado al lado de la caja de Piel Roja.

Bambi (19) es delgado, siempre usa una sonrisa como presentación, cabello desarreglado y un aire queer.

Llevan un tiempo allí.

El flaco: (a modo de broma) ¡POR LA MALINCHE!

Bambi: ¡POR LA MALINCHE!

Samo, El flaco y Bambi brindan con sus respectivas cervezas.

Samo: (entre risas y fumando) Qué gonorraea, parece. No sé cómo voy a vivir conmigo misma.

Bambi: Pues, peores cosas sí haz hecho, mor. ¿Te acordás cuando estábamos en el colegio y te robaste las obleas de la capilla?

El flaco: (entre risas) Las hostias...

Samo: (también entre risas) SIZAAAS. Eso fue culpa de este (señalando al Flaco).

El flaco: Oigan a esta, eso fueron ustedes dos. Yo me puse a pelear con ese cura de español que no quería enseñarnos a Barba Jacob. Y el man me expulsó. Yo ni siquiera estaba.

Bambi: Samo, parece. Diga la verdad. Usted me agarró y me dijo que le hiciéramos pagar. Desde pequeña incitando al caos. ¡Qué miedo!

Samo: (Olvidando por un momento la realidad) Maricaa, ¿si no es con caos cómo dejamos huella pueees?

Entre risas intercambian su choque secreto para celebrar con nostalgia el pasado.

Samo (CONT'D): Panas, me les voy que madrugo.

Se percata de que son las últimas palabras que cruza con ellos, siente una presión en el pecho. Quiere huir, pero se quiere quedar, no quiere preocupar a nadie, y en medio del afán por evitar las emociones que conlleva la despedida se le cae el encendedor y no se da cuenta.

Atrás se ve cómo Bambi se va hacia el resto de la gente en la parte de atrás y el Flaco la mira con melancolía, agarra el encendedor de Samo, prende su cigarro y lo guarda en su bolsillo.

5

Samantha se encuentra afuera de la casa de Susana. Tiene el barniz en la mano. Está ansiosa.

Se para bajo su ventana y comienza a tirar piedras pequeñas al vidrio, con la esperanza de que alguna la llame.

La luz permanece apagada. Nadie sale.

Samantha voltea hacia el andén resignada, busca la caja de Piel Roja y la angustia incrementa a medida que inspecciona cada bolsillo.

Samo: (a punto de estallar) JUEPUTA,
¡LA CANDELA!

La angustia comienza a hacerse rabia, y en medio de la desesperación avienta el barniz lo más lejos que puede con el último aliento que le queda.

Camina derrotada hacia su hogar.

6

La habitación está vacía. Solo se ve en la cama el bolso de Samantha, la radio en el espejo. Y a Pola.



Samantha está completamente despojada de su ropa punk. Está en ropa de colores tenues. Sin maquillaje, sin cresta. No se reconoce.

Mira a Pola a los ojos y llora con ella, por primera vez llora. Le acerca su cara a la frente.

Samo: El flaco viene por ti hoy, él te quiere mucho y necesita de tu ayuda para sanar, cuidálo por mí.

Besa su cabeza por última vez.

7

Se ven unos cuantos carros. No hay mucho tránsito a esa hora en un lugar tan pequeño.

Samantha está parada en una tienda de la terminal. Se ve en el teléfono. Se puede ver el pueblo atrás.

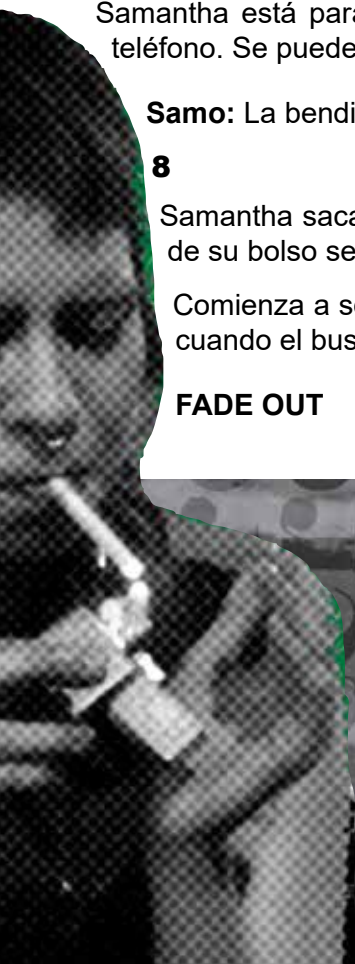
Samo: La bendición, mita.


8

Samantha saca su walkman y sube al bus, en la parte trasera de su bolso se lee: “el punk no está muerto”.

Comienza a sonar Ya no quiero ser yo de la Polla Records. Y cuando el bus desaparece, el espacio queda vacío.

FADE OUT





Serie Cuando cae la noche:

**David Álvarez
Luis Restrepo
Emmanuel Sánchez
Julián Betancur
David Uribe**

Estudiantes de Técnica Profesional En Producción De Contenidos Audiovisuales
Nivel II

**Serie destacada en la muestra fotográfica y audiovisual PFI 2023-1 Entornos
de ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo**



POESÍA:
JUEGO DE *profundidades*

FRENESÍ DE VECTORES: DESGARRANDO IDENTIDADES

Estudiante: Víctor Madrid Ramírez

El escrito de poesía que el estudiante se ha animado a escribir y ha acercado a docentes, solicitando ser escuchado para recibir devoluciones y asesoría en aras de corregirlo con motivación de publicar en la Gaceta Calambur Juego de profundidades.

Frenesí por mi cuerpo,
enfermizo deseo de aniquilarme,
quieres arrancar mi identidad,
y desgarrar mi ser en dos mitades.

Frenesí en el sistema de salud,
mi dolor y sufrimiento no son importantes,
quieren arrancar mi derecho a la vida,
y desgarrar mi esperanza en la existencia.

Frenesí de la mirada lasciva,
objeto de deseo, no de amor,
quieren arrancar mi humanidad,
y desgarrar mi alma en un mar de dolor.

Frenesí de discursos llenos de odio,
se arrancan argumentos sin sentido,
pretendiendo que la ciencia y la fe
respaldan prejuicios que son absurdos.

Dios, ¿por qué permites que se corrompan las
sendas,
si tu mensaje divino es luz entre las hiedras?
En el frenesí de palabras distorsionadas y enredadas,
desgarran el manto del amor con garras afiladas.
Arrancan la verdad como flores despojadas,
sembrando espinas de intolerancia desatadas.

En frenesí de vidas arrancadas,
mi esencia se desgarran en las miradas,
una parte de mí en el caos perdida,
en ese frenesí, la identidad desvanecida.

En frenesí frenético, almas arrancadas, mi esencia
desgarrada en frenesí sin tregua, en caos sumido,
identidad frenesiada, en ese frenesí trágico, la vida
apagada.



Foto por: Bryan Arroyave

Estudiante de Técnica Profesional En Producción
De Contenidos Audiovisuales Nivel III

Por: David Álvarez García

Estudiante de Técnica Profesional en Producción de Contenidos
Audiovisuales

Nivel II y **Kenson Álvarez**



CORO

Ey, men, quién lo diría
Disfrutando del día
Con un par de melodías
Compartiendo con panas y unas cervezas frías
Disfrutando la ciudad con muy buena energía.

VERSO

Me levanto con toda la actitud
Con el ruido de los pájaros y un ritmo de blues
Desayuno en la mañana como toda gratitud
Y con toda la esperanza de transmitir la luz.

Y hablando del aspecto de ciudad
De personas que lo dicen con toda felicidad
Y de un lado oscuro que dicen que es fatal, que en las horas
de la noche al centro no voy a entrar.

Tengan en cuenta a las personas
Que hacen diferenciar esta ciudad hermosa
Los modales y las formas como hacen sus cosas
Una imagen muy distinta que a nosotros nos transforma.

En lo que nos da inspiración
De estar desde las 5 para cumplir su labor
De dar felicidad y tener una visión
De no resaltar lo malo y lo que nos da terror.

Disfrutar cada lugar de corazón
Que vemos en la calle y el mensaje que nos dio
La franqueza y la historia que se nos demostró
Con cada detalle la experiencia que vivió.

Ey, sabe qué,
Párchese
No le joda la vida a los demás
Y haga música como un h**

CORO

Ey, men, quién lo diría
Disfrutando del día
Con un par de melodías
Compartiendo con panas y unas cervezas frías
Disfrutando la ciudad con muy buena energía

Video:



Canción:



Funky fresh
Funky fresh
Funky fresh
Funky fresh
Funky fresh



Serie Cuando cae la noche:

**David Álvarez
Luis Restrepo
Emmanuel Sánchez
Julián Betancur
David Uribe**

Estudiantes de Técnica Profesional En Producción De Contenidos Audiovisuales
Nivel II

**Serie destacada en la muestra fotográfica y audiovisual PFI 2023-1 Entornos
de ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo**



ENSAYO: JUEGO DE *perspectivas*

La primera noche (2003) y Encanto (2021).

¿Qué paralelo hay entre estas dos películas?

En la industria audiovisual nos empezamos a quedar cortos con nuevas formas de narrar, tratamos de esquivar más clichés o ahondar en temas que se han repetido hasta el cansancio. Sin embargo, *La primera noche* (2003) propone una historia en la que una familia es protagonista de la realidad de muchos colombianos, sin centrarse en la política o explicar los motivos por los cuales la violencia está presente. Por otro lado, tenemos *Encanto* (2021), que propone también una historia con una familia como protagonista, donde esta es víctima del desplazamiento a causa de la violencia.

A pesar de que tienen puntos en común, el eje central de *La primera noche* es el momento del desplazamiento en el que la familia debe enfrentar las adversidades de un nuevo hogar en una ciudad que no conocen y en condiciones precarias. Mientras tanto, *Encanto* nos narra lo que sucede 50 años después del desplazamiento en el que se vieron envueltos varios habitantes de un pueblo, y la pérdida de la abuela, quién quedó como madre soltera y encargada de liderar al pueblo que sobrevivió junto a ella.

Ambas películas juegan con el tema de la familia, encaminando a las situaciones que estas viven día a día, con los temores que aún cargan por la cicatriz que la violencia dejó en ellos. En lo personal, el tema del amor me parece crucial en ambas historias, el clímax tanto de *Encanto* como de *La primera noche* se centra en este. El momento que desencadena la historia de *Encanto* es el momento de separación entre Alma y Pedro, 50 años antes de los sucesos en que se narra la historia. Una historia de amor entre una pareja que se amaba, y los grupos armados entrando a la ecuación para terminar esta historia entre los dos.

Por otro lado, en *La primera noche*, Toño y Paulina llevan una relación romántica en la que, desde que inicia, está incluido el desamor por la

errónea decisión de Paulina, que se ve más afectada por la dificultad de sus realidades; silenciosamente se introduce a su relación la costumbre de estar junto al otro, y poco a poco los celos y rencores del pasado se instalan en su relación.

En un ensayo sobre *La primera noche*, escrito por Oswaldo Osorio, el autor reflexiona que “siempre será una paradoja el hecho de que quienes menos tienen en la vida son los que más se aferran a ella.” Y en ambas historias este principio es trazado para las dos familias, ya que no se asoman temas de depresión o suicidio sino un deseo constante de supervivencia.

Por Cindy Sarmiento.

La primera noche y Encanto

Por: Joan Sebastián López Guerrero

Introducción

En arte del cine no solo se basa en el hecho meramente de entretener, sino que también por medio de él se pueden evidenciar diferentes temas profundos y complejos. En este caso, las películas *La primera noche* y *Encanto* son ejemplos fundamentales para afianzar el hecho de que el cine no solo funciona para entretener, sino que, por medio de sus tramas y personajes, estas películas cumplen la función de hacernos reflexionar sobre temas como el conflicto armado, la migración, la adaptación cultural, la auto aceptación y las expectativas sociales.

La primera noche es un filme en el cual se nos narra la experiencia de unos inmigrantes recién llegados a una ciudad extranjera en busca de una “vida mejor”, gracias al conflicto armado que les obligó a movilizarse de su lugar de vivienda. Todo esto es presentado mediante la historia de los diferentes personajes con los cuales podemos sentir su preocupación, miedo, incertidumbre, dolor, enojo, asco, etc.

Encanto es un filme en el cual se narra la experiencia de Mirabel, una joven que carece de poderes mágicos en una familia que está llena de ellos, por lo cual trata de encajar en las normas preestablecidas de su familia. Con el tiempo vamos aprendiendo el impacto que pueden tener las expectativas, estas podrían llegar a ser negativas para las personas a las cuales se les adjudican.

En los dos filmes mencionados anteriormente tenemos variedad de temas, con los cuales podemos realizar una pequeña comparativa hacia la forma en la cual son presentadas, pero de igual forma retratadas. Estos temas son los siguientes:

Migración y conflicto armado:

En los inicios de los dos filmes podemos tener gran similitud del tema que están retratando.

El parecido entre estos dos filmes en su inicio es meramente casualidad, ya que la diferencia de tiempo entre épocas es un poco prolongada. Con esto se puede evidenciar que los diferentes temas que se quiere llegar a tocar o a sensibilizar no han cambiado mucho en ese vasto tiempo de distancia. Es un poco agobiante el simple hecho de seguir tratando de visibilizar dichos asuntos, puesto que si se llega a pensar en un simple y pequeño aspecto aún no se le ha generado tanta importancia o relevancia para así dejar de hacerlo. En Colombia se vive el conflicto armado y la migración desde hace ya demasiadas épocas, con lo cual se puede mostrar que nuestra historia ya viene regida por esos pésimos acontecimientos y que aún se sigue luchando en contra de tener un país lleno de estos aborrecibles asuntos.

Auto aceptación y expectativas sociales:

Volviendo a la búsqueda de similitud en estos filmes, se puede seguir encontrando asuntos muy importantes del lugar en donde se retratan estas particulares historias. A medida que se desarrolla más la trama, las películas nos muestran otros grandes factores de similitud entre estas, los cuales son las expectativas y su autoaceptación por querer regirse por dichas expectativas o generar un cambio en pos de su mejoría.

Al tratar de evidenciar algunas expectativas sociales rescatadas por las tramas de las películas se pueden encontrar similitudes, algunas un poco más grandes que otras, pero que igualmente se tratan de retratar en un mismo sentido, algunas de estas expectativas son:

-Expectativas de asimilación: los humanos se enfrentan a la presión de adoptar las normas culturales y sociales del lugar en el cual crecieron o migraron para ser aceptados. Se espera que cambien su forma de vida y valores para encajar en la sociedad de acogida.

-Expectativas laborales: la mayoría de las veces los humanos se enfrentan a expectativas de realizar trabajos de baja remuneración y baja cualificación debido a barreras idiomáticas y culturales. Se aspira a que se puedan adaptar a estas condiciones laborales para sobrevivir.

-Expectativas de roles familiares: las películas también abordan las expectativas de roles familiares, ya que algunos personajes sienten la presión de cumplir con las responsabilidades y las tradiciones familiares ya establecidas, independientemente de sus pensamientos o deseos personales.

-Expectativas de superación: muchas personas emigran en busca de mejores oportunidades económicas y una vida mejor para sus familias por diferentes aspectos en sus vidas, sean culturales, sociales, políticos, etc. Esto conlleva expectativas de éxito y progreso económico, lo que les puede generar una gran presión en su nuevo entorno y diferentes desgastes físicos y emocionales.

En resumen, ambas películas, *La primera noche* y *Encanto*, exploran cómo las expectativas sociales pueden afectar a los individuos y cómo pueden lidiar con ellas para encontrar su propio camino.

Ambas películas tocan fibras sensibles en la sociedad contemporánea al abordar la migración, la adaptación cultural, el conflicto armado, la autoaceptación y las expectativas sociales. A través de personajes y situaciones realistas o mágicas, estas películas nos invitan a reflexionar sobre la diversidad y la inclusión, nos recuerdan que la narrativa cinematográfica puede actuar como un reflejo en el que la audiencia puede reconocer y comprender mejor sus propias experiencias y luchas. Además, nos brinda la oportunidad de iniciar conversaciones importantes sobre cómo abordar cuestiones socioculturales en nuestra sociedad de constante evolución.

Se hace una invitación a todos aquellos interesados en comprender a fondo lo presentado, a sumergirse en las películas *La primera noche* y *Encanto*. Estas dos obras cinematográficas ofrecen una oportunidad única para abordar el contenido del texto desde una perspectiva visual y emocional. *La primera noche* desafía las convenciones sociales y explorará las complejidades de las relaciones humanas,

lo que puede ayudar a arrojar luz sobre el contexto y los matices del texto. Por otro lado, Encanto teje una narrativa mágica que puede enriquecer la comprensión de temas relacionados con la identidad y el autodescubrimiento. Al ver estas películas, los espectadores pueden encontrar conexiones y perspectivas que faciliten la comprensión y apreciación del texto en cuestión, enriqueciendo así su experiencia de lectura y su comprensión del mismo.

Lo íntimo, lo éxtimo y la crisis de los 40

La crisis de los 40, un término conceptualizado y descrito por el psicólogo Daniel J. Levinson, se define como una etapa donde pasamos de la juventud a la adultez, y esto llega con un cuestionamiento personal e íntimo. Se caracteriza por el sentimiento de frustración por no haber alcanzado o por no haber cumplido con las expectativas de vida impuestas por la sociedad. Este periodo suele reflejarse en el exterior como un bajo estado de ánimo, irritabilidad, frustración, necesidad de un cambio en la apariencia y el estilo de vida, etc.

Dedicarse al arte es un reto desde cualquier punto de vista, ya que estudiar cualquier rama artística conlleva un gasto económico más alto en comparación, y como artista profesional también representa una incertidumbre laboral, donde pocos artistas obtienen una buena remuneración por su trabajo. Ahora, estar pasando por una crisis a los cuarenta y ser artista nos da un panorama distinto, desde la intimidad del artista se refleja una necesidad de expresarse por medio de su arte, trabajar apasionadamente y, obviamente, mantener su estilo de vida. Esta crisis trae consigo el cuestionarse toda su vida, y como artista, cuestionar las decisiones que ha tomado alrededor de su arte y si estas han valido la pena. Es un problema que aparentemente nace desde el interior de la persona,

pero es el exterior el que asocia esta edad como una etapa donde la realización de todo tipo debe estar totalmente alcanzada, y comienza una presión implícita por alcanzar los ideales que se supone debería ser o tener. Si la persona no alcanza estos estándares puede llegar a llenarse de autocuestionamientos sobre su vida, pasa a ser su propio verdugo y juzgar cada decisión. Por otro lado, suponiendo que la persona alcanzó el “éxito”, igualmente es posible que llegue una sensación de vacío, y llegue a poner en duda su talento, estilo de vida, e incluso su arte.

La crisis de la mediana edad, según organizaciones de salud mental, puede reflejarse con distintas emociones. «Este fenómeno psicológico puede ir acompañado de desgaste laboral, es decir, sensación de falta de sentido en el trabajo realizado durante muchos años, cansancio y pérdida de vocación por la profesión» (MAN Medical Institute). De nuevo partimos de una crisis interna, y cómo se exterioriza por medio de expresiones, emociones y sentimientos, pero no solo se ve reflejado en cambios de ánimo, sino también en nuevos cambios que se reflejan en lo éxtimo, bien pueden ser cambios estéticos, de estilo, look, o pensamiento, incluso también cambios en su arte, pues al tener la necesidad de hacer cosas nuevas, esto se expresa también en su ámbito profesional y en cómo se relaciona con su entorno.

Otro síndrome psicológico que puede manifestarse durante esta crisis es el síndrome de burnout,

«...o también conocido como síndrome de desgaste profesional, síndrome de sobrecarga emocional, síndrome del quemado o síndrome de fatiga en el trabajo, fue declarado, en el año 2000, por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como un factor de riesgo laboral, debido a su capacidad para afectar la calidad de vida, salud mental e incluso hasta poner en riesgo la vida del individuo que lo sufre...» (Medicina legal de Costa Rica, Scielo)

El padecimiento de este síndrome es una consecuencia del estrés crónico que se prolonga durante un largo período de tiempo, cosa

que no es poco común, ya que el sistema laboral establecido puede ser bastante desgastante, pero debido a los paradigmas sociales, hemos normalizado este agotamiento, del cual los artistas no están exentos. Estos estándares impuestos se interiorizan hasta el punto en el que la persona se replantea toda su vida y decide reestructurar su manera de vivir en base a los estándares no alcanzados.

Dicho lo anterior, podemos decir que la crisis de los cuarenta comienza como consecuencia de una presión externa por parte de los estándares impuestos por la sociedad, que se termina interiorizando. Pero a pesar de que es una crisis íntima, que comienza con un cuestionamiento y un análisis interno, esta crisis también se ve reflejada en la extimidad del sujeto, por ejemplo, en áreas emocionales, profesionales y estéticas.

Finalmente, se hace pertinente entender esta crisis como un comportamiento sistemático, que refleja el resultado de una sociedad capitalista que obliga a los individuos a ser seres productivos durante toda su vida, lo cual es bastante cuestionable ya que el precio de esto es el deterioro de la salud física, mental y emocional, dejando en un segundo plano la estabilidad y la integridad de las personas.

Webgrafías

- Saborío Morales, L., y Hidalgo Murillo, L. F. (2015). Síndrome de burnout. Medicina Legal de Costa Rica.

Paralelo entre Encanto y La primera noche:

aparentemente lejanas, pero nos cuentan una misma realidad

Por: María José Valencia

La violencia en Colombia ha sido una preocupación constante a lo largo de varias décadas, ha sido algo que nos ha acompañado por muchos años de generación en generación, dejando en la memoria y en el inconsciente cicatrices de guerra. El país ha estado sumido en una espiral de violencia que ha afectado diferentes aspectos de la vida de los colombianos. Esta realidad se ha visto reflejada en muchos aspectos; uno de ellos es el cine. Gran parte de las creaciones e historias que son contadas en el país tiene una carga simbólica e histórica inmensa, con productos donde podemos observar esa realidad de manera cruda y otros donde la podemos observar de manera simbólica. Este es el caso de los productos que, aunque aparentemente son lejanos, tienen gran cantidad de cosas en común.

La primera noche es una cruda historia de la violencia y el abandono que deben padecer los desplazados. Película del 2003 del director Luis Alberto Restrepo, nos cuenta en una noche las travesías y adversidades que una familia desplazada debe pasar, como el cambio de la ruralidad a la hostil ciudad.

Esta película nos muestra, desde su fotografía, su guion y sus personajes, fuertes realidades de manera realmente gráfica. Por otro lado, la reconocida película de Disney, Encanto, del 2021, de los directores Byron Howard y Jared Bush, es la historia de una familia colombiana también desplazada por la violencia, pero que, a través de la “magia”, logran rehacer su vida.

La principal diferencia entre estas películas es que, aunque tratan la misma temática, ambas le dan un tratamiento totalmente distinto; La primera noche busca ser un poco más literal, y logra tener esa fuerza

e incomodidad. Por otro lado, Encanto muestra la violencia de una manera más sutil, ya que en ningún momento se muestran armas o muertes. Esto se hace a través de recursos artísticos como lo es la opacidad, los animales y el juego con las luces y las sombras. Esto es totalmente entendible por la naturaleza de este proyecto, ya que su público tiende a ser un poco más amplio por ese tinte infantil que posee, aunque observándola desde un punto crítico un adulto o un niño pueden disfrutarla de igual manera y seguramente entenderán cosas distintas.

Hay un punto de inflexión donde las películas conectan de una manera muy similar. Ambas tienen un elemento que se convierte en algo simbólico y con una carga semiótica, no solo dentro de la historia, sino dentro del inconsciente de los colombianos: este es el río. Dentro de ambas películas vemos cómo el río juega un papel fundamental como medio para escapar en este contexto.

Los ríos de Colombia juegan un papel importante, tanto en la propagación de la violencia como en la búsqueda de soluciones y la promoción de la paz. Los ríos se han utilizado como rutas de transporte para el tráfico de armas, drogas e incluso para desplazar grupos

armados ilegales. Estos grupos se aprovechan de la geografía del territorio colombiano para movilizarse rápidamente y evadir la persecución de las autoridades. Además, los ríos han sido utilizados para esconder los cuerpos de las víctimas y para sembrar el miedo en las comunidades cercanas. Esto ocurre en ambas películas de manera muy similar, tanto narrativamente como audiovisualmente, ya que en las dos los personajes se encuentran huyendo por medio de este elemento cinematográficamente simbólico. Desde los planos se nos plantea el río como un lugar algo sombrío, y quienes conocen de primera mano la violencia en Colombia comprenden lo fuerte del elemento del río y el hecho de que se convierta en algo fundamental en la forma de contar la violencia.

En conclusión, la violencia en Colombia ha dejado una profunda huella en la sociedad y ha afectado a todos los aspectos de la vida de los colombianos, pero a través del cine podemos seguir contando estas historias cargadas de sentido, tal como vemos en Encanto y en

La primera noche, con elementos en los que puedan reconocerse y de algún modo reivindicar las huellas de la guerra en el inconsciente colombiano.

Perdiendo el encanto

Andrés Gil Lezcano

De la primera noche en que nos fuimos a vivir al campo, nuestro dechado de familia se le cayó el encanto, porque si algo desplaza una tierra es un campesino que se ve enfrentado a tener que abandonar su casa por un conflicto armado que convierte a quienes nada les significa la guerra y el poder en soldados de plomo.

La primera noche es, sin lugar a duda, una clara radiografía de lo que puede parecer sumamente maravilloso (como lo son nuestras montañas y valles de Colombia), en una metamorfosis de una terrible noche de desencanto, donde el hombre, al igual que la mujer, se juega papeles bien importantes y decisivos. En esos roles no hay lugar para repensarse al humano como especie, porque el instinto es el que acecha la necesidad de querer violentar y dañar al otro por encima de sus criterios y necesidades. Es así, entonces, que partiendo de esta premisa vemos cómo en Encanto y La primera noche brotan todo el tiempo esas bolas de fuego que estallan en la mano de unos personajes que retratan a flor de piel esos modelos y estándares sociales que encubren de manera misteriosa la llaga que consume a una sociedad adolorida.

Lo que se cae es todo aquello que enferma, una domesticación de idílicos donde se crean unas estructuras conforme a lo que a lo que, por tiempos, hemos visto y aducido como lo que está bien y “normal”. Madres criando más de 3 hijos solas, hombres abusando física y mentalmente de sus parejas, hermanas siendo las mamás de sus hermanos porque han sabido quedar huérfanas a raíz de guerras que toman a civiles como rehenes. Y, de fondo, es esta la capa

espesa que resuena por una casa de Disney, pintando personajes como los modelos arquetípicos de una novela de terror, siniestra y compleja, en la medida en que se presentan fugas que dejan mucho que replantear sobre la mirada de aquella humanidad “pujante”. Esta misma se reafirma en una apuesta por la instrumentalización de cuerpos y miradas, sobre lo que se encausan serias dificultades de una lejana representación de lo que acá en Colombia se vive.

La belleza es una fiel antagonista de estos dos largometrajes, quizás una más humana y sentida para *La primera noche*, otra más estética y arquetípica en la mirada colombo-estadounidense que apostó a retratar una parte de la gran Colombia desde lo mágico y surrealista, sin preocuparse por lo fidedigno que pudiera entenderse. Es preciso señalar que en este análisis resulta difícil precisar si se pueden comparar ambas películas, porque mientras en *La primera noche* se apuesta por una sublevación de la angustia y la moral, interpelando al espectador en esa incertidumbre por lo que es y lo que debería ser, por el lado de *Encanto* vemos todo el tiempo unos superhumanos agónicos y radiantes jugando a la transformación de sus vidas con unos talentos otorgados.



Foto por: Juliana Pizarro

Docente de la Facultad de Contenidos Audiovisuales y Digitales, maestra en artes plásticas y fotógrafa

Amanecer en el valle del Cocora

Por: Juliana Pizarro

Viento ven a mí y proclámame hija
bajo el susurro de la palma de cera
que se mece más allá de las montañas.

Dame dios el amor infinito de todos los hombres
bajo el ardor solar que desconoce de tiempos;
plántame aquí en este campo, desnuda
para desafiar a todas las gentes
que pisan esta tierra hasta volverla estéril.

Dame vida el clamor de ese beso enamorado
bajo la luna febril que agiganta la esperanza
de verme en sus ojos,
de escucharme en sus labios
de enredarme hasta el alba en su pelo negro
y poder sentir con mis manos
las fronteras de su alma.



Miserable olvido

Por: 'Kashi' Ingrid Milena Pérez Giraldo.

Introducción

Esta narrativa nace del análisis propuesto a partir de visualizar las películas Encanto y La primera noche, las cuales permiten hacer una relación directa grosso modo de las realidades antropológicas, psicológicas, sociales y ambientales que atraviesa Colombia bajo un silencio doloroso tras un accionar normalizado denominado Guerra.

Miserable olvido

Futuro estructurado despampanante, prometedor y pragmático, una vida vendida por la que pagas día a día tu libertad apócrifa, el medio surrura necesidades insatisfechas que te llevan a un círculo deslumbrante de proyecciones ilusorias, buscando un bienestar estándar aprobado por grupos de común interés. Aquí o allá, sos nadie al carecer del estereotipo, solo te aluden como alguien o algo si has cumplido los requisitos implícitos del dominado, el cual es medido por la jerarquía tangible de las posesiones. Se abre el paradigma de muerte al humano y se otorga el nacimiento a la figura modelada de persona, esta es manifiesta en un menester incontrolable de características destinadas a la obtención y acumulación de todo tipo, con la majestuosa y ausente conciencia del usufructo del que se cree señor, dueño, titular, propietario, amo, tenedor de la cosa, bien o inmueble; usurpa despiadadamente exigiendo un derecho que le propicia la potestad autoconcebida para destruir múltiples realidades que interfieren con el propósito del terrateniente, colono, empresario, religioso, narcotraficante, ejército, paramilitar, guerrillero...(LADRÓN) con la decorosa estampilla del "mayor".

Podrido sería más digno de cortejar para adjuntar a su jactante nombramiento, impostor dotado de tan lúgubre, melancólica y funesta presencia que emana su propia miseria.

Es totalmente insignificante el lado del que digas ser parte y los inútiles argumentos que usas, si tu proceder es igual. ¿Qué diferencia podrían tener ustedes?

El desplazamiento forzado, la explotación de los ecosistemas, la desigualdad de género, la violencia resumida en la guerra, siempre ejercida por “mayores” alineados con el suplantador alabado, deseado y codiciado llamado dinero, riqueza, reconocimiento o poder, el famoso sucedáneo de la felicidad. Pero ¿cómo sentir felicidad propiciando la miseria? La promesa pactada del “mayor” refleja lo que son: un CÚMULO DE PUTREFACTO EXCREMENTO tóxico, destructivo e inoculado que falló en su proceso natural de conversión en un fértil abono.

La emancipación ha sido expoliada con falacias, por tanto se comercializa un sustituto artificial contenido en prototipos, ideales, verdades, creencias, bienes materiales, incentivando a una supuesta calidad de vida propiciada por un sistema de manipulación, consumista que controla haciéndote creer que tienes capacidad de libre elección.

En la urbe se alberga el ensueño de la adquisición, reflejada en la turbia agua residual que recorre a una sociedad distante de la vida. Por eso, si vienes aquí trae agua del río selvático, de esa tierrita que te otorgó el nacer, lávate con ella y vuélvete un eterno caudal fluido que preserva sus raíces y se limpia de lo externo.

Porque recuerda que el “mayor” es un dictador y se sabe camuflar (canta, baila, reza, enseña, estudia, nada, pelea, juega, triunfa, emprende y produce).

Tecnología en gestión y producción de contenido audiovisual.

Realizado por: ‘Kashi’ Ingrid Milena Pérez Giraldo.

Rutas éxtimas con vivencias íntimas

Diario de rutas trazadas dentro del PFI 2023-1

Entornos de ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo

Por: Daniel Yepes

Este semestre caminamos por las calles y visitamos diversos lugares del Valle de Aburrá. Desde la Unidad de Formación Proyectos Integradores realizamos y participamos en cuatro recorridos de diferente índole, terminando siempre con una proyección audiovisual. En medio de estas rutas imaginamos lo éxtimo que nos entregó cada espacio y socializamos lo íntimo de cada historia y lo ligada que está a nuestra construcción de identidad colectiva.

¡Recordemos los recorridos!

Ruta 1

“La mujer en el centro”

El jueves 11 de mayo nos encontramos a las afueras de la Casa de la Memoria, ingresamos a este inquietante recinto y, gracias a la gestión de la estudiante Ingrid Pérez, tuvimos una guía por los espacios más relevantes de esta casa de recuerdos. Al final leímos entre todos los participantes una historia resiliente de una mujer que cuenta apartes de su vida y los tipos de violencia que había vivido desde su niñez, un momento para recordar.

Salimos y caminamos hacia los murales de Ayacucho, observamos el gran mural con un sillettero octogenario como símbolo de la cultura antioqueña y una mujer de mediana edad cosiendo con su máquina Singer. Allí vislumbramos este homenaje a la mujer trabajadora y su relevante aporte a la industria textil y por ende al crecimiento de la ciudad.

Luego de pasar por la Placita de flores y tomarle fotos al guayacán florecido seguimos nuestro recorrido y llegamos al Palacio de Bellas Artes, donde el comunicador Carlos Arbeláez nos llevó a los lugares más emblemáticos de este patrimonio arquitectónico y monumento nacional. Sin duda, el lugar que más nos impactó fue la Sala Beethoven, considerada la sala de conciertos más antigua que se

conserva en la ciudad de Medellín.

Nuestra última parada fue la Fundación Universitaria Bellas Artes en la sede de Ayacucho, allí nos esperaba la maestra Claudia Velásquez quién nos tenía preparado el recinto para el conversatorio y la proyección. Las directoras Gloria Isabel Gómez (cortometraje Asterismos) y Luisa M. Cárdenas (cortometraje Ausencia) conversaron con los asistentes sobre la realización de sus cortometrajes, apagamos las luces y comenzamos a introducirnos en sus historias.

Ruta 2

“Cartografías”

Muestra Audiovisual de cortometrajes colomboecuatoriana.

Curada por docentes y estudiantes de la Facultad de Gestión Creativa.

El segundo jueves de ruta fue realizado por la Facultad de Gestión Creativa y apoyada por la Facultad de Contenidos Audiovisuales y Digitales. Aquí realizamos un recorrido virtual, el 25 de mayo desde el aula 303 de la nueva sede viajamos a diferentes ciudades latinoamericanas.

Con una asistencia masiva inició el viaje y llegamos a la costa ecuatoriana con el cortometraje Chigualo de Christian Rojas, donde Manu (10 años), niño indígena, usó el día donde muere Jesús y reveló su deseo de ser una niña ante su pueblo y su familia.

Subimos al norte de Ecuador y llegamos a Nueva Loja para adentrarnos en la Amazonía ecuatoriana con el tráiler del documental Confeniae (Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana), constituida en 1980 y que busca defender los derechos fundamentales a la tierra, a la cultura y a la vida de los pueblos indígenas de la región.

Pasamos de largo por Otavalo y mencionamos el documental Mamá

soy campo y soy ciudad; nos despedimos de Ecuador, cruzamos la frontera y llegamos al Envigado de antaño. Allí cerramos los ojos, disfrutamos de un paisaje sonoro y tuvimos la oportunidad de imaginarnos el municipio deboriano a inicios del siglo XX, gracias a los sonidos que más conceptualizaban esa época.

Seguimos en Colombia y conversamos sobre el documental APIT, movilización social, co-creación y trabajo colectivo, proyecto que fue realizado como parte de la investigación de tesis de grado de la artista plástica Carmen Cecilia Álvarez Mazo. Seguíamos comiendo crispetas y llegamos a ver el documental La última trinchera, que cuenta la historia de Rafael Iriarte, un hacendado bogotano secuestrado por el ELN en 1988, quien consignó sus experiencias en un cuaderno que fue encontrado treinta años después.

Terminamos este viaje en San Basilio de Palenque con la historia Chakero, donde se muestra la idiosincrasia de las personas que habitan el llamado primer pueblo libre de América, donde una tradición ancestral toma fuerza a través del joven Keiner que debe comunicar personalmente una importante noticia a su familia.

Ruta 3

“Occidente / Otra Banda - Entornos de ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo”

El encuentro fue en la portería de la carrera 65 de la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Caminamos algunos metros en sentido norte y nos adentramos al barrio, cruzando el puente de la quebrada La Iguaná; subimos conociendo y reconociendo personas, características y singularidades que hacen única a esta comunidad. Al llegar a la 70 compartimos un poco de la historia del barrio y comenzamos a subir al cerro El Volador.

En el ascenso, el estudiante Andrés Gil se encontró una carta olvidada o quizá perdida de un hombre que quiso contar su experiencia en el cerro. Nos detuvimos, la leímos y la guardamos, seguimos nuestro recorrido y nos detuvimos para darle una primera mirada a la ciudad, seguimos el camino y llegó un torrencial aguacero, nos escampamos debajo de un árbol y conversamos sobre la expectativa y la realidad del recorrido. La lluvia bajó y seguimos subiendo, llegamos a la planicie e íbamos para el primer mirador; nos atrapó un policía diciéndonos

que nos invitaba a visitar el cerro en otra ocasión ya que estaba abierto hasta las 5:00 de la tarde y se acercaba la hora. Mojados, comenzamos el descenso. Un estudiante se quitó los zapatos para sentir las sensaciones de todos los suelos que pisamos. Llegamos a la 65 y caminamos hasta la portería peatonal de la UNAL Medellín.

Ingresamos a la Nacho y nos dirigimos hacia la Plazoleta de la Luz. Allí esperábamos a Papá Giovanni, pero por algo íntimo o quizá éxtimo no pudo asistir, y mientras Fabiola Lalinde nos miraba, terminamos de preparar todo para observar la película *Waking Life* de Richard Linklater.

Este tercer recorrido se realizó el jueves 8 de junio de 4:00 p.m. a 8:00 p.m.

Ruta 4 **“Ilusiones”**

El cuarto recorrido se realizó en el hall del primer piso de la sede, el jueves 15 de junio desde las 10:00 de la mañana, como antesala del PFI 2323-1 y el evento muestra audiovisual.

Los asistentes pudieron disfrutar de dos proyectos de muestra expandida de los estudiantes de sexto semestre, con el apoyo del docente Iván Alzate. También observaron en demasía las mejores capturas elegidas de la muestra fotográfica de primer semestre (Nosecuá Lumínico) dirigidas por la docente Juliana Pizarro. Muy cerca al teatro, varios asistentes tuvieron una experiencia extradimensional con los estudiantes de Interacción Digital de la docente María Alejandra Mazo, donde una de las tareas era realizar un grafiti.

Al final, nuestra última etapa fue la muestra audiovisual de los estudiantes del programa de Contenidos Audiovisuales en el auditorio del Tecnológico de Artes Débora Arango, un espacio donde disfrutamos, socializamos y aprendimos de la intimidad que nos entrega la narrativa de nuestras historias.



Foto por: Andrés Gil Lezcano
Estudiante de Tecnología en Gestión y Realización de
Contenidos Audiovisuales Nivel VI





Foto por: Juliana Pizarro

Docente de la Facultad de Contenidos Audiovisuales y Digitales, maestra en artes plásticas y fotógrafa



AUDIOVISUALES:

JUEGO DE *enfoces*

SALMO

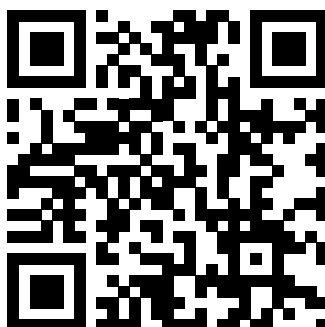


VOICETA
ESPECIAL

Presentado por Sabatina González

Escritura y dirección: Cindy Saratento. Dirección de arte: Nat Duque. Producción general: Santiago Londoño. Producción ejecutiva: Santiago Londoño, Cindy Saratento, Sabatina González.
Escritura y dirección: Salomón Cárdenas. Producción y dirección: Nat Duque. Producción: Camilo Sánchez, Salomón Cárdenas. Presentado por: José Peña. Producción: Carlos Rojas. Producción de arte: Nat Duque.
Escritura y dirección: Cecilia Álvarez, Cindy Saratento. Música: Cecilia Álvarez. Música: Antonio Álvarez Correa. Guion: John Ramírez, Mariana Gil. Producción de arte: Sabatina González, Nat Duque.
Guion y dirección: Nat Duque, Salomón Cárdenas. Producción: Volquete Especial. Presentado por: Romaphonic (Buenos Aires - Argentina). Producción de arte: Juan Carlos Henao - Area M Studios.

| | |
|--|--|
| TÍTULO | SALMO |
| SINOPSIS | Un hombre sin rumbo decide confiar en la guía de dos misteriosos hombres que aparentan tener buenas intenciones, sin embargo, pronto se dará cuenta de que esta milagrosa ayuda no es lo que parece y tendrá que tomar importantes decisiones que marcarán el rumbo definitivo de sus pasos. |
| FORMATO | Videoclip Musical / MP4 |
| DURACIÓN | 3:23 |
| EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO | Samantha González - Cindy Sarmiento - Nat Duque - Santiago Londoño - Salomón Cárdenas - Camilo Sánchez - Camila Álvarez - Carlos Reyes - José Peña - John Ramírez - Manuela Gil - Antonio Álvarez |
| ELENCO/PARTICIPANTE EN PANTALLA | Javier Peláez - Gustavo Fernández - Daniel Suarez - Capitán J. Ramírez - Santiago Zuluaga - Manuela Gil |



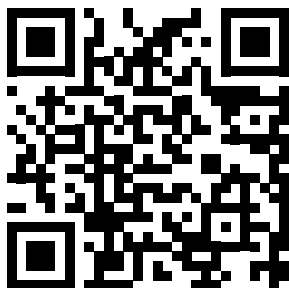
Producto destacado en la Categoría “Nosecuá expandido” dentro de la muestra fotográfica y audiovisual PFI 2023-1 Entornos de Ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo.

¿Cómo hicieron eso?



Director - Jhoan Guerrero Codirector - Mateo Ramírez Sonido - Jhoan Guerrero
Script - Lorena Benjuméa Cámara - Mateo Ramírez Dirección de actores:
Sebastián Camilo Bautista Guión - Cristian Rodríguez

| | |
|--|--|
| TÍTULO | ¿CÓMO HICIERON ESO? |
| SINOPSIS | Dos amigos son introducidos al mundo del audiovisual, siendo así partícipes de un programa cuyo objetivo es enseñar cómo se hicieron los diferentes procesos que se conllevan en el cine y la televisión, mostrándoles de maneras interactivas que todo lo que pueden llegar a imaginar puede ser posible. |
| FORMATO | Seriado |
| DURACIÓN | 5:08 |
| EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO | Joan Sebastian López Guerrero - Mateo Acevedo Ramírez - Cristian Camilo Rodríguez Parra - Lorena-Benjumea Bedoya - Sebastian Camilo Suárez Bautista |
| ELENCO/PARTICIPANTE EN PANTALLA | Marlon David Ariza Taborda - Cristian Camilo Rodríguez Parra - Alejandro Ruiz Arroyave - Juan José Quintero Mesa |



Producto destacado en la Categoría “Nosecuá expandido” dentro de la muestra fotográfica y audiovisual PFI 2023-1 Entornos de Ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo.

La experiencia del cambio

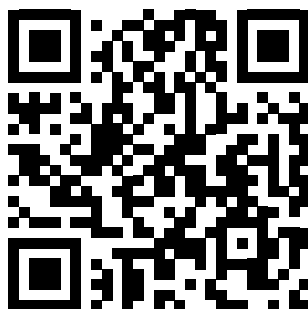
El Bagre



CHOQUE CULTURAL

Mateo Giraldo-Gamincillo-Ingrid Perez-Andres Gil-Maria Jose Ramirez

| | |
|--|--|
| TÍTULO | CHOQUE CULTURAL |
| SINOPSIS | Joven migrante nacional entre los 15 y 24 años nos hace una introducción a su cultura y sus tradiciones. Nos habla de lo que aprendió y las dificultades a las que se enfrentó debido a el choque entre su cultura y la de Medellín, además nos muestra cómo fue su proceso de adaptación, que le ayudó a que esto se diera y el significado e importancia que encontró en la riqueza cultural colombiana. |
| FORMATO | Eduentretenimiento |
| EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO | Mateo Giraldo (Director) - Angel Ramirez (Productor) - Maria Jose Ramirez (Guion) - Ingrid Perez (Sonido) - Andres Gil (Camara) |
| ELENCO/PARTICIPANTE EN PANTALLA | Dilan Esteban Badillo Viloria |



Producto destacado en la Categoría “Nosecuá entornos de ciudad” dentro de la muestra fotográfica y audiovisual PFI 2023-1 Entornos de Ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo

MIGUEL
MEDINA

PABLO
BOLIVAR

MANUEL
BLANCO

NILSON
ARANGO

JULIAN
HENAO

SIMÓN
ISAZA

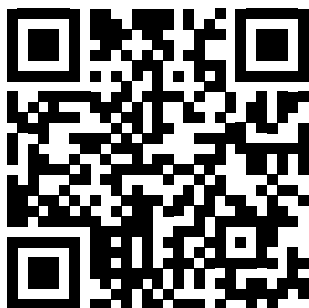
EL VIAJE EL VIAJE EL VIAJE



CORTOMETRAJE

DIRIGIDO POR NILSON ARANGO Y MANUEL BLANCO

| | |
|--|--|
| TÍTULO | EL VIAJE |
| SINOPSIS | Juan y Luis, dos amigos universitarios, se reúnen antes de ir a una fiesta para "entonarse", mezclando licor y una fuerte droga que creará una combinación que lleva a Luis en un viaje entre la vida y la muerte. Se imaginará en diferentes lugares hasta que termina hallándose en una parada de autobús desconocida. |
| FORMATO | 1920x1080p |
| DURACIÓN | 6:00 |
| EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO | Nilson Arango - Juan Pablo Bolivar - Manuel Blanco - Julian Henao |
| ELENCO/PARTICIPANTE EN PANTALLA | Simón Isaza Mesa y Miguel Medina |



Cortometraje destacado en la Categoría “Nosecuá popular” dentro de la muestra fotográfica y audiovisual PFI 2023-1 Entornos de Ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo.

JUAN ÁNGEL
ATEHORTÚA

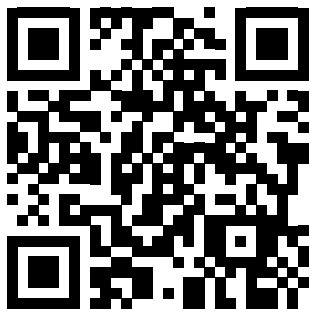
OTTI
YEPEZ

ELIZABETH
GIRALDO

La GranNada

DIRECCIÓN GENERAL SELENA DUQUE
CÁMARA MANUELA ALVAREZ ANDRES MORENO
DIRECCIÓN DE SONIDO CAPITÁN J RAMIREZ

| | |
|--|---|
| TÍTULO | La GraNada |
| SINOPSIS | "La GraNada" es un relato que explora la historia de un lugar en Colombia, Granada - Antioquia, a través de las voces y experiencias de tres personas que habitan allí. A lo largo del tiempo, el lugar ha sido reconstruido en el imaginario de cada habitante como un territorio resiliente, lejos del estigma de la guerra. La obra narra la búsqueda y la reconstrucción de este lugar como si se estuvieran explorando a una persona, a través de conversaciones cotidianas, textos, entrevistas y vivencias personales, "La GraNada" invita a reflexionar sobre cómo nuestra percepción de un lugar puede ser transformada por la historia y las experiencias que allí se han vivido. |
| FORMATO | Documental |
| DURACIÓN | 8:00 |
| EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO | Selena Duque – Dirección, producción José Ramírez - Dirección de sonido Manuela Castrillón – Cámara Jorge Andrés Moreno Suárez - cámara |
| ELENCO/PARTICIPANTE EN PANTALLA | Bárbara Otilia Yépez Juan Ángel Atehortúa Giraldo María Elizabeth Giraldo Giraldo |



Cortometraje destacado en las Categorías “Nosecuá documento” dentro de la muestra fotográfica y audiovisual PFI 2023-1 Entornos de Ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo

Mónica Parra María José García Witer Ortiz

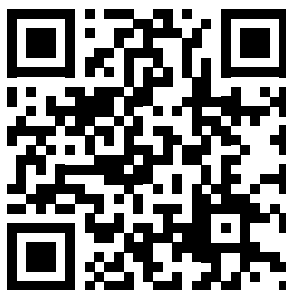
La Puerta Mágica



PRODUCCIÓN VALENTINA HOLGUÍN DIRECCIÓN GENERAL IVÁN CARDONA DIRECCIÓN DE SONIDO SAMUEL SANCHEZ
CÁMARA Y FOTOGRAFÍA LUIS CADAVID, NICOLAS SILVA, VALENTINA HOLGUÍN SCRIPT JORGE ARTURO CALLE
ILUMINACIÓN JORGE ARTURO CALLE, IVÁN CARDONA EDICIÓN IVÁN CARDONA, VALENTINA HOLGUÍN

 Tecnológico de Artes
Débora Arango

| | |
|--|---|
| TÍTULO | La Puerta Mágica |
| SINOPSIS | Selene es una joven apasionada por el dibujo, la cual constantemente es castigada por sus padres, dos estrictos oficinistas que quieren que su hija sea igual a ellos, un día huyendo de estos se adentra por un portal mágico que la conduce a un extraño mundo, donde encuentra al Gentleman, un misterioso ser el cual es la máxima autoridad de este mágico lugar y el cual no dejará que Selene obtenga la libertad artística que tanto desea. |
| FORMATO | cortometraje |
| DURACIÓN | 7:00 |
| EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO | Iván Cardona (director), Valentina Holguín (productora), Jorge Calle (script), Samuel Sánchez (sonido), Nicolas Silva (arte), Luis Cadavid (cámara). |
| ELENCO/PARTICIPANTE EN PANTALLA | Maria José García - Monica Parra - Witer Ortiz. |



**Cortometraje destacado en la Categoría “Nosecuá ficticio”
dentro de la muestra fotográfica y audiovisual PFI 2023-1
Entornos de Ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo**

CINEREA FILM PRESENTA

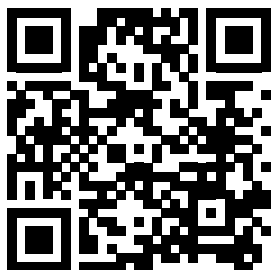
Picaflor
Déjame, si no quiero volar

CINEREA FILM PRESENTA **PICAFLORES, DÉJAME SI NO QUIERO VOLAR** UN CORTOMETRAJE ESCRITO Y DIRIGIDO POR **VALERIA LÓPEZ & DANIELA SUÁREZ** CON LA ACTUACIÓN DE **MAURICIO FRANCO** DIRECTORA DE CARACTERIZACIÓN **LINSY HOLGUÍN SONDÓ** **ISA RENDÓN & MARIANA AGUDELO** SOUNDTRACK **MARIA ALEJANDRA MAZO** FOTO FLU **ISA RENDÓN & PAULA MORENO** DISEÑO GRÁFICO **DANIELA SUAR** ASISTENTE DE ILUMINACIÓN **JUAN ESTEBAN ARAÇÓN & JOHN ARIAS**



2023

| | |
|--|--|
| TÍTULO | Picaflor - Déjame, si no quiero volar |
| SINOPSIS | Damian, un escritor de 40 años, enfrenta la crisis de la mediana edad, y en una sesión de terapia intenta desahogarse y expresar lo que está pasando en su mente. |
| TIPO | Cortometraje ficción |
| FORMATO | H264 |
| DURACIÓN | 6:00 |
| EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO | Dirección: Daniela Suarez y Valeria López - Sonido: Mariana Rave Asistente de dirección: Isabela Rendón - Dirección de actor: Linsy Holguín - Foto fija: Paula Moreno Asistentes de iluminación: John Arias y Esteban Aragon |
| ELENCO/PARTICIPANTE EN PANTALLA | Damián: Mauricio Franco Terapeuta: Isabela Rendón Voz terapeuta: Luisa M.Cardenas |



Cortometraje destacado en las Categorías “Doce Nosecuá” y “Nosecuá mundo posible” dentro de la muestra fotográfica y audiovisual PFI 2023-1 Entornos de Ciudad: entre lo íntimo y lo éxtimo



ISSN 2711-0419



Tecnológico de Artes
Débora Arango
Institución Redefinida



Sello Editorial
Débora Arango